

CLIJ

AÑO 20
NÚMERO 206
JULIO/AGOSTO
2007
6,70 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Mariasun Landa

**Calidad en la LIJ contemporánea
¿Qué leería Harry Potter?**

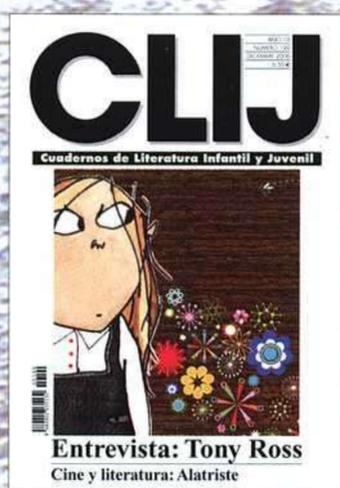
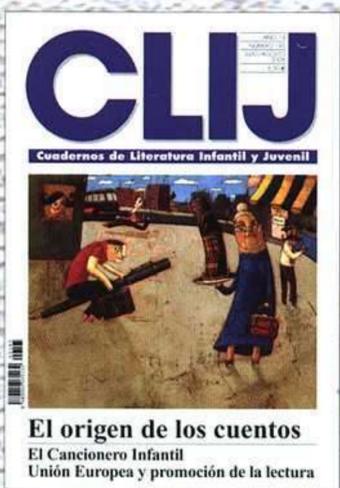
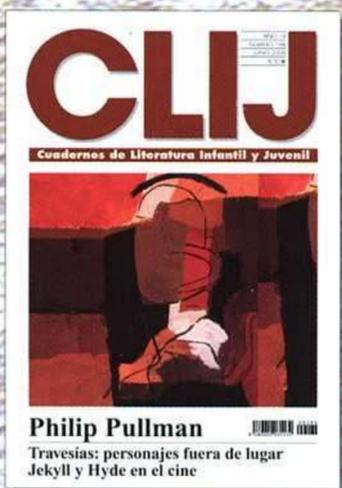
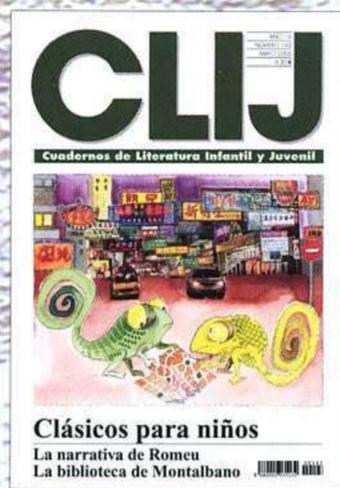
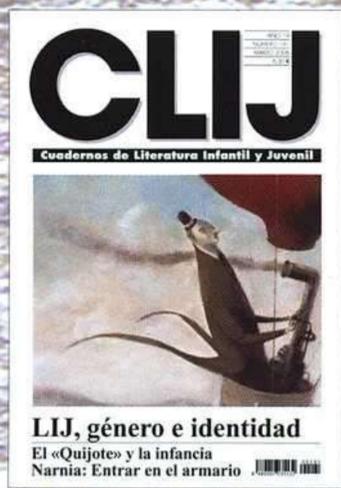
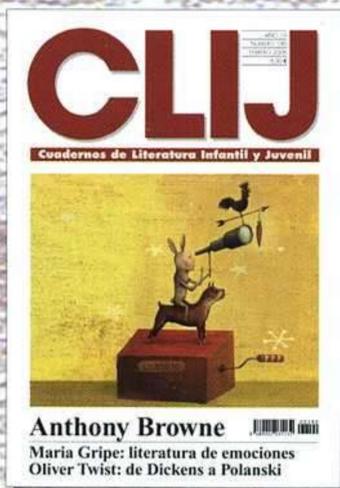
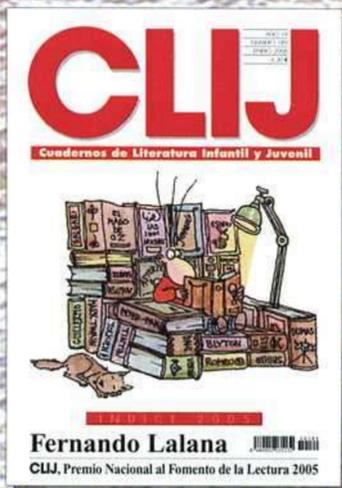
CLIJ

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

POR SÓLO 48,60 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



NÚMEROS SUELTOS: 5,15 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL MADRAZO 14, 6º 2ª, 08006 BARCELONA

Sírvanse enviarme:

Monográficos autor

Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 61, excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

.....
.....

Panorama del año

Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

Cheque adjunto

Contrarrembolso 5 €

CLIJ

PR H 494



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Un verano para programar

7

ESTUDIO

*«La infancia es un espejo hecho añicos que nos obstinamos en recomponer»
La literatura de Mariasun Landa*

Anabel Sáiz Ripoll

21

COLABORACIONES

*Más allá de Harry Potter
Los libros que (tal vez) han leído el joven mago y J. K. Rowling*

Mar Rayó González

32

LA MIRADA DE LA INFANCIA

*Maren
Ordet (La palabra)
Juan Tébar*

37

TINTA FRESCA

*Chicles e biscoitos
Jaureguizar*

206

SUMARIO



Mariasun Landa

Calidad en la LIJ contemporánea
¿Qué leería Harry Potter?

NUESTRA PORTADA

Gustavo Roldán es un ilustrador argentino que vive en España, en Barcelona, y que, como otros compatriotas suyos, contribuye a la calidad de nuestra LIJ con su trabajo, aunque sigue publicando también en su país. Pintor, ilustrador, dibujante de cómic, Roldán firma los textos de algunos de sus libros; unas obras que cruzan fronteras para llegar a Bélgica, Brasil, Holanda, México o Suiza. Ha recibido no pocos premios y reconocimientos, y su obra se ha exhibido en la Feria de Bolonia, en la Bienal de Bratislava, en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, en la Feria del Libro de Guadalajara (México) y en galerías de varios países.

Éste año ha publicado en Thule un álbum, El erizo, que nos ha robado el corazón y que estamos seguros de que le dará muchas satisfacciones.

41

AUTORRETRATO

Gustavo Roldán

44

COLABORACIONES

Calidad en la LIJ contemporánea

Luis Arizaleta

57

CINE Y LITERATURA

*Del relato literario al cinematográfico
Tristram Shandy: A Cock and Bull Story,
de Michael Winterbottom*

Ernesto Pérez Morán

62

LIBROS

77

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?

Para asimilar la vida

Lara Toro



18 AÑOS DE

CLIJ
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2006)

- MÁS DE **8.000 LIBROS** REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE **3.000 ARTÍCULOS** DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON **2.000 DESCRIPTORES** TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- **BÚSQUEDAS POR:**
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 45,60 € (40 € PARA SUSCRITORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 16 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRITORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

Editorial Torre de Papel
Madrazo 14 - 6º 2ª
08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Índice Informatizado 18 años de **CLIJ**unidades
- Actualización Índice 17 años

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrebolso (más 5 € gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio

Tel. Población

..... Provincia

..... C.P.

Suscriptor Nº Registro Índice nº

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA 2005

Directora

Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Editor

Fabrizio Caivano
fabrizio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Gustavo Roldán

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Luis Arizaleta, Oblit Baseiria Virgili, Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, Jaureguizar, Ernesto Pérez Morán, Mar Rayó González, Juan Tébar, Lara Toro, Anabel Sáiz Ripoll

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.
Madrazo 14 - 6º 2ª. 08006 Barcelona
Tel. 93 238 86 83
Fax 93 415 67 69
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 13 y de 16 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona

Impresión

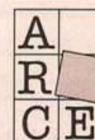
Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2007.



Esta revista es miembro de
ARCE, Asociación de Revistas
Culturales de España



MINISTERIO
DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

Un verano para programar

Cuando éramos pequeños, las vacaciones de verano duraban tres meses. No eran realmente tres meses, pero como empezaban en julio y acababan en septiembre, lo de los tres meses hizo fortuna, y aún hoy el tópico sigue funcionando, sobre todo cuando se quieren remarcar «los privilegios» de la profesión de maestro: «¡tienen tres meses de vacaciones!».

Quienes utilizan el tópico alegremente, suelen desconocer la realidad. El verano siempre ha sido para los maestros tiempo de descanso, sí, pero también de reflexión, de puesta al día, de planificación del nuevo curso. Así lo demuestra la nutrida asistencia del profesorado a escuelas de verano, jornadas y cursillos, así como la cada vez más numerosa existencia de seminarios y grupos de trabajo particulares, dedicados a la autoformación y al estudio continuado de nuevos métodos y materiales, siempre a la búsqueda de la necesaria renovación de proyectos y programas para cada nuevo curso.

Un curso que, además, este año traerá muchas novedades. El desarrollo de la LOE, la implantación de

la nueva asignatura de Educación para la Ciudadanía, la puesta en marcha de las Bibliotecas Escolares, la gratuidad de los libros de texto, son temas polémicos y de calado que mantienen a profesores y editores en un estado de alerta poco compatible con tres meses de vacaciones. Los afortunados pararán dos o tres semanas en agosto, como siempre, y sobre todo porque, con el

anunciado calentamiento global, a mediados de agosto será imposible trabajar. Pero no leer. Por eso, les ofrecemos en este *CLIJ* veraniego tres propuestas que creemos de especial interés: un estudio sobre Mariasun Landa, una de nuestras grandes autoras de LIJ, que ha sido elegida como candidata española al Premio Andersen 2008, y cuyos libros recomendamos releer, y dos sugerentes experiencias para el fomento de la lectura —«Los libros que (tal vez) ha leído Harry Potter» y una selección de 60 títulos de LIJ contemporánea de calidad—, que pueden dar ideas para experimentar en las aulas el curso que viene.

Y una última recomendación. Si todavía no lo han hecho, entren en la página del PLEC (Plan de Lectura para Centros Escolares: www.plec.es), una nueva iniciativa del S.O.L (Servicio de Orientación de Lectura), que pretende apoyar el trabajo del profesorado en relación con la lectura y la biblioteca escolar. Nosotros les informaremos más ampliamente en el *CLIJ* de septiembre, pero la web ya está en funcionamiento en la red.

Buenas vacaciones.

Victoria Fernández



ANA PEYRÉ

Victoria Fernández

PARTICIPA EN EL SALÓN CON EL MAYOR FONDO EDITORIAL DEL MERCADO.

MÁS DE 13.000M² DE
EXPOSICIÓN PARA DESCUBRIR
Y COMPRAR LOS LIBROS QUE
MÁS TE GUSTAN.

SLB

SALÓN DEL
LIBRO DE
BARCELONA

ORGANIZA



PROMUEVE



GESTIONA



ENTIDADES COLABORADORAS



www.slb-bcn.com

'07

21 > 25 NOV.
FIRA DE BARCELONA
PABELLÓN 1

ESTUDIO

«La infancia es un espejo hecho añicos que nos
obstinamos en recomponer»

La literatura de Mariasun Landa

Anabel Sáiz Ripoll*



Mariasun Landa es la candidata que la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil), sección española del IBBY (International Board on Books for Young People), presenta al Premio Hans Christian Andersen 2008, el Nobel de la LIJ. Por este motivo, la obra de la autora vasca vuelve a ser objeto de un estudio en CLIJ. Dos de sus libros —Iholdi y Krokodilo bat ohe azpian— figuran ya en la Lista de Honor del IBBY.

Mariasun Landa es una escritora que se caracteriza por una visión muy particular de la realidad. Nacida en Rentería (Guipúzcoa, 1949), la autora explica que: «Pertenezco a una generación que distinguíamos perfectamente las lecturas del colegio de aquellas que, casi transgresoramente, leíamos con fruición: *La isla del tesoro*, *Las aventuras de Tom Sawyer*, *El diario de Ana Frank*, *La vida sale al encuentro...* una lista heterogénea, caótica, resultado de un trasiego casi clandestino de búsqueda de emociones, aventuras y formación sentimental. Supongo que, casi inconscientemente, La Biblia está en el comienzo de todo».¹

Algunos rasgos personales

Mariasun Landa se licenció en Filosofía, en París, en 1973. En la actualidad es profesora titular de Didáctica de la Literatura en la Escuela de Magisterio de San Sebastián. Antes de eso, también se dedicó a la docencia como profesora de euskera en diversas *ikastolas* y en el Programa de Euskaldunización del Profesorado del Gobierno Vasco.

Cabe decir que escribe en euskera, pero su obra está traducida a la mayoría de los idiomas del territorio nacional y a varios extranjeros; sus temas son universales, ya que rompen barreras y fulminan viejos estereotipos. Mariasun Landa no tiene nada que ver con los localismos, en absoluto: su literatura es abierta y universal y, también hay que decirlo, valiente porque no duda en expresar su crítica cuando algo no le parece bien.

Sus libros van dedicados, básicamente, al público infantil, aunque ella no cree mucho en clasificaciones y, así cuando se refiere a sus propios alumnos, dice: «La programación de los libros por edades, aunque es cierto que ayuda a los maestros y a los padres, es muy peligrosa. Es un corsé. Además, como creo que sólo un lector puede transmitir el gozo de la lectura, les hago leer sin parar, con el idealismo de que un maestro debe estar muy bien informado».² Y añade: «La literatura infantil y juvenil está muy marcada por un discurso que señala que una literatura que tiene por receptor al niño limita el hecho creador, porque ha

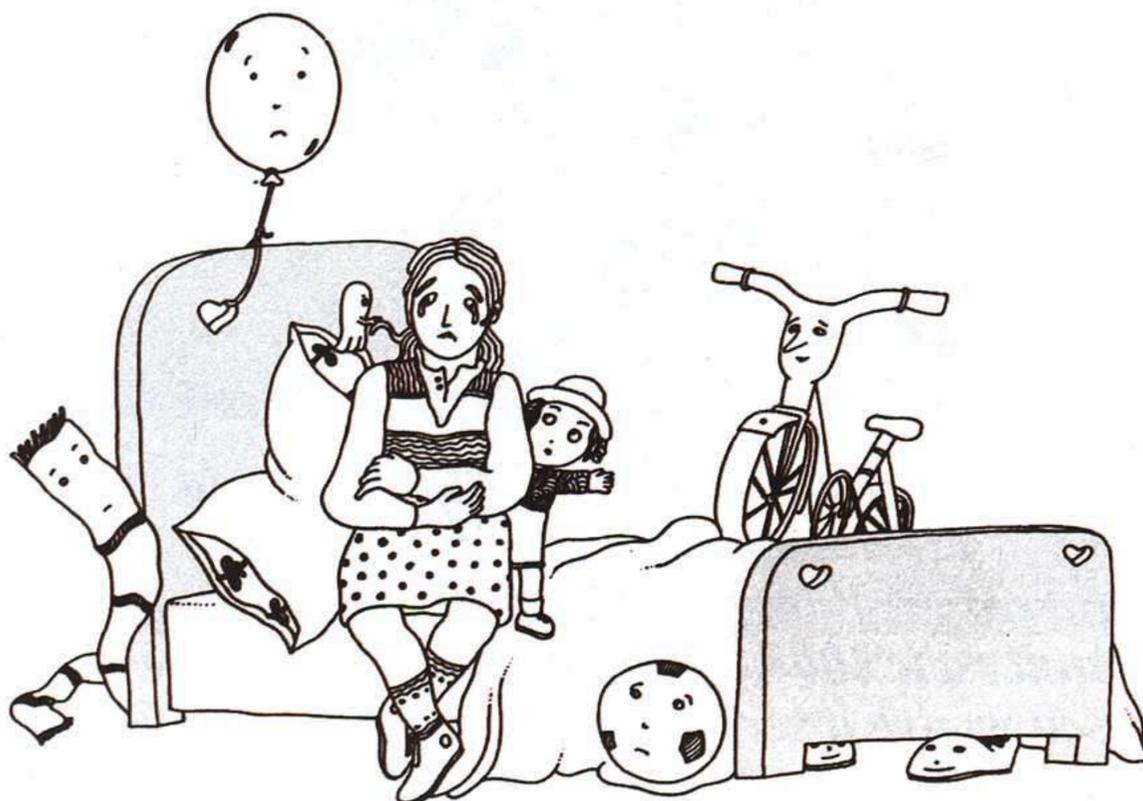
de amoldarse al receptor. Pero si eres escritor sabes que eso no es verdad. Lo que hay que distinguir es entre la buena y la mala literatura en cualquier ámbito».³

Su narrativa es hermosa, llena de matices y cadencias. Ha merecido, por ella,

diversos premios: el Xavier Lizardi, en 1982, con el cuento *Txan fantasma*; en 1991, el Premio Euskadi de literatura infantil y juvenil con *Alex*; en 1992, fue incluida en la lista de honor del IBBY por *Iholdi*; en 2001, *Elefante corazón de*



ASUN BAIZOIA, CUANDO LOS GATOS SE SIENTEN TAN SOLOS, ANAYA, 1997.



YON ZABALETA, TXAN EL FANTASMA, LA GALERA, 1984.

pájaro fue seleccionado para la Lista de los Mirlos Blancos (White Raven); y ganó el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 2003, con *Un cocodrilo bajo la cama*.

Mariasun Landa defiende la libertad

del lector y lo hace con vehemencia cuando dice: «En el mundo de la lectura, la palabra *obligar* debería estar prohibida. La lectura es un proceso de persuasión, un acto que ha de ser gozoso para poder ser transmitido y vivido». ⁴

Además, es categórica cuando afirma: «Yo creo que en literatura infantil y juvenil se puede hablar de todo, la cuestión es cómo». ⁵

Narrador

Mariasun Landa valora en un autor «todas las cualidades que son necesarias para contar de forma sencilla, que no simplista, cosas interesantes y profundas. Ritmo narrativo, claridad expositiva, evitar lo superfluo e inflado, y humor, mucho humor inteligente». ⁶ Esta escritora de palabra cálida confiesa también que: «Al principio, sólo me interesa la historia que se me ha ocurrido, emprendo un camino, más intuitivo que programado, que, a veces, cuaja y otras no. Es un proceso de tanteos, de descubrimientos, intentando huir de lo estereotipado, proponiéndome a mí misma pequeños nuevos retos, imaginativos o estilísticos. A veces la aventura termina bien y otras no, por supuesto». ⁷ Aparte, otro de los rasgos de Mariasun Landa como escritora es que, según dice, relee muy poco sus libros, porque lo que le gusta es escribir cosas nuevas. Es una de sus características: su universo tiene un fondo común, pero siempre le sabe dar la apariencia de novedad. Nunca se repite en sus planteamientos, aunque, eso sí, hay unos nexos de unión que son los que trataremos de desvelar en estas líneas.

La mayoría de sus libros, por otra parte, están escritos en primera persona, lo cual es un recurso muy efectivo para meter de lleno al lector en el relato; así, el arte de contar historias y de escribirlas es algo que Mariasun Landa traslada a sus personaje. En *Mi mano en la tuya*, por ejemplo, Javier, el narrador, conoce bien su capacidad para hablar: «Yo, en cambio, soy bastante rollista, un parlanchín, como dicen los profes, un embaucador, como dice mamá...» (p. 38). Valora mucho también el poder de la palabra hablada, que es un aspecto recurrente en su obra.

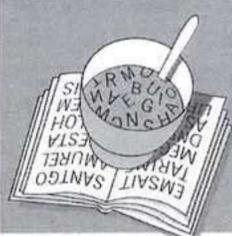
Literatura como consuelo

En los cuentos que escribe, la autora busca el autoconsuelo, como ella misma

SOPA DE LLIBRES

Mariasun Landa Un elefant amb cor d'ocell

Il·lustracions
d'Emilio Urberuaga



20 anys d'Editorial
Barcanova



dice. Sus personajes saben bien que la vida es breve y que, quien no se arriesga, no logra nada. Lo vemos en cuentos como *El calcetín suicida* y en historias como *Cuando los gatos se sienten tan solos*, en el que la niña protagonista, Maider, decide arriesgarse para conseguir lo que añora y necesita: el afecto de sus padres, el amor, la comprensión de la abuela, la presencia de su gata. La niña guarda en su corazón una gran melancolía y por eso se identifica con la gata *Ofelia* a la que respeta en sus silencios como le gustaría que la respetasen a ella.

La barca de mi abuelo, es la explicación de la muerte y el más allá a los niños. Maider sale a pescar en el barco de su abuelo y se reencuentra de manera simbólica con él, que ha fallecido pero que le trae el consuelo y el amor porque, como dice mientras come unas sardinas con Maider, «uno nunca muere si le recuerdan».

Javier, en *Mi mano en la tuya*, no está dispuesto a permitir que su madre rehaga su vida con otro hombre. Él tiene una relación especial con su padre fallecido, al que se dirige directamente, a través de la foto que hay en el salón de su casa, aunque, ya se siente mayor y piensa que esas cosas «son chiquilladas». Es más, decide escaparse al monte y refugiarse en una cabaña que sólo conocen él y su amigo Antón. A lo largo del relato, conocemos las reflexiones de este muchacho de 14 años y sus deseos de amor y de compañía.

En *¡Qué bicicleta más tozuda!*, Kleta, la bici, obstinada, en el fondo sólo tiene deseos de compañía, de conocer mundo, de ser un poco más feliz y así lo entiende su dueño, que la califica de «vanidosa, tozuda y caprichosa», pero también de «terriblemente sentimental».

Animales como pretexto

La literatura de nuestra escritora está llena de animales y, contra lo que pudiéramos pensar, a ella no le gustan especialmente ni los gatos ni los perros ni los patos; los utiliza como pretexto, para tratar de entender el mundo y de explicárselo a los demás; para distanciarse y observar, como si fuésemos personajes de fábula, la manera que tenemos los hu-



ASUN BALZOLA, LA BRUJA Y EL MAESTRO, ANAYA, 2001.

manos de defendernos de las agresiones que sufrimos cada día. Es consciente de esta particularidad y la comenta así: «parte de la literatura infantil que he escrito me ha servido para vehicular aque-

llo que ignoraba de mí misma, pero que me habitaba: sapos que dan saltos en mi interior cuando tengo miedo, pulgas que desean lo imposible y casi lo alcanzan, elefantes de apariencia sesuda pero de

corazón de pájaro, cocodrilos que nos acechan como lo hace la angustia...». ⁸ Mariasun Landa quiere investigar en el corazón de los niños y por eso acude a los animales porque ellos le dan alguna pista y un buen tema para tirar del hilo y llegar al fondo de la cuestión.

En *Cuando los gatos se sienten tan solos* se ve claramente que la gata *Ofelia* es una excusa para poner en evidencia la soledad de la niña, Mainer; su necesidad de afecto, el paso de la niñez a la adolescencia y tantos otros sentimientos.

En *Elefante corazón de pájaro*, Kikunga, un elefante especial, al que nadie suele tener en cuenta, salva a toda la manada de morir en una terrible riada; por lo tanto, aquí el mensaje es bien claro: los diferentes y raros, los marginados, los silenciados tienen también su momento y, sobre todo, tienen muchas cosas que decir.

Los ratones en *Julieta, Romeo y los ratones* viven a cuerpo de rey, gracias a las comidas que Julieta prepara y, por eso, porque tienen el estómago lleno se sienten felices y, como dice la autora: «La felicidad convierte en bondadoso a todo el mundo» (p. 10). No obstante, estos mismos ratones, cuando dejan de comer y adelgazan empiezan a pensar y ahí está una de las claves filosóficas del libro: el ser humano evoluciona cuando tiene dificultades, como los ratones. Cabe señalar que el libro se divide en capítulos que recogen distintas máximas también filosóficas. Leemos este fragmento lleno de humor e ironía: «A medida que fueron adelgazando, aligerándose y estilizándose, fueron convirtiéndose en filósofos. Es decir, aprendieron a hacer preguntas. Preguntas fáciles de formular, pero difíciles de contestar» (p. 30). En *Julieta, Romeo y los ratones*, los ratones filósofos se dan cuenta de una gran verdad y, pese a todo siguen adelante: «Todas las decisiones suponen siempre un riesgo. Precisamente, la vida consiste en tomar continuamente decisiones; es decir, en correr riesgos constantemente...» (p. 80). Es otra de las claves de la narrativa de Mariasun Landa: hay que arriesgarse en la vida.

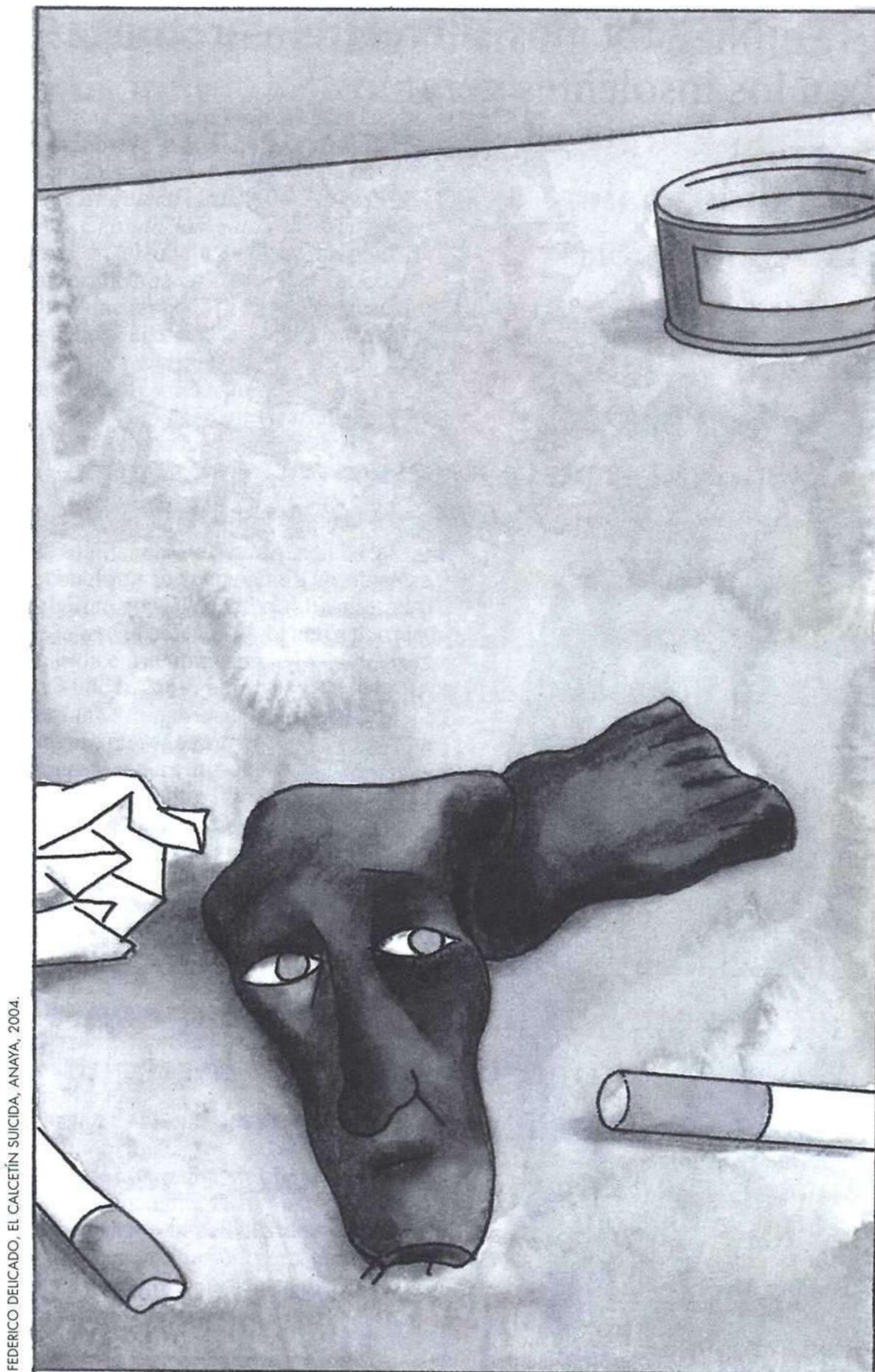
En *Marlene y el taxizapato*, la gata *Marlene*, que ha vivido etapas de esplendor gracias a su color y a su voz, se ve relegada a un sitio oscuro, donde na-



JOKIN MITXELENA, SORGINA ETA MAISUA, ELKARLANEAN, 2000.



ASUN BALZOLA, IHOLDI, EREIN, 1999.



FEDERICO DELICADO, EL CALCETÍN SUICIDA, ANAYA, 2004.

die la conoce, aunque ella, gracias a un zapato aventurero, recobra parte de ese *glamour*, aunque sea falso, pero, al menos, le sirve para no sucumbir al desánimo porque, y ésa es la gran verdad: «*Marlene* había envejecido y nunca más volvió a mirarse en los espejos. La vida es muy dura con las gatas artistas, y mu-

cho más si son de un color azul que va cambiando con los años» (p. 20).

La pulga *Rusika*, en el libro que lleva este mismo título, no se conforma con la vida que se espera que lleve, sino que quiere ser feliz y conocer mundo. *Rusika* sabe que su vida será muy corta y por eso quiere aprovecharla bien y vivir in-

tensamente. Aprende algunas enseñanzas que le sirven a ella, pero que, sobre todo, nos sirven a los lectores. La primera es que no debemos fiarnos sólo de nuestras fuerzas, porque el azar también juega su baza en la vida: «... en esta vida el azar tiene más importancia de lo que parece» (p. 67). Y la segunda enseñanza, y quizá, la mayor es que «es más importante y divertido vivir tras una meta que alcanzarla» (p. 90).

El patito, en *El patito y el sauce llorón*, es parecido a la pulga, ya que tiene un sueño y quiere hacerlo realidad: «¡Pero yo no tengo tiempo que perder, mamá! ¡Yo lo que quiero es ser submarinista y bucear bajo el agua para encontrar tesoros!» (p. 6). Pero cuando uno quiere ser distinto a lo que se piensa que debe ser tropieza contra la sinrazón y como dice el sauce, el observador de la vida del patito: «En cuanto sale alguien diferente, los demás no hacen más que burlarse o amenazarle» (p. 21). Y, sin embargo, a base de voluntad y tozudez, el patito consigue lo que quiere. Es una buena lección la que se extrae de la lectura de este libro.

Luces y sombras

La literatura de Mariasun Landa se nutre de la vida y, como tal, está llena de claros y de oscuros. Responde, por decirlo así, al realismo crítico. La dicotomía es una de las bases de su creación, el yin y el yang, por decirlo así: «En mis cuentos —apostilla—, que muchas veces rozan lo trágico, también hay mucha esperanza ligada a la idea de que cada día puede traer cosas interesantes». ⁹ Y es que, desde el principio, tuvo muy claro que no «quería hacer una literatura de flores ni pajaritos». ¹⁰

A Mariasun Landa la han influido —o le han gustado— mucho autores como Gianni Rodari, Roald Dahl, Christine Nöstlinger, Michael Ende o Maria Gripe, porque ella sí escribe historias hermosas, pero no evasivas ni huecas. Huye de los finales precisos y respeta mucho a sus lectores. Ella misma, en muchas de sus declaraciones, afirma que: «Reconozco haber escrito libros desde la luz, desde la conciencia de los receptores a los que iban dirigidos, li-

bros donde el humor, la fantasía, la aventura estaban al servicio de una historia que quería contar. Otras veces, en cambio, las narraciones han surgido de esas instancias interiores más oscuras, más inconscientes». ¹¹

En *La bruja y el maestro* podemos ver muy bien este juego de luces y sombras. Una bruja, Chapucera de nombre, y mala estudiante en el pasado, convierte a los maestros en botellas de champaña; un día se tropieza con la horma de su zapato y conoce a Germán, un maestro que ama su oficio —adora contar cuentos— y del que la bruja se enamora perdidamente, con lo que se acaba su vida oscura y aparece esa otra clara y hermosa que da la felicidad.

El sauce llorón, en *El patito y el sauce llorón*, que es un aliado del patito y que parece estar a gusto donde está, resulta que guarda una pena muy honda porque sueña «con llegar a convertirse algún día en una hermosa palmera» (p. 36). A veces uno lucha por ser distinto y fracasa en el empeño, como le ocurre a la hormiga protagonista de *Una hormiga original*.

La propia Mariasun Landa, al final de *La bruja y el maestro*, se define empleando antítesis, dicotomías que, en apariencia se contradicen, pero que, juntas, forman un todo, ella misma:

«Si supiera realmente quién soy, os lo diría.
A veces me siento elefante
otras veces una pulguita.

Si supiera mi edad,
os la diría.
A veces soy una anciana
otras veces niña recién nacida.

Si supiera cuál es mi deseo,
os lo diría.
En invierno dormir,
en verano soñar.

Si supiera qué es lo que más me gusta,
os lo diría.
A veces leer
otras veces escribir.

Si supiera mi verdadero nombre,
os lo diría.
Por las mañanas Mari
por las noches Asun.»

Infancia

La idea que tiene Mariasun Landa de la infancia no corresponde en absoluto a los tópicos manidos; para ella no es una época idílica y así lo muestra en sus

obras. «Los niños —leemos en una crónica— sufren también angustia, soledad, miedo, amor y odio, aunque muchas veces no sepan verbalizar estas sensaciones». ¹² En el prólogo a *Txoriburu*, de esa gran amiga suya, Asun Balzola, tristemente desaparecida, se reafirma Mariasun en esa idea, es más, explica cuál es, de alguna manera, la misión que ella se impone cuando mira hacia la infancia: «La infancia es un espejo que se ha hecho añicos y que nos obstinamos en recomponer. Este intento es casi siempre un quehacer imposible pero gozoso, ya que sólo recogemos retazos que nunca nos devuelven aquello que fue ni aquello que fuimos, pero que quizás nos ayudan a comprendernos o a soportarnos mejor».

Mariasun Landa no ha escrito, hasta la fecha, ningún título que hable, directamente, de su infancia, pero sí ha desgranado momentos de otras infancias que, acaso, tienen mucho que ver con la suya propia. En *Chan el fantasma* nos habla de un fantasma que se hace amigo de una niña, Menchu, muy tímida y especial, una niña con problemas, distinta a las demás, solitaria y con un mundo interior riquísimo.

Muchos de los niños y niñas de Mariasun Landa están en una edad complicada, en un momento que no es tierra de



ASUN BALZOLA, ALEX, EREIN, 1994.



ASUN BALZOLA, MI MANO EN LA TUYA, AIFAGUARA, 1998.

nadie porque ni son niños ni tampoco adolescentes del todo. Es a esa edad delicada a la que se dedica la autora para tratar de encontrar el salvavidas que permita a estos niños y niñas, y a otros como ellos, nadar y salir a flote pese a todo, pese a la separación de los padres, el dolor de una pérdida o la falta de estímulos de la sociedad.

Niñas y niños

Los niños que describe Mariasun Landa tienen un algo de especial difícil de calificar, que los hace casi mágicos y, a la vez, muy vulnerables. La pequeña Ainhoa, en el cuento que lleva su mismo nombre, está esperando a que nazca su sobrino y, mientras, aprende a sentir y a intuir el misterio de la vida, porque es una niña muy observadora: «Lo que pasa es que, al ser la más pequeña de ocho hermanas, yo ya sé muchas cosas. Y observo» (en *Tres bichos raros*, p. 3). Iholdi, otra niña que protagoniza el cuento titulado así, es una niña que reflexiona, pero de manera poco habitual, porque es especial, no entiende muy bien su mundo y, sin embargo, trata de explicárselo, a su manera, con apuntes llenos de poesía y ternura como podemos apreciar en el siguiente texto: «Cada vez que como una manzana, espero ilusionada encontrar algún gusanito. Mordisqueo con mucho cuidado, porque no me parece bien alterar su tranquila vida. Pero luego, cuando ya la estoy terminando y no he encontrado nada, me doy cuenta de que estoy triste, que esa tristeza está dentro de mí, y me siento como una manzana. Una manzana con gusanito dentro» (en *Tres bichos raros*, p. 57).

Otro niño, Alex, puede predecir el futuro y eso, contra lo que nos pudiera parecer, no le gusta nada, aunque, en alguna ocasión, ha sido de gran ayuda. Alex es un niño atípico que se entiende mejor con las chicas que con los niños, que tiene visiones del futuro y al que no le gustan las aventuras. A Javier, en *Mi mano en la tuya*, tampoco le gustan las aventuras y, pese a ello, se enfrasca en la más grande de su vida hasta el momento. Él conoce sus limitaciones y valora la amistad de Antón, el amigo que ha descubierto la cabaña en el monte.



Los niños y niñas de Mariasun Landa son observadores y reflexivos, están muy atentos a lo que los rodea y eso también les puede hacer daño. Así lo dice Javier: «Antón siempre me dice

que yo seré muy bueno escribiendo y todo eso, pero que, sobre todo, soy un verdadero artista viendo problemas donde no los hay. Según él, siempre estoy poniendo pegatas ante cualquier

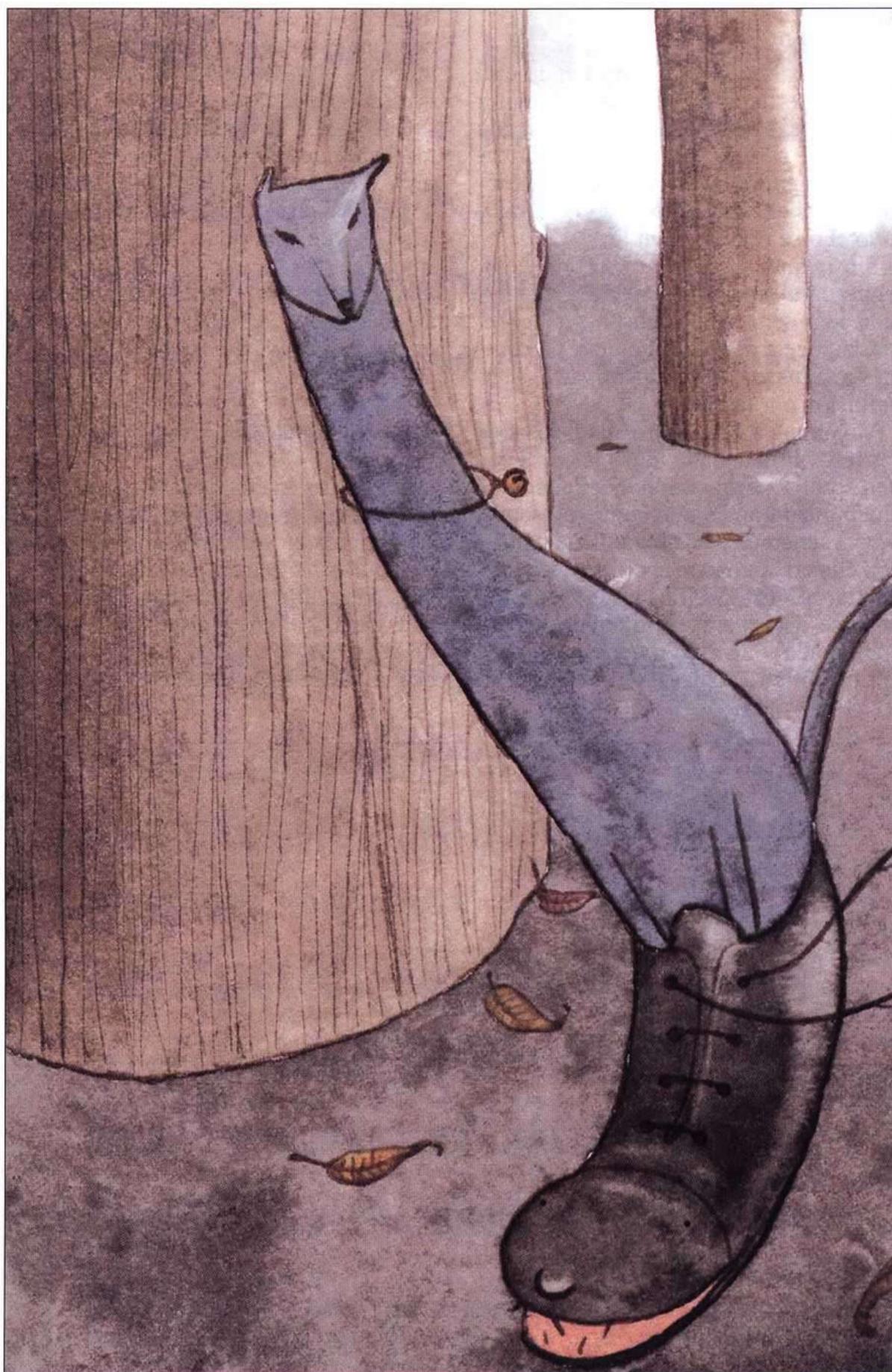
aventura y siempre le toca encontrar las soluciones. Eso lo dice así como en broma, pero creo que tiene algo de razón» (p. 31).

Los adultos y sus problemas

A menudo, el protagonista principal de los relatos de la autora que estamos analizando no es un niño ni una niña, sino un adulto, al que le ocurren cosas que todos podemos entender porque tienen que ver con la esfera del sentimiento. Así, en *Julieta, Romeo y los ratones* nos vienen a decir que, en la vida, hay unas pocas cosas verdaderas y una de ellas es la necesidad de enamorarse para poder seguir viviendo; es lo que le ocurre a Julieta, que vivía sola y se pasaba el tiempo cocinando y engordando, hasta que un día conoce a Romeo, su profesor particular; y ya empieza a cambiar todo, porque siente la necesidad de gustarse a sí misma para gustarle también a Romeo.

Un cocodrilo bajo la cama es uno de esos casos raros en la literatura infantil. Es una novela que podríamos calificar de kafkiana por la situación que plantea ya que, bajo la cama de Juan José, hay un cocodrilo que simboliza su miedo, su angustia y su depresión. Mariasun Landa trata esos problemas con tacto y exquisitez, no exentos de ternura, aunque ella sabe bien que ese cocodrilo nunca desaparece del todo, que vuelve una y otra vez, pero, al menos, se puede aprender a vivir con él, gracias al amor que encuentra Juan José en una compañera de trabajo que padece los mismos síntomas.

De hecho, este relato viene a ser la explicación de ese cuento tan conocido de Monterroso, aunque con otro animal: «Cuando despertó, el cocodrilo todavía estaba allí». Eso le pasa a Juan José y Mariasun Landa aprovecha para criticar la soledad, las prisas, la traición al ritmo natural, el respeto a nuestros ciclos internos y la incomunicación en la que vivimos actualmente: «La cocodrilitis es uno de los males de nuestro tiempo. Desde que a la gente le dio por abandonar el campo, el ritmo de vida natural, el contacto con las fuerzas eternas de la vida y la muerte, desde que se hacinó en



ELENA ODRIOZOLA, MARIENE ETA TAXIZAPATA, SM, 2002.

las ciudades y dejó el fruto de su sudor y su trabajo en manos de otros» (p. 35). Mariasun Landa, en suma, habla así de este libro: «... ahora sé, después de veinticinco años, que ese cocodrilo, metáfo-

ra de nuestra neurosis, es, precisamente, lo que nos hace ser quienes somos, origen de lo peor y de lo mejor de nosotros mismos, lo oscuro, lo que nos hace aún escribir...». ¹³

Amor

La literatura de Mariasun Landa está llena de ternura, de lirismo y de amor por las cosas más pequeñas. «En la vida valoro el riesgo —afirma categóricamente la autora—, el equivocarse, el tomar decisiones, el amor y la ternura, y todo ello se refleja en mi literatura.»¹⁴

Sin ir más lejos, el amor es el detonante para que Julieta se transforme y haga régimen; es lo que hace que la bruja Chapucera deje de ser odiosa y lo que, en suma, hace que la gata *Marlene* sienta ilusión por la vida.

Volvemos a Julieta y a sus deseos de ser feliz. Julieta baila todos los días con una escoba, pero «prefería bailar con un chico guapo antes que con una escoba, pero... ¡encontrar a un chico que bailase con ella era mucho más difícil que hacer una tarta!» (p. 12). Los ratones y la escoba se dan cuenta de que Julieta está enamorada y de algo mucho peor, ¡que le tiene miedo al amor! Así, son los ra-

tones los que se toman el trabajo de planear una estratagema para unir a los enamorados y poder ellos, también, seguir viviendo tan a gusto.

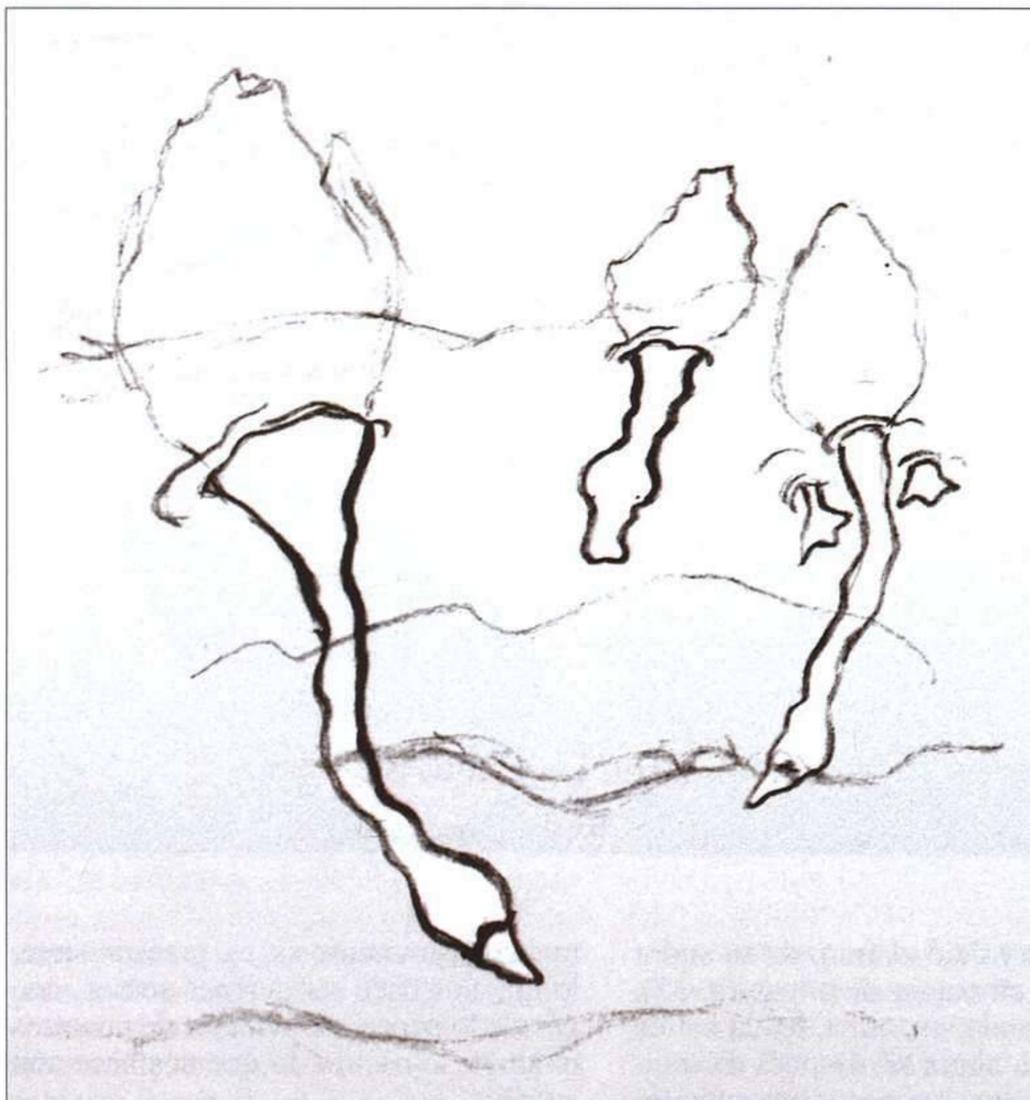
Germán es quien, gracias a los cuentos, hace que la bruja Chapucera sea distinta y es que el amor todo lo cambia: «Me encantaría que fueras mi maestra, cariño. Que estuvieras a mi lado, para siempre» (p. 62). Así: «... se convirtió en una maestra muy lista, encantadora y amable, porque el amor hace esos milagros y aún mayores» (p. 64).

Finales abiertos

Mariasun Landa utiliza, a menudo, una expresión metafórica para referirse a los libros en general y a los suyos en particular. Defiende que «los buenos libros son como las cebollas: tienen muchas capas, permiten diferentes lecturas, pero son siempre actuales y en ellos cada niño llega hasta un determinado nivel

y otros lo superan según su competencia lectora y su conocimiento del mundo».¹⁵

Sus historias no acaban como se espera porque nunca se cierran del todo, acaso terminan un episodio en particular, pero no toda la historia. Lo vemos en *Marlene y el taxizapato*, en la que estos dos seres, tan distintos, quieren tener un futuro que nadie sabe si existirá. *Mi mano en la tuya* es otro caso de final abierto, ya que Javier sigue en la cabaña del monte rumiando su soledad, aunque nos gustaría creer que su propia reflexión va a hacer que acabe entendiendo a su madre, que es capaz de quererlo a él y de enamorarse de un hombre distinto a su padre, sin traicionar, por eso, su memoria. No obstante, no es así como termina, sino de manera más dolorosa puesto que parece que, en verdad, Javier se despide de su madre: «No tengo nada contra ti. No es por ti por quien me he ido de casa, sino por ese baboso. Te quiero, mamá. No llores, que se te quedan los ojos como los de un besuguito y la nariz roja



ELENA OBRIZOLA, AHATEIXOA ETA SAHATS NEGARTIA, EIKAR, 1997.



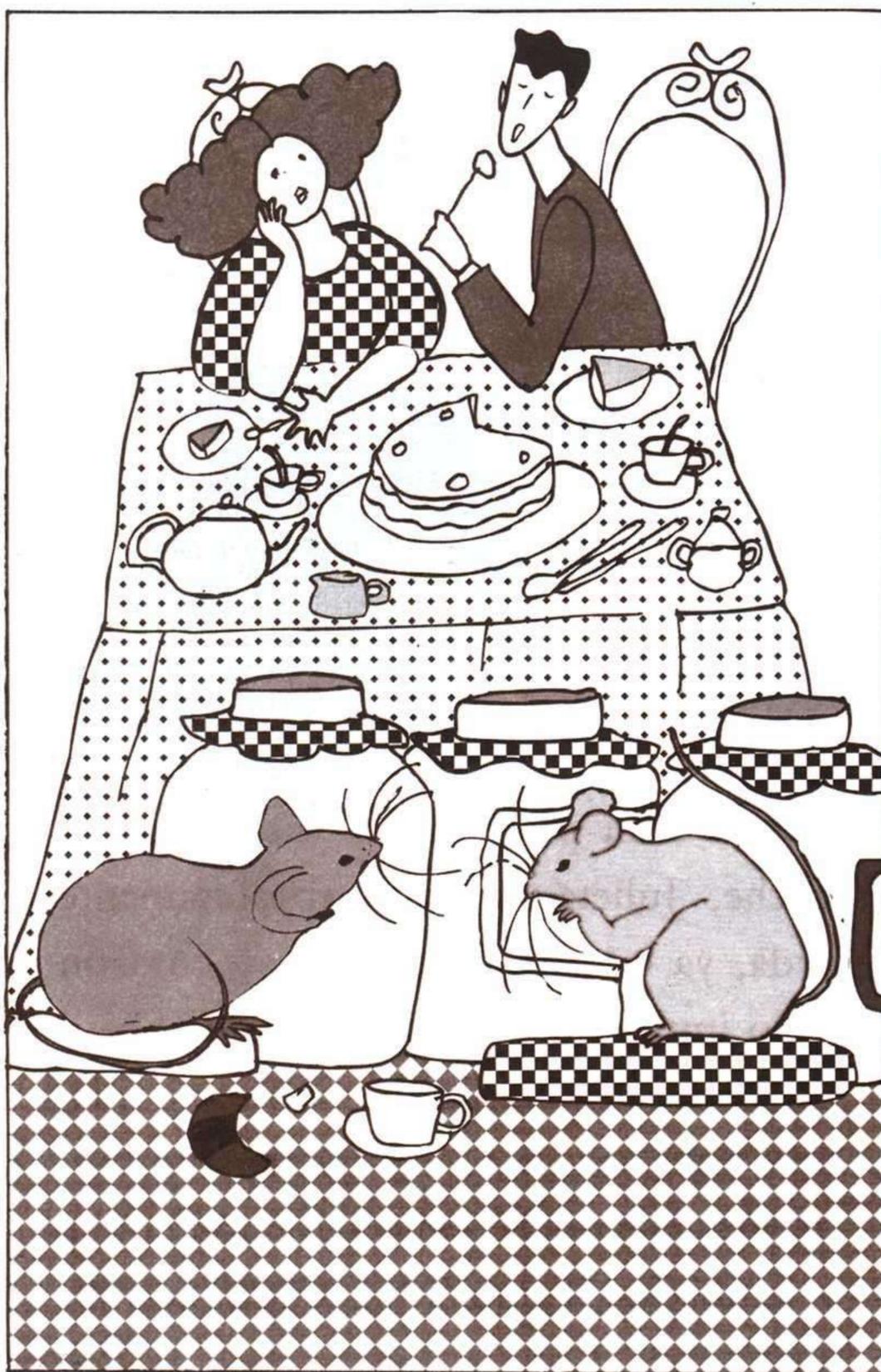
como un payaso. Tienes que entenderlo, es imposible que vivamos juntos los tres» (p. 66). Javier no sabe qué hará al día siguiente, pero ansía por encima de todo dormirse «mi mano en la tuya». Es la peripecia del niño que está creciendo y que lucha por encontrar por sí mismo su lugar en el mundo.

En *El maestro y la bruja*, la propia autora, en clave de humor, reflexiona sobre los finales abiertos y dice: «¿Y vivieron felices hasta el final de sus días? ¡Ah, yo no tengo ni idea! Todos los cuentos bonitos acaban en boda y, por lo visto, a nadie le interesa lo que pasa después. Y a mí tampoco» (p. 72).

La esencia de las cosas

Los libros que escribe Mariasun Landa son breves y sobrios, aunque llenos de matices. Recogen, por así decirlo, la esencia del sentimiento y de lo más profundo del ser humano. Son como píldoras de colores, necesarias para la salud del alma, aunque dosificadas para no causar empacho. Uno de sus cuentos más hermosos es *Elefante corazón de pájaro*, en el que, como ya se ha dicho, a base de metáforas, nos habla de esos seres distintos y especiales a los que nadie toma en serio y de los que todo el mundo se ríe. Su texto es tan bello que merece la pena leerse: «Son pacíficos y callados. A veces, te olvidas hasta de que están en clase. Siempre son los últimos en enterarse de todo, siempre están como en Babia, contando las nubes o canturreando, y sonrían a todo aquel que quiera hacerles caso. [...] Los otros elefantes se burlan de ellos y los llaman bobos, inocentes, inútiles y hasta retrasados» (p. 40-41). «¡Cuánta ignorancia se esconde tras lo que actúan así!», parece decirnos la autora. Es más, a la narradora de la historia le entusiasman tanto los elefantes corazón de pájaro que los acaba investigando.

Que la literatura nos ayuda no cabe duda y así, llena de humor, lo dice Mariasun Landa en *El maestro y la bruja*, cuando los maestros encantados recuperan su forma y acaban entendiendo lo importante de la vida: «Al principio, los pobres maestros y maestras se quejaron mucho, pero acabaron aceptando la rea-



ASUN BAIZOLA, JULIETA, ROMEO Y LOS RATONES, SM, 1994.

lidad. Se parecían a esas cometas que han estado volando por el cielo, y luego alguien las obliga a aterrizar. Se consolaron, se sonrieron y cada uno volvió a su casa. Se prometieron a sí mismos que, después de aquello, llevarían una vida más alegre y divertida» (p. 68-69).

Como bien leemos en el mencionado *El patito y el sauce llorón*: «La verdad es que nada que merezca la pena está a

la vista. Hay que profundizar y buscar mucho en esta vida para encontrar algo interesante...» (p. 26).

La luna es una narradora de excepción en *Marlene y el taxizapato*; es ella quien reflexiona y es ella quien nos hace ver el dolor y la angustia de la vieja gata. Al fin y al cabo, «Todo lo que queremos tiene un nombre, es algo bastante triste no tener nombre, que nadie te quiera» (p. 6).



ASUN BALZOLA, IZABA TXIKIA, EREIN, 1988.

El humor como defensa

Muchos de los relatos de la escritora están llenos de humor, aunque no es un humor sin más, sino que sirve de parapeto que nos salva del abismo. Es un humor «entendido como distanciamiento, como recurso y defensa vital ante una misma y ante tanto horror que, a veces, nos rodea».¹⁶

Así, en *El calcetín suicida*, un calcetín, cansado de estar siempre en los pies de un empleado de correos, se lanza a la aventura y pasa por distintos avatares hasta llegar a la conclusión de que, para sentirse bien con uno mismo, merece la pena poner de nuestra parte y arriesgarnos.

Un humor triste, melancólico, es el que se aprecia en *Marlene y el taxizapato*, en donde se nos habla de la relación

imposible entre un viejo zapato y una gata; imposible, es cierto, pero también llena de afecto y de ilusión.

Mi testaruda bicicleta es otro caso de objeto que cobra vida, ya que la bicicleta Kleta quiere conocer el zoo y hace todo lo posible —e imposible para una bicicleta— para que su amo la lleve. Es la propia bici, la que, cuando acaba la aventura, le propone a su dueño que escriba un libro, porque, añade, con ironía, «con menos motivos hay gente que escribe un libro» (p. 38).

Algunas conclusiones

No pretende Mariasun Landa, con sus relatos, transmitir valores explícitamente; no es una literatura didáctica ni pedagógica

ca y, sin embargo, se le escapa la ternura de las manos y acaba empapando el papel y transmitiendo algo más importante que un valor porque su literatura ofrece retazos de vida, pero también una vida entera, total. No teme la autora enfrentarse a los problemas que nos acechan, pero los trata con ironía, con sutileza, aunque sabe que allí están, que van con nosotros, como el cocodrilo del cuento.

Llegados a este punto, casi resulta obvio afirmar que Mariasun Landa mantiene un doble compromiso; ético, al tratar temas y aspectos que nos conmueven, que nos remueven por dentro, que nos hacen pensar porque ponen ante nuestros ojos aspectos poco gratos de nuestra sociedad, como la soledad, el miedo o la incomprensión; pero el compromiso, como decimos, va más allá y es también lingüístico porque escribe en euskera sin traicionar ni la universalidad de los temas, ni su propio compromiso con la realidad. «Yo escribo para ordenar lo que puede ser mi vida, que no es nada extraordinaria, y en cierto modo la salvo de la cronología».¹⁷

En definitiva, hemos señalado algunos aspectos de la literatura de Mariasun Landa que mezcla realidad con fantasía, que teje parábolas de nuestro tiempo con infinito tacto, que no rehúye los problemas, que sabe mirarlos de frente porque los conoce bien y, no obstante, nos enseña a vivir con dificultades y limitaciones porque no pasa nada por ser raro, no pasa nada por ser de otra manera y querer vivir de forma especial nuestra vida. Hay una crítica mordaz en muchos de sus relatos a la falta de comunicación, a la sociedad de las prisas y del vértigo; pero todo escrito de manera parca, simbólica, precisa, porque no quiere extenderse la autora, sino ser leve, pero permanente... como el rastro de un hada. ■

*Anabel Sáiz Ripoll es doctora en Filología y profesora en el IES Jaume I de Salou (Tarragona). Su agradecimiento a Mariasun Landa, por su amabilidad al facilitarle libros y estudios sobre su obra; a Carmen Palomino, de SM y a Ángela Marcos, de la Fundación Germán Sánchez Rui-pérez.

Notas

1. Entrevista a Mariasun Landa en *Primeras Noticias* 200, 2004, p. 39.

2. Entrevista en *Cuadernos de Pedagogía* 329, noviembre de 2003, p. 41.
3. *Ibid.* Nota 2.
4. *Ibid.* p. 40.
5. *Ibid.* Nota 1, p. 41.
6. Entrevista en *Platero* 158, octubre-noviembre 2006, p. 5.
7. *Ibid.* Nota 1, p. 40.
8. En revista *Lazarillo* 11, 2004, p. 84.
9. *Ibid.* Nota 2, p. 42.
10. *Ibid.*
11. *Ibid.* nota 1, p. 40.
12. En *Comunidad Escolar* 287, septiembre 1990.
13. *Ibid.* Nota 8, p. 84.
14. *Ibid.* Nota 2, p. 42.
15. *Ibid.* P. 41.
16. *Ibid.* Nota 1, p. 42.
17. En el suplemento dominical de *Gara* 254, 2003, p. 12.

Además, se publicó un estudio sobre la autora en *CLIJ* 122, diciembre de 1999, firmado por Mari Jose Olaziregi Alustiza, y una entrevista, en *CLIJ* 100, diciembre de 1997, que le hizo su amiga e ilustradora, Asun Balzola.

Bibliografía consultada

- La barca de l'avi*, Barcelona: La Galera, 1988. Ed. en castellano —*La barca de mi abuelo*—.
- El patito y el sauce llorón*, Alzira (Valencia): Algar, 1997.
- Mi mano en la tuya*, Madrid: Alfaguara, 2000.
- Elefante corazón de pájaro*, Madrid: Anaya, 2001.
- La bruja y el maestro*, Madrid: Anaya, 2001.
- Cuando los gatos se sienten tan solos*, Madrid: Anaya, 2001.
- Marlene y el taxizapato*, Madrid: SM, 2004.
- La pulga Rusika*, Madrid: SM, 2004.
- Una formiga original*, Alzira (Valencia): Bromera, 2004.
- Julieta, Romeo y los ratones*, Madrid: SM, 2005.
- Quina bicicleta més tossuda!*, Barcelona: Baula, 2005.
- Tres bichos raros*, Madrid: SM, 2006.
- Un cocodrilo bajo la cama*, Madrid: SM, 2006.



PEP Y MARC BROCAL, UNA HORMIGA ORIGINAL, ALGAR, 2004.

Bibliografía

- Amets uhinak*, San Sebastián: Elkar, 1982.
- Kaskarintxo*, San Sebastián: Elkar, 1982.
- Elixabete lehoi domatzailea*, San Sebastián: Elkar, 1983.
- Partxela*, San Sebastián: Elkar, 1984.
- Txan fantasma*, San Sebastián: Elkar, 1984. Existe ed. en castellano —*Chan el fantasma*—, en catalán —*Txan el fantasma*—, en La Galera; y en gallego —*Chan a pantasma*— en Galaxia, 2007. Traducido también al inglés y al griego.
- Izar berdea*, San Sebastián: Elkar, 1985 y en Baigorri Argiletxea, 2005. Existe ed. en castellano —*La estrella verde*—, y en catalán —*L'estrella verda*—, en La Galera; en gallego —*A estrela verde*—, en Galaxia.
- Josepi dendaria*, San Sebastián: Elkar, 1985. Existe ed. en castellano —*La tienda de Pepa*—, y en catalán —*La botiga de Pepa*—, en La Galera; en gallego —*A tenda da Pepa*—, en Galaxia. Traducido también al griego.
- Aitonaren txalupan*, San Sebastián: Elkar, 1988. Existe ed. en castellano —*La barca de mi abuelo*—, y catalán —*La barca de l'avi*—, en La Galera; en gallego —*O avó*—, en Galaxia.



MARIE NIGOT, JULIETA, ROMEO I EIS RATOLINS, BROMERA, 2006.

Errusika, San Sebastián: Elkar, 1988. Existe ed. en castellano —*Rusika*—, en SM; en catalán —*Russica*—, en Cruïlla. Traducido también al inglés y al alemán.

Iholdi, San Sebastián: Erein, 1988. Ed. en castellano y catalán en *Cuadernos secretos/Quaderns secrets*.

Izeba txikia, San Sebastián: Erein, 1988. Ed. en castellano y catalán en *Cuadernos secretos/Quaderns secrets*.

Maria eta aterkia, San Sebastián: Elkar, 1988. Existe ed. en castellano —*Maria y el paraguas*—, y en catalán —*La Maria i el paraigua*—, en La Galera.

Alex, San Sebastián: Erein, 1990. Ed. en castellano y catalán en *Cuadernos secretos/Quaderns secrets*.

Irma, San Sebastián: Elkar, 1990. Existe ed. en catalán —*Irma*—, en La Galera; en gallego —*Irma*—, en Galaxia.

Kleta bizikleta, San Sebastián: Elkar, 1990. Existe ed. en castellano —*Mi testaruda bicicleta*—, en Edelvives, 2004; en catalán —*Quina bicicleta més tossuda!*— en Baula, 2005; y en gallego —*A miña bicicleta testalana*— en Tambre-Edelvives, 2004.

Potx, San Sebastián: Elkar, 1992.

Julieta, Romeo eta saguak, Madrid: SM, 1994. Existe ed. en castellano —*Julieta, Romeo y los ratones*—, en SM, 1994; y en catalán —*Julieta, Romeo i els ratolins*— en Bromera, 2006. Traducida también al árabe.

Cuadernos secretos («Alex», «Iholdi» e «Izeba Txikia»), Barcelona: Edebé, 1994. Existe ed. en catalán —*Quaderns secrets*—. Traducida también al francés.

Nire eskua zurean, San Sebastián: Erein, 1995 y 2005. Existe ed. en castellano —*Mi mano en la tuya*—, en Alfaguara; en catalán —*Jo, m'en vaig*—, en Cruïlla; en gallego —*A miña man na tuya*—, en Xerais.

Ahatetxo eta sahots negartia, San Sebastián: Elkar, 1997. Existe ed. en castellano —*El patito y el sauce llorón*—, en Algar; y en catalán —*L'anec i el salze*—, en Bromera, 2004.

Katuak bakar-bakarrik sentitzen direnean, Madrid: Anaya, 1997. Existe ed. en castellano —*Cuando los gatos se sienten tan solos*—, en Anaya; y en catalán —*Quan els gats se senten molt sols*—, en Barcanova.

Amona, zure Iholdi, San Sebastián: Erein, 2000 y 2005.

Sorgina eta maisua, San Sebastián: Elkarlanean, 2000. Existe ed. en castellano —*La bruja y el maestro*—, en Anaya; y en catalán —*La bruixa i el mestre*—, en Barcanova.

Elefante txori-bihotza, Madrid: Anaya, 2001. Existe ed. en castellano —*Elefante corazón de pájaro*— en Anaya; y en catalán —*Un elefant amb cor d'ocell*—, en Barcanova, 2006.

Galtzerdi suizida, San Sebastián: Elkarlanean, 2001. Existe ed. en castellano —*El calcetín suicida*—, en Anaya, 2004; en catalán —*Un mitjó suicida*— en Barcanova, 2004; y en gallego —*O carpín suicida*— en Xerais, 2004.

Krokodiloa ohe azpian, San Sebastián: Alberdania, 2002. Existe ed. en castellano —*Un cocodrilo debajo de la cama*—, en SM, 2004; en catalán —*Un cocodril sota el llit*—, en Cruïlla, 2004; y en gallego —*Un crocodilo debaixo da cama*— en Galaxia, 2004.

Marlene eta taxizapata, Madrid: SM, 2003. Existe edición en árabe.

Inurri bitxia, San Sebastián: Erein, 2004. Existe ed. en castellano —*Una hormiga original*— en Algar; en catalán —*Una formiga original*— en Bromera; y en gallego —*Unha formiga orixinal*— en Xerais, 2004.

Tres bichos raros, Madrid: SM, 2006.

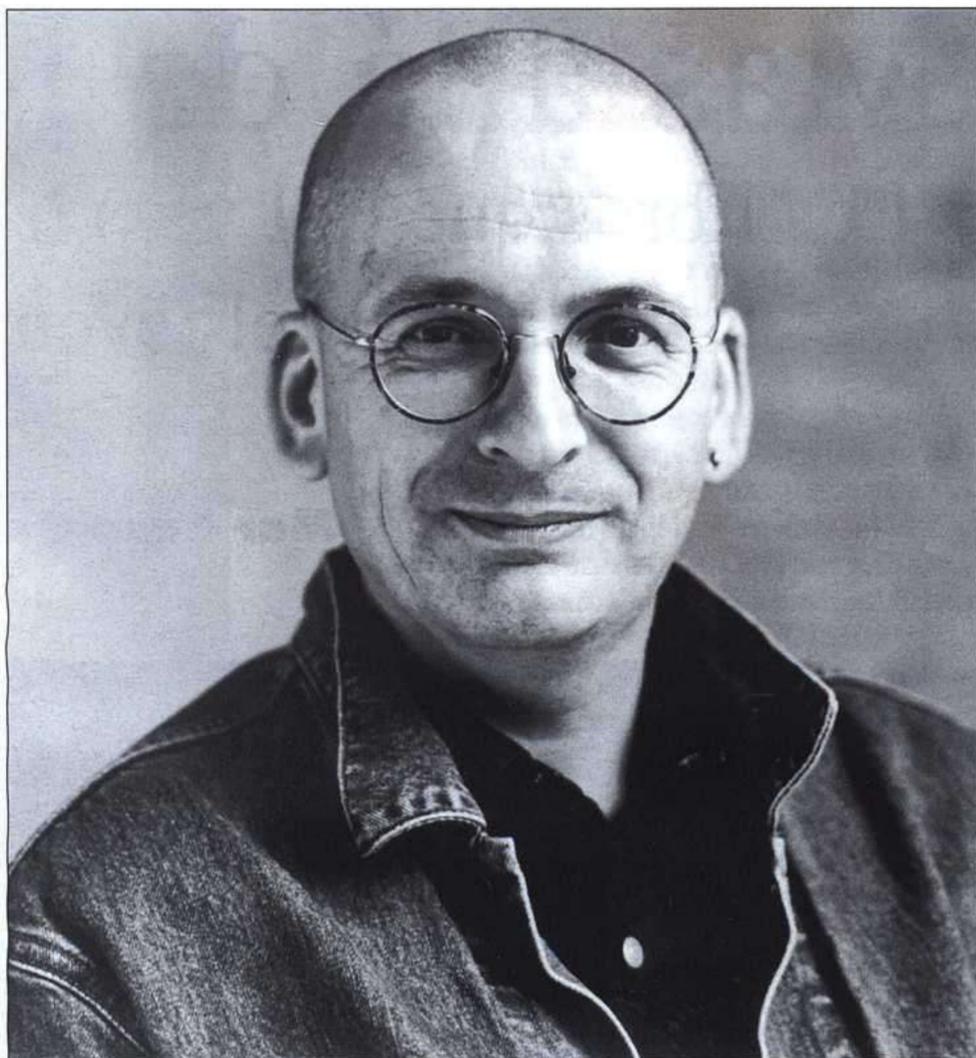
Mas allá de Harry Potter

Los libros que (tal vez) han leído J. K. Rowling
y el joven mago

Mar Rayó González*



A raíz de algunas de las suposiciones hechas por el escritor Miquel Rayó sobre Harry Potter, en el artículo «Caracterización en la literatura infantil y juvenil» publicado en el CLIJ 180, la autora sugiere un proyecto de animación lectora que invite a los usuarios jóvenes de bibliotecas a ir más allá de los libros protagonizados por este joven mago.



Ian Fleming (izquierda), creador de James Bond. Rowling leyó Operación Trueno a los 9 años. Al lado, Roddy Doyle, uno de los autores favoritos de la «madre» de Harry Potter.

El proyecto de animación lectora, «Los libros que (tal vez) ha leído Harry Potter», surge de un conjunto de sospechas y cuestiones, que detallamos a continuación:

— *Los jóvenes visitan poco la biblioteca:* se afirma a menudo que a partir de cierta edad la mayoría de los jóvenes dejan de visitar la biblioteca. Una oferta alternativa de actividades que tienen lugar en el mismo horario o la necesidad de hacer deberes y trabajos escolares (lo que hace que los usuarios vayan a la biblioteca más para estudiar y hacer trabajos que para leer o participar en actividades), son factores que podrían estar acentuando este hecho.

— *Los niños y jóvenes leen las aventuras de Harry Potter:* ¿Cuántas veces habremos oído decir a un adulto: «No lee nada, pero se ha tragado todos los li-

bros de Harry Potter!»? J. K. Rowling ha conseguido, en efecto, que muchos niños y jóvenes que no son lectores habituales lean sus libros. En algunas bibliotecas, los libros de Harry Potter tienen lista de espera.

— *Las actividades organizadas alrededor de la figura de Harry Potter tienen una excelente acogida y una gran participación.* El éxito de la serie de J. K. Rowling hace que muchas de las actividades que giran en torno a la figura de Harry Potter tengan una gran acogida. Muchas bibliotecas, librerías, centros de jóvenes, etc., han aprovechado este hecho ofreciendo a sus usuarios un sinfín de actividades cuyo contenido tiene relación con este personaje.

— *¿La serie de Harry Potter ayuda a desarrollar el hábito lector?* Éste es, quizás, uno de los grandes misterios

plantados alrededor del éxito de los libros de Rowling: saber si sus lectores se convierten en lectores habituales una vez que han conocido las aventuras del joven mago. Y si fuera así...

— *¿Qué leen los niños y jóvenes después de Harry Potter?* Si los jóvenes se acercan a la lectura gracias a sus libros, ¿cuáles son los títulos a los que acceden posteriormente? ¿Qué leen después? ¿Continúan su lectura con sagas fantásticas aparecidas en los últimos años? ¿O quizás las aventuras de Harry Potter son también una puerta a los clásicos de la literatura infantil? Lo que hace que nos cuestionemos...

— *¿Cuál es el origen literario de Harry Potter?* Creemos que es importante que los niños y jóvenes sepan qué hay detrás (mejor dicho, antes) de Harry Potter, es decir, cuáles han sido los refe-



rentes literarios con los que ha contado J. K. Rowling para elaborar una historia que ha seducido a tantos jóvenes. Es indiscutible el hecho de que los escritores se nutren del contexto cultural, social y literario en el que están inmersos. Esto puede llevar a pensar que, de no contar con ciertos referentes, la saga de Harry Potter habría sido muy diferente, o simplemente no habría sido.

Potter y Rowling, ¿lectores?

Así, las sospechas anteriores nos hicieron pensar en una actividad de animación lectora cuya temática principal fuera la literatura en lengua inglesa dirigida a niños y jóvenes y, más concretamente, «Los libros que (tal vez) ha leído Harry Potter y los libros que (tal vez) ha

leído J. K. Rowling (autora de la serie)».

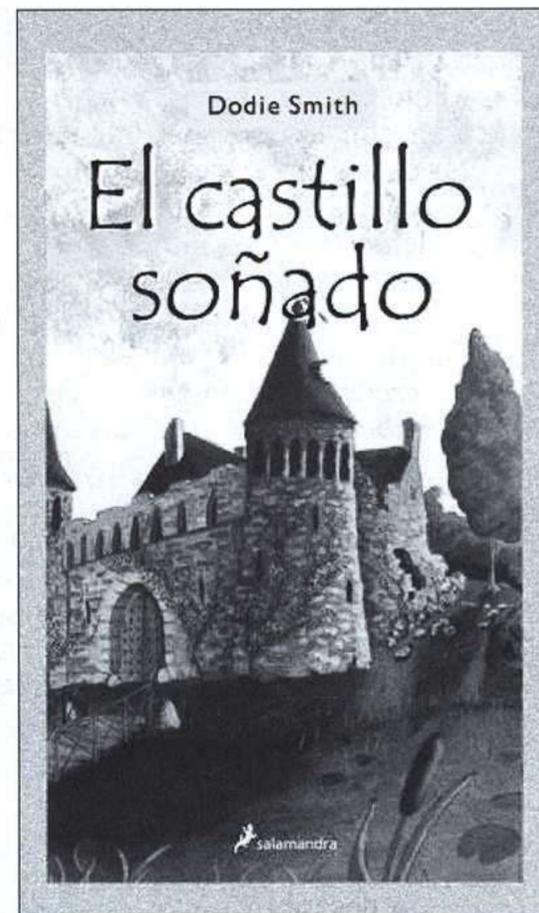
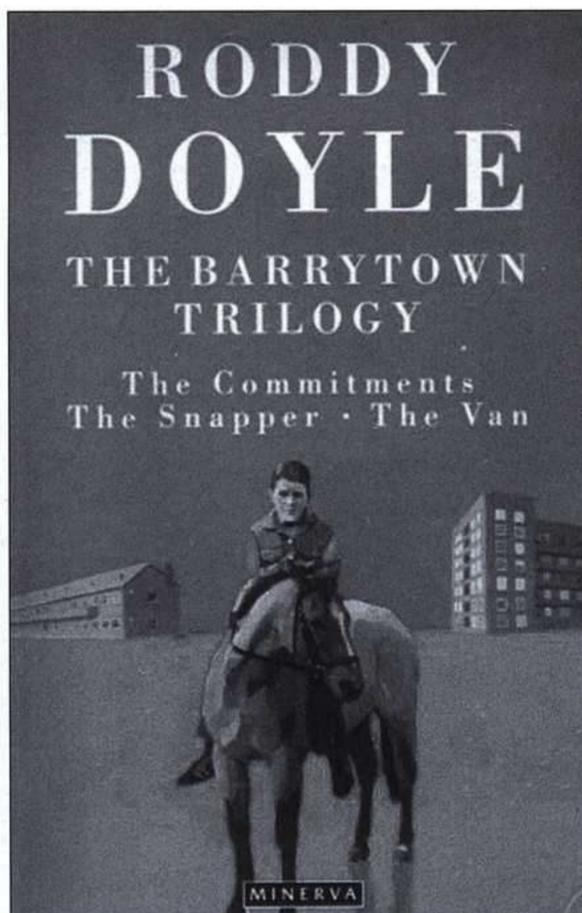
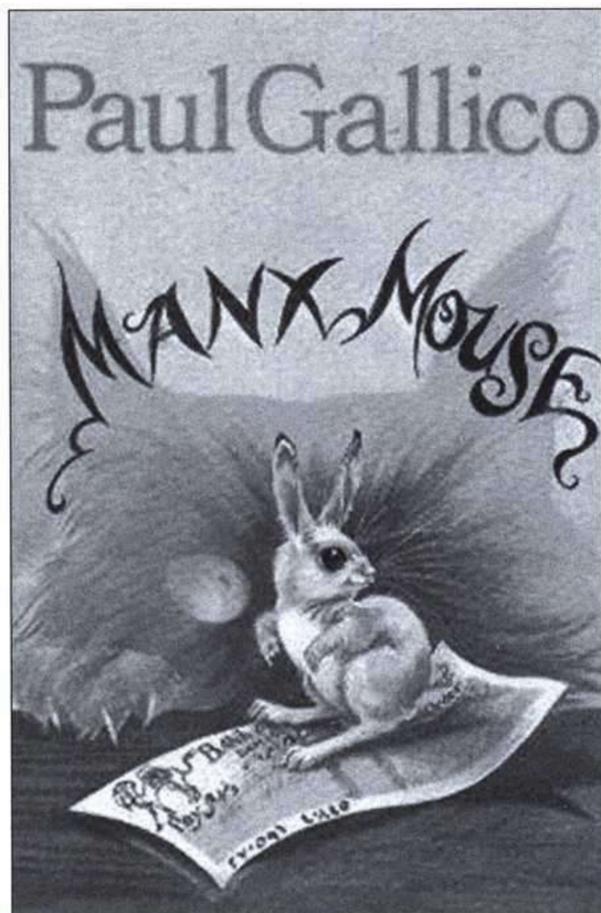
Respecto a los libros que (tal vez) ha leído Harry Potter, quizás deberíamos exponer primero otra sospecha: es fácil pensar que Harry no es (ni era) un niño lector. En los libros que protagoniza no aparece leyendo (si lo hace, se trata de una lectura obligada de los libros de texto relacionados con las asignaturas impartidas en la Escuela Hogwarts de Magia, no de una lectura por placer), muy al contrario que su fiel amiga Hermione.

Sabemos que Harry «ni siquiera era socio de la biblioteca»¹ y, es lógico suponer que, dados el historial y las condiciones en que vive y el trato que recibe de sus parientes más cercanos, con los que convive —la familia Dursley—, Harry sería un alumno con graves déficit escolares y poca afición a la lectura. Es más, incluso podría tratarse de un

alumno con notables problemas en lectoescritura.

A pesar de esto, este proyecto plantea una suposición: Harry Potter, en su condición de niño británico y de alumno de la escuela inglesa (*muggle*) hasta los 11 años —momento en que ingresa en Hogwarts—, debería haber tenido, previsiblemente, contacto, menor o mayor, con cierta literatura.

Así, de la misma manera que diferentes generaciones de niños y jóvenes españoles han conocido a Celia, a Manolito Gafotas, a Fray Perico o al Quijote a pesar de no haberlos leído nunca, es fácil suponer que Harry Potter también ha tenido algún contacto con determinados títulos de la literatura inglesa, a través de una lectura obligatoria en clase de Lengua o de la lectura en voz alta de un maestro voluntarioso, puede que me-



diante la biblioteca de aula o de centro, quizás gracias a la representación teatral de final de curso o de una adaptación cinematográfica o para la televisión...

Por otra parte, creemos que es importante ayudar a los jóvenes lectores a ser conscientes de que Harry Potter no nace de la nada, que en su construcción han desempeñado un papel muy importante (seguramente) «los libros que (tal vez) ha leído J. K. Rowling» a lo largo de su vida. Es evidente que ser lector no implica que una persona se convierta en escritor, pero ser escritor (casi) exige el hecho de ser lector. Y en esa construcción del escritor, que se nutre de muy diversos elementos, interviene uno muy importante: los personajes, los mundos, los espacios, los diálogos, las descripciones, en definitiva, las palabras que otras personas han escrito.

En este sentido, Rowling da numerosas pistas sobre las lecturas a que ha tenido acceso y que más le han gustado. Son muchas las entrevistas —tanto las realizadas por profesionales como las concedidas a lectores— en que, interrogada sobre este tema, ha respondido con títulos y autores muy concretos. Evidentemente, la búsqueda en la red puede ser

interminable. Fijamos sólo algunos resultados como ejemplo.

Así, en 1999, Rowling ya afirmaba que «tres libros que leí siendo niña destacan en mi memoria [...]. El primero es *El pequeño caballo blanco*, de Elizabeth Goudge, que probablemente fue mi libro favorito cuando era joven. El segundo es *El ratón Manx*, de Paul Gallico, que no es el libro más famoso de Gallico, pero creo que es maravilloso. El tercero es *Grimble*, de Clement Freud. *Grimble* es uno de los libros más divertidos que he leído jamás, y *Grimble* mismo, que es un pequeño chico, es un personaje fabuloso».²

En esta misma entrevista, la autora aseguraba que «mi escritora favorita es Jane Austen y he leído todos sus libros tantas veces que he perdido la cuenta. Mi escritor contemporáneo favorito es Roddy Doyle, creo que es un genio».

Del mismo modo, en octubre del año 2000 y en una conversación *online* con alumnos de diferentes colegios de Estados Unidos, al preguntarle si recomendaba algunas lecturas a sus seguidores mientras esperaban la aparición del próximo libro de Harry Potter, la autora decía «¡Un montón! Leed a E. Nesbit, Phi-

lip Pullman, Henrietta Branford, Paul Gallico. Sólo leed!».³

En 2001 volvía a insistir, esta vez en el *Sidney Morning Herald*, sobre sus libros favoritos de niña «*Zapatillas de ballet*, de Noel Streatfield. *El pequeño caballo blanco*, de Elizabeth Goudge. «Éste era mi libro favorito cuando era niña. Adoraba ese libro. También adorada a Paul Gallico, especialmente *El ratón Manx*. Es un libro genial. Gallico maneja tan hábilmente la finísima línea entre magia y realidad, que hasta los acontecimientos más fantásticos parecen plausibles».⁴ Además, mencionaba también a sus autores favoritos en la edad adulta: «Jane Austen, Nabokov, Colette. De autores contemporáneos, creo que Roddy Doyle» de quién volvía a asegurar que le parece «un absoluto genio».

Así, como ya apuntábamos, J. K. Rowling tiene unas preferencias literarias bastante definidas, hecho que volvemos a comprobar en su página web oficial⁵ en la que juega a *citar*, mediante los lomos de los libros colocados en una estantería, algunas de sus obras y autores favoritos: Jane Austen, Roddy Doyle, Katherine Mansfield, Paul Gallico, Clement Freud, Edith Nesbit, Elisa-

beth Gougde, Dorothy L. Sayers, Dodie Smith... Puede observarse que muchos de los autores que aparecen en la web coinciden con los que la autora suele nombrar en sus entrevistas.

Pero, ¿cuáles son «los libros que (tal vez) ha leído (o conocido) Harry Potter»? ¿Cuáles son *los libros que (tal vez) ha leído (o conocido) J. K. Rowling?* Y, más importante aún, ¿cuáles son *los libros que creemos que (tal vez) deberían leer (o conocer) nuestros jóvenes usuarios de biblioteca, ligados a lo dicho hasta ahora?*

No es la intención de este documento presentar un listado interminable de títulos, pero sí presentar una propuesta (naturalmente abierta) de aquellas lecturas que podrían quedar enmarcadas en este proyecto de animación lectora.

Algunas (posibles) lecturas

Para ello describiremos el título y el autor/a del libro, introduciremos brevemente los temas sobre los que trata la obra y haremos referencia a posibles relaciones que tenga con la serie de Harry Potter y con su autora, elementos de los que se desprenden los motivos por los que las lecturas han sido seleccionadas para formar parte de este proyecto:

— *El ratón Manx*, de Paul Gallico: aventuras de un ratón de porcelana al que le falta la cola (al igual que Harry Potter, el protagonista está *marcado*). Además, ¡qué casualidad!, Gallico es autor de un libro titulado *The Man who was Magic* (no traducido al español) en el cual el protagonista visita la ciudad de Magicea, donde quiere ser reconocido como mago. Paul Gallico, como ya hemos apuntado anteriormente, es uno de los autores preferidos de Rowling, y sobre *El ratón Manx*, la autora inglesa ha dicho que «es un libro divertido, mágico, muy imaginativo. Realmente lo adoro». ⁶

— *Los cinco y el tesoro de la isla*, de Enid Blyton: primera obra de la colección El Club de los Cinco, en la que se narran las aventuras, a menudo misteriosas, de un grupo de chicos y chicas ingleses. Es fácil pensar que muchos jó-

venes británicos han tenido algún contacto con estas historias (incluido Harry Potter). Eso mismo le sucedió a J. K. Rowling en su juventud, y a pesar de que ha afirmado en distintas ocasiones que Enid Blyton no es su autora favorita «cuando era joven leí cosas como El Club de los Cinco». ⁷

— *El viento en los sauces*, de Kenneth Grahame: delicioso libro protagonizado por animales entrañables cuyos lazos de amistad les ayudan a superar cualquier obstáculo. Ya que se trata de un clásico de la literatura infantil, nos parece poco

probable pensar que Harry Potter o J. K. Rowling no lo hubieran conocido (o leído). De hecho, según la *Enciclopedia Rowlingüística* ⁸ en el libro *J. K. Rowling: a biography*, ⁹ la autora recuerda que su padre le entregó *El viento en los sauces* cuando era niña y que se lo leyó cuando estuvo enferma de sarampión.

— *El jardín secreto*, de Frances Hodgson Burnett: tres niños huérfanos descubren el sentido de sus vidas en una fascinante narración, tierna, intensa e inteligente, otro clásico de la literatura inglesa. No creemos que Harry Potter



Jane Austen.

hubiera leído este libro, pero algún crítico literario asegura que Burnett era la J. K. Rowling de su tiempo e incluso cuestiona «a qué mujer, siendo niña, no le encantó el *best seller* *El jardín secreto*, de Frances Hodgson Burnett?». ¹⁰

— Las crónicas de Narnia, de C. S. Lewis: aventuras de Peter, Edmund, Susan, Lucy, Polly y Digory en el mágico y simbólico país de Narnia, donde reina el león Aslan. J. K. Rowling declaró en julio de 2005 «he leído los libros de Narnia» y añadió «pero nunca terminé la serie, nunca leí el último libro y sigo sin haberlo leído». ¹¹ Puede que al leer el séptimo libro de Harry Potter —con el que la autora quiere finalizar las aventuras de su personaje—, comprendamos la razón por la que la autora nunca leyó la última aventura en Narnia. Los siete libros de C. S. Lewis son un claro precedente de la serie (de siete volúmenes) de J. K. Rowling. Es difícil de creer que, de alguna manera u otra, Harry Potter no hubiera conocido la obra *narniana* de Lewis.

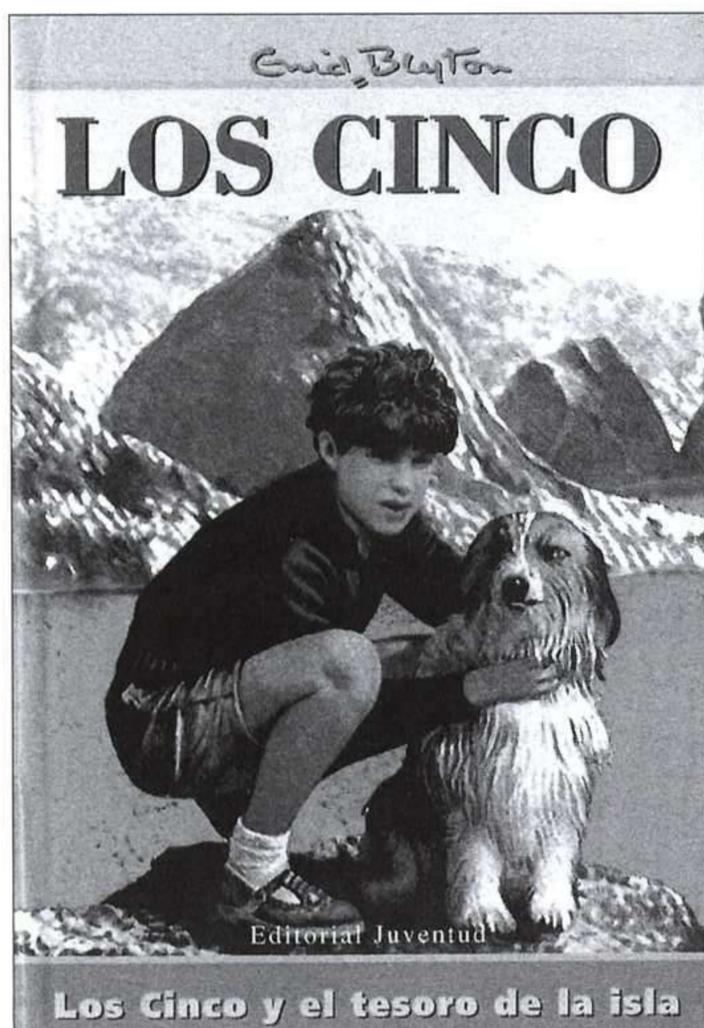
— *El castillo encantado*, de Edith Nesbit: peripecias en un lugar encantado con castillo, jardines con estatuas parlantes y otros seres misteriosos; además, no falta un anillo mágico. Seguramente, la autora de Harry Potter habrá leído otros muchos libros de Edith Nesbit. De hecho, en su web oficial aparecen unos *Cuentos de hadas*, de Nesbit, y en 1999 aseguraba que «también me gusta cualquier cosa de E. Nesbit. Cualquier cosa». ¹² No obstante, de entre los editados en España, *El castillo encantado* es el que más relación tiene con la serie de Harry Potter, por su intensa carga mágica. Por otra parte, también es el que más converge con el tono y el tema de *Las crónicas de Narnia*, del que muy posiblemente es un modelo.

— *Peter Pan*, de James Barrie: es el niño que no quiere crecer y que vive en el País de Nunca Jamás, con los Niños Perdidos. Se trata de otro clásico de la literatura universal. Pensado como obra de teatro, es fácil suponer que Harry

Potter habría podido, si no leer la obra, sí asistir a alguna representación de ésta (en la escuela o en un teatro) o ver alguna de sus versiones cinematográficas. Su madre literaria sí vio en Londres una versión musical de *Peter Pan*. Recuerda que fue al teatro con su padre y que pasó mucho miedo en un momento en que el Capitán Garfio bajó del escenario y se acercó a ellos. ¹³

— *Mujercitas*, de Louise May Alcott: avatares de unas hermanas ejemplares en los Estados Unidos de la segunda mitad del siglo XIX. Rowling afirma ¹⁴ que leyó este libro con 8 años y que así empezó su etapa de «mujercita» con la que realmente se convirtió, durante unos meses, en Jo March. Intuimos que Harry Potter no leyó nunca esta novela, aunque seguramente podría haber conocido su existencia y la de alguna de sus versiones cinematográficas.

— *Belleza negra*, de Anna Sewell: relato a favor de los caballos, escrito precisamente para evitar malos tratos a es-



H. R. MILLAR, EL CASTILLO ENCANTADO, ALBA, 1998.

tos animales. Según ha afirmado la propia Rowling en alguna ocasión, leyó una versión ilustrada de esta narración a la edad de 8 años y lloró muchísimo con la historia.¹⁵ Este relato nos hace pensar en uno de los personajes más curiosos de la serie de Harry Potter, Hagrid, cuyo amor por los animales lo lleva a adoptar a todas las criaturas que encuentra o descubre a pesar de contravenir, con ello, estrictas normas.

— *El pequeño caballo blanco*, de Elisabeth Goudge: otro castillo con jardines extraños y bosques donde habitan seres inquietantes. Éste era, según aseguraba la misma Rowling, su «libro favorito cuando era joven»,¹⁶ indicando que fue su madre la que le facilitó una copia del libro cuando tenía 8 años. Así mismo, en noviembre de 2002, afirmaba que *El pequeño caballo blanco* «es el libro mejor construido e inteligente que hayas podido leer, está repleto de ingenio. Y puede que más que ningún otro libro, es el que más influencia habrá tenido sobre los libros de Harry Potter. La

autora siempre incluía detalles sobre lo que sus personajes estaban comiendo y recuerdo que eso me gustaba mucho».¹⁷

— *El libro de la selva*, de Rudyard Kipling: un niño perdido en la selva crece en una manada de lobos protegido, además, por un oso y una pantera. El tigre, su enemigo natural, no puede nada contra él. Se trata de un clásico de la literatura universal que es difícil que tanto Rowling como Potter no conocieran, aunque sólo fuera a través de la popular adaptación cinematográfica que la factoría Disney hizo en 1967.

— *El castillo soñado*, de Dodie Smith: otra de las obras preferidas de Rowling, y uno de los libros que aparecen en su página web. Smith nos presenta a Cassandra (imposible no pensar en Hermione), que cuenta en sus divertidos e inteligentes diarios lo que le sucede a su familia, mientras viven en un castillo semiderruido y solitario. En este libro se citan frecuentemente autores y obras literarias que seguramen-

te fueron también leídas por Rowling, puesto que era una lectora empedernida y ciertamente precoz. Por otra parte, Smith es la autora de *101 dálmatas*, clásico muy difundido gracias a la versión animada de la factoría Disney (1961) y que seguramente Harry Potter podría haber visto.

— *Operación Trueno*, de Ian Fleming: una de las aventuras del conocido James Bond, un personaje que Harry Potter pudo conocer, aunque fuera sólo a través de películas. J. K. Rowling reconoce que leyó los libros sobre Bond, ya que sus padres también eran grandes lectores de Fleming.¹⁸ Sobre *Operación Trueno*, concretamente, Rowling afirma que fue la primera aventura que leyó sobre Bond, a la edad de 9 años, y que quedó fascinada con los *bloody mary's*. Le parecía maravilloso que una bebida llevara zumo de tomate.¹⁹

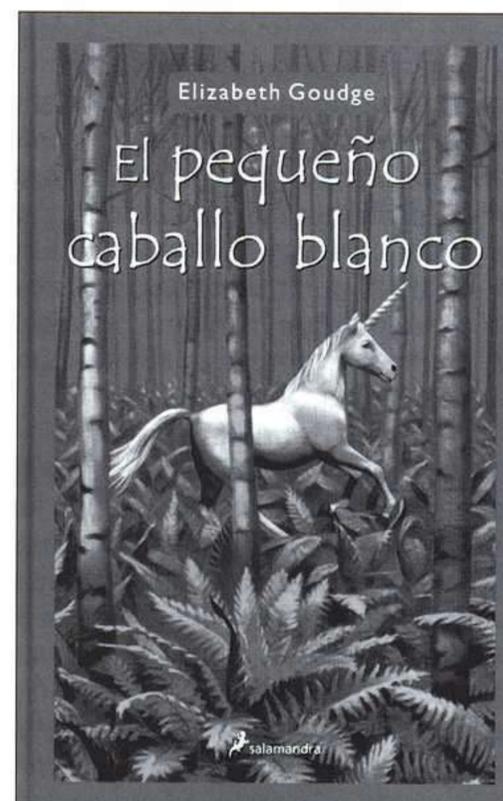
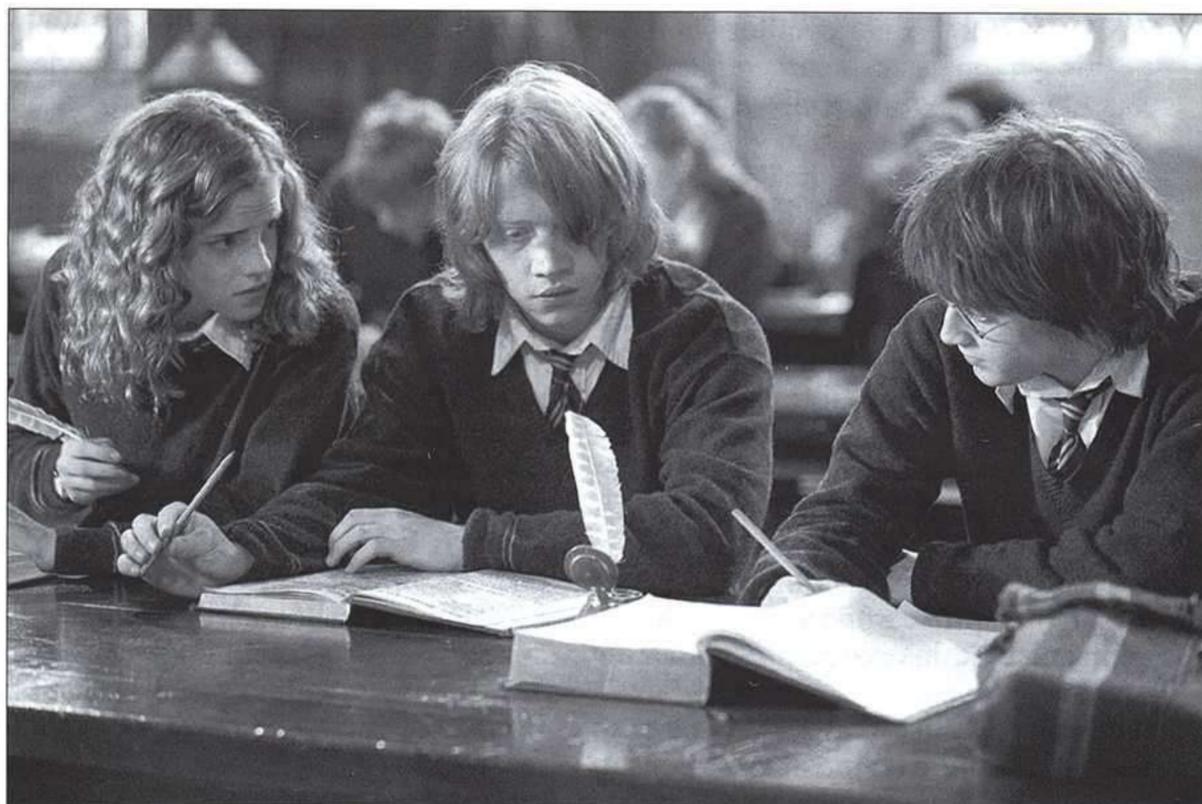
— *El misterio del Bellona Club*, de Dorothy L. Sayers: aventura del detective Lord Peter Wimsey. Varias veces apa-



ALAN MARKS, DAVID COPPERFIELD, ALBA, 1998.



PABLO ÁLVAREZ TOLEDO, LA PRINCESA Y LOS TRAGOS, SIRUELA, 1995.



rece el nombre de esta autora en la estantería de la página web de Rowling, y al ser interrogada en una ocasión sobre la conveniencia de incluir romanticismo en las novelas con tintes detectivescos afirmaba: «Harry [...] no es realmente una novela de detectives, pero se le parece a veces [...]. Dorothy L. Sayers, que es la reina del género decía [...] que no hay lugar para el romance en una historia de detectives excepto cuando esto puede usarse para camuflar otros motivos de las personas».²⁰

— *Orgullo y prejuicio/Emma/Sentido y sensibilidad*, de Jane Austen: la vida rural de la Inglaterra del siglo XIX desde la óptica de tenaces y profundos personajes femeninos que buscan su lugar en el mundo. Nos parece difícil pensar que Harry Potter hubiera leído alguno de estos libros, pero, como ya hemos comentado, Rowling ha declarado en múltiples ocasiones que Jane Austen es una de sus escritoras favoritas y que sus personajes «están intensamente vivos, tenía una maravillosa facilidad para el diálogo, un seco y a veces mordaz sentido del humor y trabajó las tramas sin costuras con tanto tacto y ligereza que parece hecho sin esfuerzo».²¹ De hecho, no es casual que estos tres libros aparezcan en la página web de Rowling.

— *Oliver Twist/Grandes Esperanzas/David Copperfield*, de Charles Dickens: Huérfanos desgraciados que, tras aventuras folletinescas, rehacen su vida. No se han encontrado referencias a ninguna obra concreta de este autor en las diferentes declaraciones de J. K. Rowling consultadas. Sin embargo, es fácil suponer que, en su infancia, estas tres —por lo menos— fueron leídas, a las que podríamos añadir también, sin temor a equivocarnos, el *Cuento de Navidad*. Sospechamos que Rowling conoce bien la obra de Dickens, ya que en febrero de 2007, y respecto al hecho de haber finalizado la escritura del último libro de Harry Potter, se podía leer la siguiente declaración en el diario de su página web —herramienta que utiliza para comunicarse con sus seguidores—: «Charles Dickens lo expresó mucho más claro de lo que yo sería capaz: “Quizá interesa poco al lector el saber de la tristeza con la que se abandona la pluma al terminar una labor creadora de dos años, ni de la emoción que siente el autor al enviar una parte de sí mismo a ese mundo sombrío, cuando algunas de las criaturas de su imaginación se separan de él para siempre”. Ante lo cual sólo puedo decir con un suspiro: pues imagina diecisiete años, Charles...».²² Además, Rowling ha afirmado que la escuela a la

que fue cuando era pequeña, en el pueblo de Tutshill, parecía sacada de un libro de Dickens.

— *El rey Lear/Cuento de invierno/Macbeth*, de William Shakespeare: afirmamos, sin temor a equivocarnos, que Harry Potter ha conocido e incluso leído alguna de las obras de Shakespeare en la escuela, o por lo menos algún fragmento. Rowling sí lo hizo, y aseguraba, respecto al nombre de una de las protagonistas de su serie, que «Hermione... es un nombre shakespeariano. Lo saqué de la obra *Cuento de Invierno*. Sólo pensé que se trataba de un nombre inusual».²³ Éste es un detalle que sus fans conocen porque, afirman, a la autora «... le pareció que tenía sentido que un par de dentistas llamasen a su única hija con un nombre que demostrase lo inteligentes que eran».²⁴ Además, Rowling ha dicho en alguna ocasión: «adoro absolutamente *Macbeth*. Posiblemente sea mi obra de Shakespeare favorita».²⁵ y ha asegurado que las primeras obras de teatro para adultos que vio representadas fueron *El rey Lear* y *Cuento de invierno*.²⁶

Por cierto, existe un brevísimo estudio que analiza la relación que hay entre los últimos libros de Potter con el *Enrique IV* del dramaturgo inglés desde una perspectiva muy interesante.²⁷

Nos atrevemos a decir, pues, que todos estos libros incluso sugieren en algún caso el origen del mismo personaje Harry Potter, de alguno de sus rasgos, y de su mundo: huérfanos en Dickens o en Hodgson; aquello que se es y aquello que se quiere ser en Gallico y el mundo mágico de Potter prefigurado en un libro de Gallico no traducido a las lenguas españolas; siete volúmenes de la serie de Potter como siete son los libros de las *Crónicas de Narnia*, jardines y bosques de Nesbit, Smith, amores en la trama como sugiere Sayers, etc., etc. Buscar estas relaciones no es, sin embargo, el objeto de nuestra propuesta.

La propuesta

Porque, visto lo anterior, pensamos que todos estos elementos permitirían a los jóvenes aproximarse mucho más íntimamente al personaje que tanto aprecian y a sus orígenes literarios, además de conocer obras de literatura de las que quizás nunca han oído hablar. ¿Cómo facilitar este acercamiento?

Creando, y ése es el núcleo de nuestra propuesta, un club de lectura en el que se lean y se comenten los libros que (tal vez) ha leído Harry Potter y los libros que (tal vez) ha leído J. K. Rowling. Básicamente, su desarrollo, sujeto a las condiciones de cada biblioteca, puede seguir las siguientes pautas.

A lo largo de un curso escolar (de septiembre a julio) se hará una lectura cada mes (individual), que posteriormente se comentará entre todos los participantes del club de lectura, con lo que se llevarán a cabo 11 tertulias literarias. Estas tertulias (y sus correspondientes lecturas previas) se dividen en tres *Niveles de Magia de la Lectura*, que se distribuirán de la siguiente manera (de acuerdo con el calendario escolar trimestral):

— 1r. Nivel: Mago Principiante de la Lectura: 1ª sesión, septiembre: *Los cinco y el tesoro de la isla*, de Enid Blyton;

2ª sesión, octubre: *El viento en los sauces*, de Kenneth Grahame; 3ª sesión, noviembre: *El jardín secreto*, de Frances Hodgson Burnett; 4ª sesión, diciembre: *Crónicas de Narnia*, de C. S. Lewis (uno a elegir).

— 2º. Nivel: Mago Aspirante de la



ELIZABETH SHIPPEN/GREEN ELLIOTT, «EL REY LEAR» EN CUENTOS DE SHAKESPEARE, ALBA, 2000.

Lectura: 5ª sesión, enero: *El castillo encantado*, de Edith Nesbit; 6ª sesión, febrero: *Peter Pan*, de James Barrie; 7ª sesión, marzo: *El libro de la selva*, de Rudyard Kipling; 8ª sesión, abril: *El pequeño caballo blanco*, de Elisabeth Goudge.

— 3r. Nivel: Gran Mago de la Lectura: 9ª sesión, mayo: *El misterio del Bellona Club*, de Dorothy L. Sayers; 10ª sesión, junio: *Oliver Twist*, de Charles Dickens; 11ª sesión, julio: *El rey Lear*, de William Shakespeare.

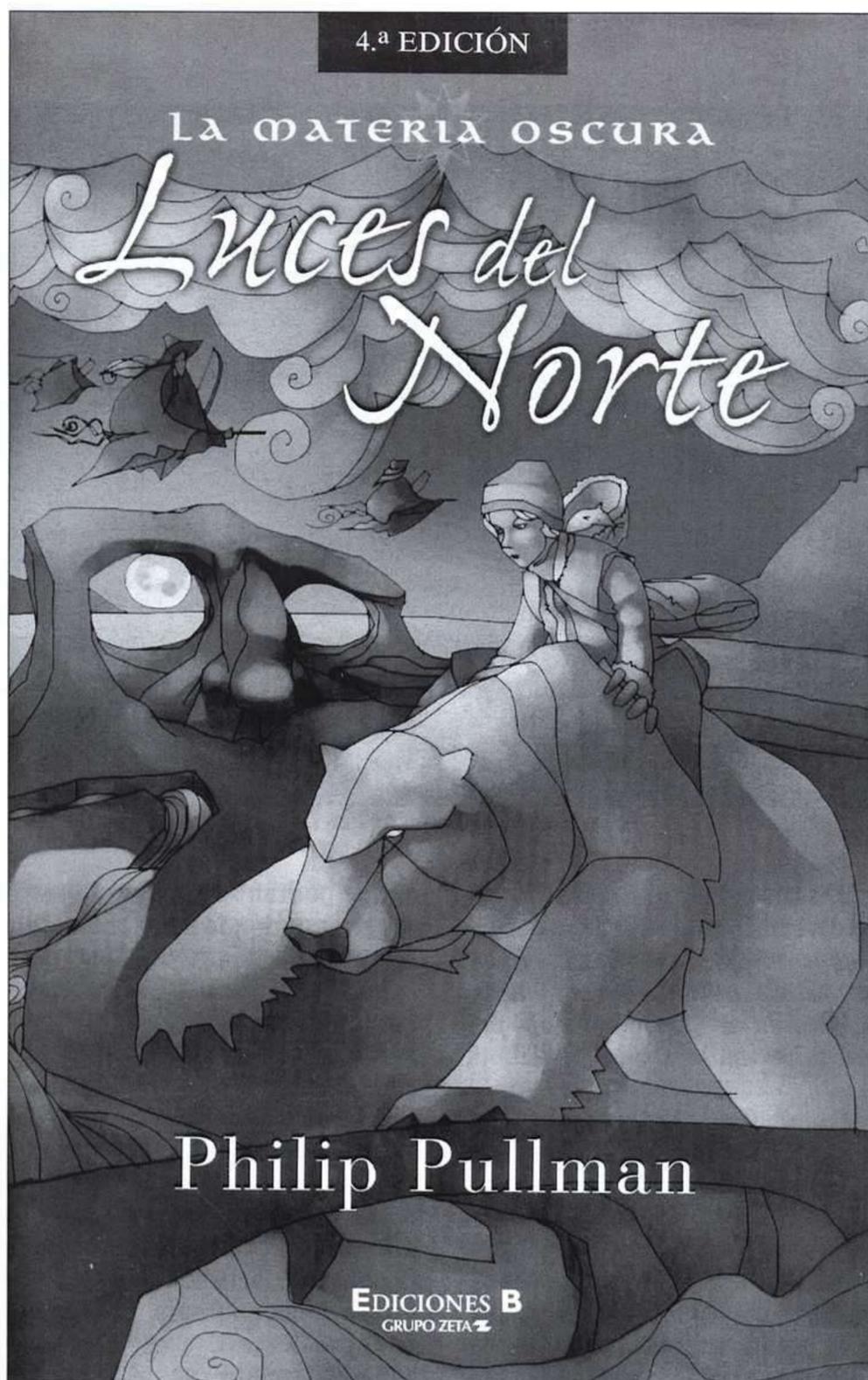
Al finalizar cada nivel y, por tanto, una vez leídos los libros correspondientes a cada uno, se hará entrega a los participantes del club de los diplomas de Mago Principiante de la Lectura, Mago Aspirante de la Lectura y Gran Mago de la Lectura.

En este sentido, es importante que los participantes del club sean conscientes en todo momento de su evolución en el camino que los llevará a convertirse en Grandes Magos de la Lectura. Por ello, también proponemos que cada uno de los jóvenes miembros del club de lectura cuente con la ayuda de un Mapa del Lector (al igual que Harry Potter cuenta con la ayuda del Mapa del Merodeador) que se les entregará al inscribirse en el club —día en el que ya se les facilitará el primer libro que deben leer—, y en

el que podrán ver cuál es el camino que seguirán y dónde se encuentran en cada momento.

En este Mapa del Lector, en el que figuraran los títulos de las obras así como los tres Niveles de Magia de la Lectura a los que se llegará con la lectura de los libros, los jóvenes podrán subrayar o marcar las obras ya leídas al finalizar cada una de las sesiones. El/la dinamizador/a se encargará de recordarlo al término de cada tertulia. Por otra parte, este documento servirá al coordinador del grupo de lectura para saber la evolución de los lectores.

Paralelamente, se creará en la biblioteca una sección específica llamada la Biblioteca de Harry Potter, que estará integrada por las obras comentadas anteriormente (estén o no incluidas en la propuesta de lectura) y que son, a nuestro entender, algunos de los libros que (tal vez) ha leído Harry Potter y algunos de los libros que (tal vez) ha leído J. K. Rowling; y también por otras obras de autores que, a nuestro entender, podrían también formar parte de esta sección como, por ejemplo, George MacDonald y *La princesa y los tragos*, *El señor de los anillos*, de J. R. R. Tolkien, la *Historia interminable*, de Michael Ende, así como la trilogía de la Materia Oscura, de Philippe Pullman...



Los libros de esta sección podrían llevar una pegatina o tejuelo en el lomo (junto a la signatura) con forma de rayo y de color dorado, como la cicatriz que Harry Potter lleva en la frente, y que servirá para identificarlos como pertenecientes al fondo bibliográfico específico de dicha sección. Además, aquellos libros cuya lectura J. K. Rowling haya recomendado explícitamente en alguna entrevista o en foros de lectores, llevarán una pegatina en la portada (sobre el forro) con su firma escaneada, a manera de *certificado* o de *recomendación* de la autora.

El último día del club de lectura, al finalizar la 11ª sesión, tendrá lugar una fiesta de despedida (a la que estarán invitados todos los usuarios de la biblioteca, independientemente de que sean o no participantes del club), que marcará, además, el inicio de las Bibliovacaciones en la Escuela de Magia, durante las que se podrán *cursar* actividades bien diversas, que finalizarán en septiembre con un Torneo de Magos de la Lectura. Estas actividades *bibliovacacionales* podrían basarse, por ejemplo, en los títulos de las *asignaturas* propias de la escuela de magia Hogwarts. Así, en clase de

Adivinación se podría jugar a relacionar títulos y autores; en Transformación, los usuarios podrían convertirse en personajes literarios; en Cuidado de criaturas mágicas se podría informar (mediante los libros) sobre la importancia de cuidar a nuestras mascotas; en Defensa contra las artes oscuras se podría conocer mejor el *bullying*; Encantamientos permitiría crear e inventar palabras mágicas y hechizos, etc.

Finalmente, la entrega del Diploma de Gran Mago de la Lectura se hará delante de todas las personas que hayan asistido al acto (niños, jóvenes y adultos), con lo que los participantes al club verán reconocido públicamente el esfuerzo que han realizado a lo largo del año. Al mismo tiempo, esta entrega pública de diplomas servirá para seducir a posibles participantes de futuras ediciones de la actividad.

Conclusión

Esta propuesta, tal como apuntamos anteriormente, pretende facilitar el tránsito de unas lecturas de éxito social y comercial muy notable a otras tal vez de más trascendencia y a veces algo olvidadas, lamentablemente. En definitiva, es una sugerencia para que uno pueda ir mucho más allá de lo que los libros de Harry Potter muestran, animando a los jóvenes a que, además de ser seguidores de las obras de J. K. Rowling, lo sean también de muchas otras obras de literatura y ofreciendo a bibliotecarios y otros animadores de la lectura una plataforma desde la que acercar a estos lectores a un mundo lleno de lecturas muy diversas. ■

***Mar Rayó González** es diplomada en Educación Social por la Universitat de les Illes Balears. Tiene un posgrado en Gestión Cultural por la Universitat Oberta de Catalunya y un master en Promoción Lectora y Literatura Infantil por la Universidad de Castilla La Mancha.

Notas

1. Rowling, J. K.: *Harry Potter y la Piedra Filosofal*, Barcelona: Emecé, 1999, p. 36.
2. *Magic, mystery, and mayhem: an interview with J. K. Rowling*. Amazon, 1999 (<http://www.accio-quote.org/articles/1999/0099-amazon-staff.htm>).
3. *About the books: transcript of J. K. Rowling interview on Scholastic.com*. Scholastic, 2000

(<http://www.scholastic.com/harrypotter/author/transcript2.htm>).

4. Renton, Jennie, *The story behind the Potter legend: J. K. Rowling talks about how she created the Harry Potter books and the magic of Harry Potter's world* en *Sydney Morning Herald*, 2001. (<http://www.accio-quote.org/articles/2001/1001-sydney-renton.htm>).

5. Ver <http://www.jkrowling.com/es>

6. Barnes and Noble interview. Barnes and Noble, 1999 (<http://www.accio-quote.org/articles/1999/0399-barnesandnoble.html>).

7. Edinburgh «cub reporter» press conference. ITV, 2005. (<http://www.accio-quote.org/articles/2005/0705-edinburgh-ITVcubreporters.htm>).

8. Ver la página web *El Diccionario. La mejor enciclopedia del universo de Harry Potter en castellano* (www.eldiccionario.org).

9. Smith, Sean, *J. K. Rowling: a biography. The genius behind Harry Potter*, Reino Unido: Michael O'Mara Books Limited, 2001.

10. Smith, Dinitia, *Books of the time; in a Topsy-Turvey Life, finding her secret garden*, Nueva York: The New York Times, 2004.

11. Edinburgh «cub reporter» press conference. ITV, 2005. (<http://www.accio-quote.org/articles/2005/0705-edinburgh-ITVcubreporters.htm>).

12. Barnes and Noble interview, 1999 (<http://www.accio-quote.org/articles/1999/0399-barnesandnoble.html>).

13. Fraser, Lindsay, *An Interview with a J. K. Rowling*. London: Mammoth, Egmont Children's Book Ltd, 2000.

14. *Ibid.*

15. *Ibid.*

16. Weir, Margaret, *Of magic and single motherhood*. New York: Salon, 1999. (<http://www.accio-quote.org/articles/1999/0399-salon-weir.htm>).

17. Fraser, Lindsay: *Harry Potter - Harry and me*. Edimburgo: The Scotsman, 2002. (<http://www.accio-quote.org/articles/2002/1102-fraser-scotsman.html>).

18. McGarryty, Mark, *A wizard of words puts a spell on kids. Potter author visits school in Monclair*, Newark: The Star-Ledger, 1999. (<http://www.accio-quote.org/articles/1999/1099-starledger-garrity.html>).

19. Fraser, Lindsay, *An Interview with a J. K. Rowling*, London: Mammoth, Egmont Children's Book Ltd, 2000.

20. Anelli, Melissa and Spartz, Emerson, *The Leaky Cauldron and MuggleNet interview Joanne Kathleen Rowling: Part Two*. The Leaky Cauldron, 2005. (http://www.accio-quote.org/articles/2005/0705-tlc_mugglenet-anelli-2.htm).

21. Blake, Carrie, *Inspiration Women: J.K. Rowling, Author*, Girl Guiding Scotland, 2005. (<http://www.accio-quote.org/articles/2005/0805-girlguiding-blake.html>).

22. Ver www.jkrowling.com.

23. Fraser, Lindsay, *An Interview with a J. K. Rowling*, London: Mammoth, Egmont Children's Book Ltd, 2000.

24. Couric, Katie, *Interview of J. K. Rowling*, NBC Today Show, 2000. (<http://www.accio-quote.org/articles/2000/1000-nbc-couric.htm>).

25. Ver la página web *El Diccionario. La mejor enciclopedia del universo de Harry Potter en castellano* (www.eldiccionario.org).

26. Anelli, Melissa i Spartz, Emerson, *The Leaky Cauldron and Mugglenet interview Joanne Kathleen Rowling: Part Three*, The Leaky Cauldron, 2005. (http://www.accio-quote.org/articles/2005/0705-tlc_mugglenet-anelli-3.htm).

27. Fraser, Lindsay, *An Interview with a J.K. Rowling*, London: Mammoth, Egmont Children's Book Ltd, 2000.

28. Jacobs, Kathryn, *Harry - is that Potter, Percy or Plantagenet? A Note on Shakespeare's 1 Henry IV in the Transitional Novels of J. K. Rowling*, Borrowers and Lenders: The Journal of Shakespeare and Appropriation, 2006. (http://atropos.english.uga.edu/cocoon/borrowers/current_index).

Bibliografía citada

Alcott, Louise May, *Mujercitas*, Madrid: Anaya, 1995.

Austen, Jane, *Emma*, Barcelona: Tusquets, 1995.

—*Orgullo y prejuicio*, Madrid: Alianza, 1996.

—*Sentido y sensibilidad*, Barcelona: Plaza & Janés, 1996.

Barrie, James, *Peter Pan*, Madrid: Alianza, 2000.

Blyton, Enid, *Los cinco y el tesoro de la isla* Barcelona: Juventud, 1989.

Burnett, Frances Hodgson, *El jardín secreto*, Madrid: Si-ruela, 2006.

Dickens, Charles, *Canción de navidad: villancico en prosa o cuento navideño de espectros*, Madrid: Alianza, 2004.

—*David Copperfield*, Madrid: Espasa-Calpe, 1999.

—*Grandes esperanzas*, Madrid: Cátedra, 1985.

—*Oliver Twist*, Madrid: Anaya, 2005.

Fleming, Ian, *Operación Trueno*, Madrid: Punto de Lectura, 2003.

Gallico, Paul, *El ratón Manx*. Barcelona: Noguer, 1996.

Goudge, Elisabeth, *El pequeño caballo blanco*, Barcelona: Salamandra, 2004.

Grahame, Kenneth, *El viento en los sauces*, Barcelona: Juventud, 2004.

Kipling, Rudyard, *El libro de la selva*, Barcelona: Altaya.

Lewis, Clive Staples, *El caballo y el muchacho*, Barcelona: Destino, 2005.

—*El león, la bruja y el armario*, Barcelona: Destino, 2005.

—*El príncipe Caspian*, Barcelona: Destino, 2005.

—*El sobrino del mago*, Barcelona: Destino, 2005.

—*La silla de plata*, Barcelona: Destino, 2005.

—*La travesía del viajero del Alba*, Barcelona: Destino, 2005.

—*La última batalla*, Barcelona: Destino, 2005.

Nesbit, Edith, *El castillo encantado*, Barcelona: Alba, 1998.

Sayers, Dorothy, *El misterio del Bellona Club*, Barcelona: Lumen, 2005.

Sewell, Anne, *Belleza negra*, León: Everest, 2005.

Shakespeare, William, *El cuento de invierno*, Madrid: Espasa-Calpe, 1999.

—*El rey Lear*, Madrid: Espasa-Calpe, 2007.

—*Macbeth*, Madrid: Espasa-Calpe, 2004.

Smith, Dodie, *El castillo soñado*, Barcelona: Salamandra, 2002.

Smith, Sean, *J. K. Rowling: a biography. The genius behind Harry Potter*, Londres: Michael O'Mara Books Limited, 2001.

Páginas web

El diccionario. La mejor enciclopedia del universo de Harry Potter en castellano: <http://www.eldiccionario.org>

Página oficial de J. K. Rowling: <http://www.jkrowling.com/es>

LA MIRADA DE LA INFANCIA

Maren *Ordet (La palabra)*

Juan Tébar*



En el film de Dreyer, Maren observa a su madre muerta, pero confía ciegamente en que su tío la resucitará.

En este recorrido por obras literarias y cinematográficas «clásicas» en las que niños o jóvenes miran o son mirados, le ha tocado el turno a Ordet, la película de Dreyer basada en una obra teatral de Kaj Munk. En ella, Maren, la niña, un personaje secundario pero muy importante contempla la muerte y la entiende como oportunidad de esperanza. Aquí la infancia es pura fe en la resurrección, sin dudas ni contradicciones.

La película que nos ocupa hoy es una de las mejores y más famosas de Carl Theodor Dreyer. ¹ La niña cuya mirada justifica este artículo, es un personaje secundario —aunque muy importante— de la historia. Pero esta historia y esta niña existieron antes de Dreyer, y vamos a empezar por contarlos.

Munk y Molander

Nuestra mirada parte hoy de una obra teatral y se encarna en imágenes cinematográficas. Una sonrisa infantil que contempla la muerte. Maren, la niña, entiende el suceso más trágico de la vida humana como oportunidad de esperanza. Aunque el papel infantil en el drama sea en este caso breve, es muy determinante. La potencia dramática de su momento, la belleza de esa intervención, merecerían por sí mismas todo este comentario.

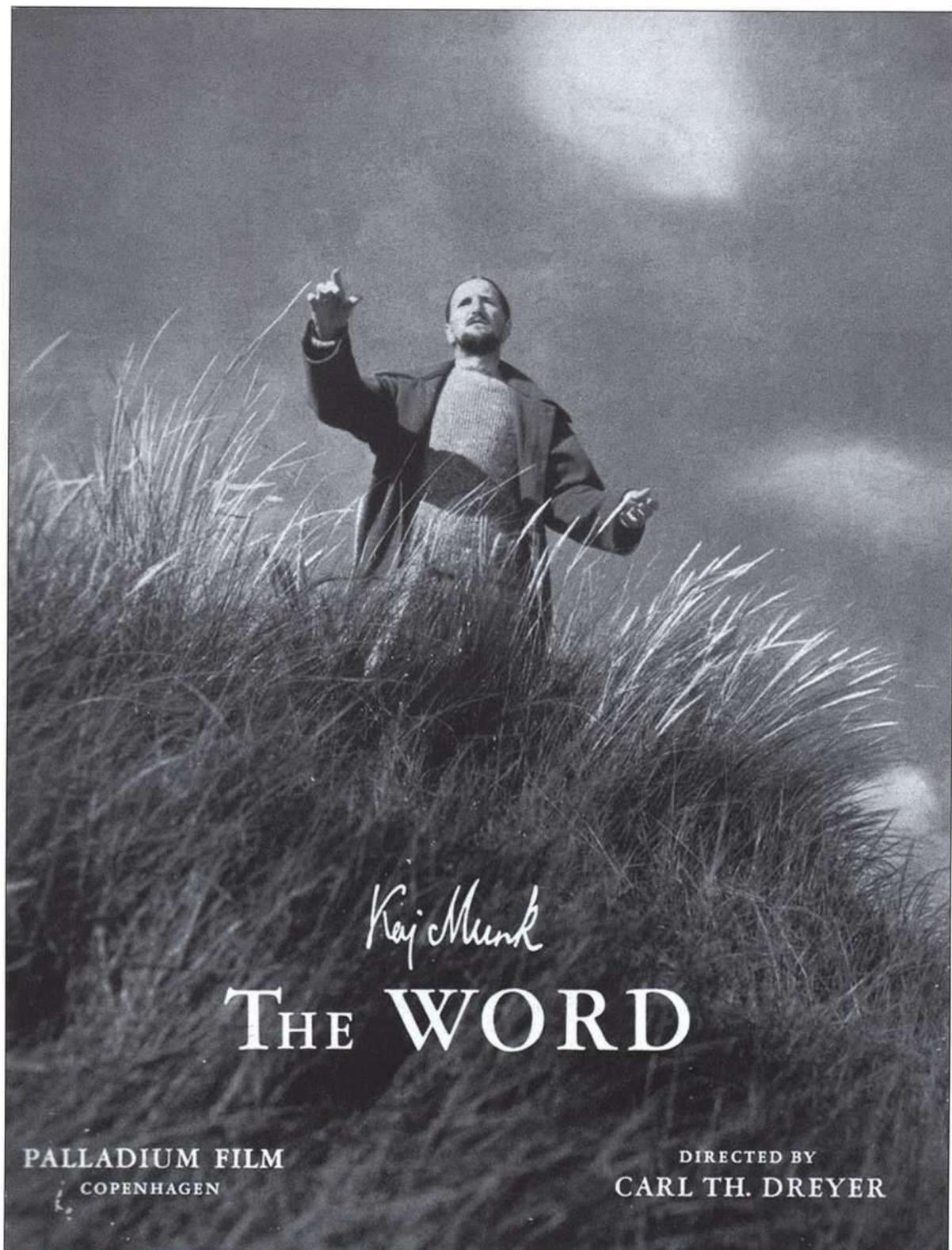
— Primero, el texto teatral: Kaj Munk (Dinamarca, 1898-1944).

En palabras de José Andrés Dulce, «No sería justo pasar por encima del cadáver de Munk... [aunque *Ordet*] por derecho propio ya pertenece al patrimonio artístico dreyeriano». ² Y es cierto, el sacerdote y escritor Kai Harald Leininger (Kaj Munk fue un seudónimo), jutlandés de infancia dickensiana (como la propia niñez de Dreyer), teólogo luego, y rebelde, ejercería su ministerio en tierras tan difíciles geográficamente como pobres, y entre sus obras más celebradas se cuenta *Ordet*, estrenada, con vibrante apoyo nacionalista, en Copenhague en 1932. Munk se enfrentó a cara descubierta —luchando íntimamente con algunas de sus propias convicciones políticas— a la ocupación nazi. Hasta que fue ejecutado por la Gestapo en 1944.

Munk no llegó a ver la primera versión cinematográfica de su pieza teatral. Su reciente asesinato, y el fervor patriótico de Dinamarca hacia todas las víctimas de la guerra, colaboraron, sin duda, en el éxito de esa película. Que no fue la de Dreyer que todo cinéfilo admira, que algunos reverencian, y sólo pocos desconocen o no valoran como se merece.

— Segundo, la primera película: Molander y Lindstrom.

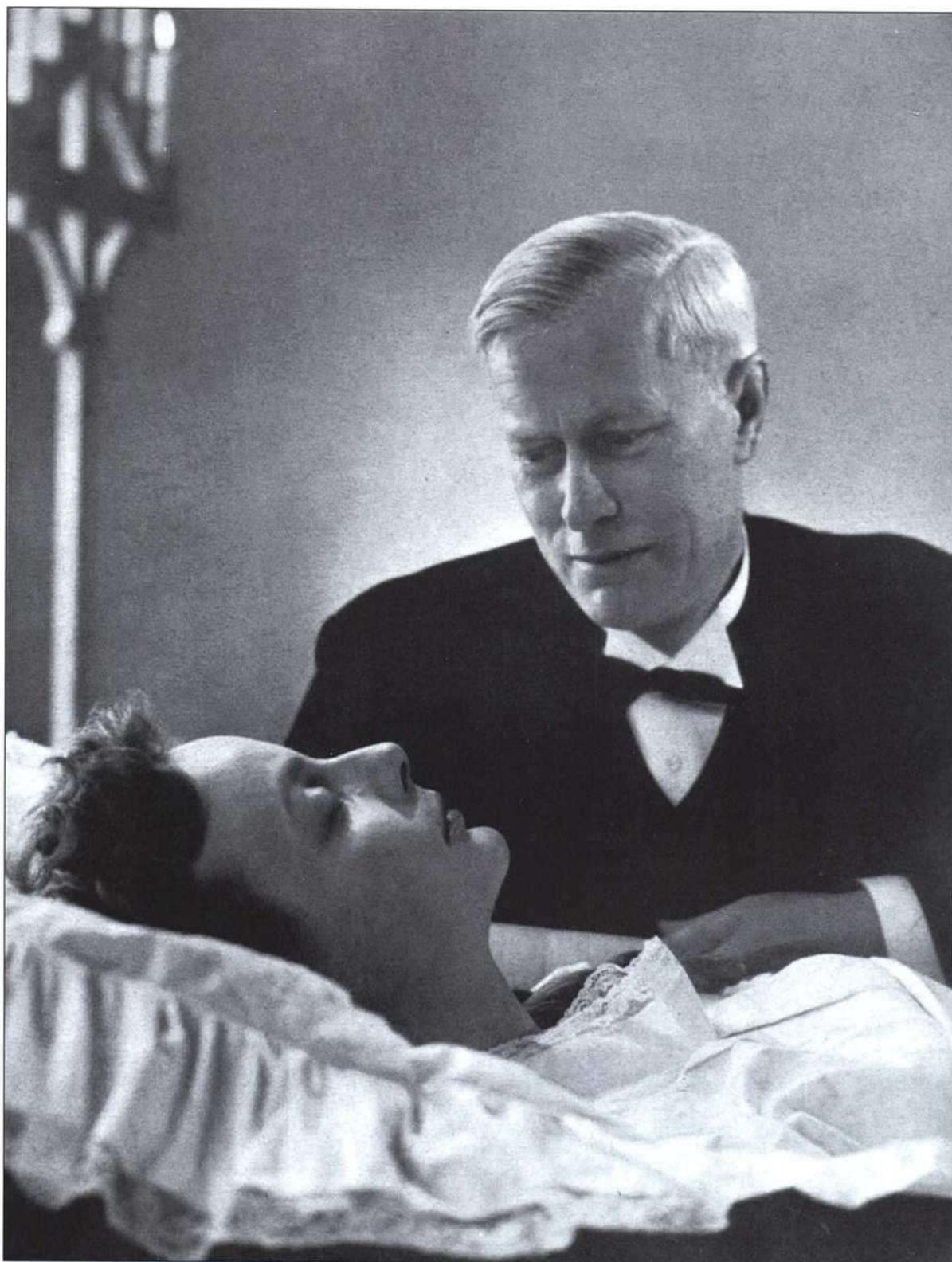
Esta primera versión fue realizada por



Gustav Molander ³ y Rune Lindstrom en Suecia. Es un filme que pocos han visto, y sobre el que quien firma este comentario ha de basarse para su juicio en opiniones ajenas documentadas. Vuelvo a citar a J. A. Dulce: «Se da por supuesto —aun sin haberla visto— que la película de Molander es infinitamente inferior a la de Dreyer. No puedo rebatir ese juicio, entre otras cosas porque el segundo *Ordet* me parece la cima artística del cine, pero sí debe señalarse que el trabajo

de Molander, convenientemente *suedizado* [*SIC*], alcanza una estimable cota, en cualquier caso por arriba de su fama.»

Desarrolla luego Dulce, véase el libro que cité en nota aparte, un análisis comparativo de ambos filmes. No es éste el lugar para profundizar en ello. Quisiera, de todas formas, anotar que el papel protagonista en aquella versión, el del patriarca Borgen, es interpretado por Victor Sjöström —el actor que lo incorporó



Dreyer, con el material de Kaj Munk, realiza un «milagro» filmico, una verdadera obra maestra.

en la versión dreyeriana, Henryk Malberg, es el mismo para quien Munk lo había escrito—. El motivo de mi subrayado, como no se le escapará a ningún cinéfilo, es que Sjöström, además del protagonista de *Fresas salvajes*, de Bergman, fue uno de los mejores directores cinematográficos de la época muda.⁴

Conviene ya, proporcionada la infor-

mación justa de los precedentes, ir a la película más conocida. Antes nos centraremos en la intervención infantil en el drama de Munk, sin el cual no hubiera podido Dreyer realizar su milagro, tanto religioso, en su argumento, como filmico. Nosotros también creemos que la magistral puesta en escena del cineasta danés hizo de esta adaptación una verdadera obra maestra. Y tómese el apela-

tivo en su exacto significado, a pesar de que en estos tiempos se utilice con excesiva prodigalidad. Magistral es aquello que enseña, que enriquece nuestro conocimiento o nuestra sensibilidad. Maestro es quien sabe y puede transmitirnos esas enseñanzas. Obra maestra es la que produjo el maestro. Dreyer, *Ordet*, lo son, y diría «sin lugar a dudas» si no creyera que la misma duda es acicate magistral de nuestra posible sabiduría.

Maren, la niña

Maren es la hija mayor de Inger y Mikkel, y aunque Munk no especifica su edad, viendo a la actriz de Dreyer y escuchando al personaje, no tendrá más de 10 años, si los ha alcanzado. Su primera aparición es en el tercer acto —la obra tiene cuatro— y habla con su abuelo del próximo hermanito que ha de llegar. Borgen prefiere un niño (su nuera ya ha tenido dos hijas), Maren no está segura de si sería mejor otra hermanita... Pero, de todas formas, posiblemente no vendrá ninguna criatura. Inger está gravemente enferma. La niña, poseedora de esa capacidad misteriosa de conocimiento o adivinación que suele adjudicarse a los niños, dice que su madre va a morir esa misma noche. Pero también asegura que su tío Johannes la resucitará. Poco después, tío y sobrina, solos, componen una hermosa escena, que será una de las mejores de la película que hará Dreyer veintitrés años más tarde.

La intervención posterior de Maren, en el último acto, ante el cadáver de Inger, es más o menos, la misma que la que veremos en su versión dreyeriana, aunque sin el aura, la profundidad y el hechizo que añadieron las imágenes. No retrasemos más nuestra evocación de esos momentos cinematográficos.

Envueltos por la cámara

¿La cámara o la mirada? En gran medida es lo mismo. El cineasta mira con el aparato que capta las imágenes, abraza en este caso. Nosotros miramos su mirada. Es la niña, Maren, nuestra protagonista de momentos elegidos, quien mira el drama. Como quien no se da



Los dos genios: Dreyer (izquierda) y Kaj Munk.

cuenta, sin darle la menor importancia. Y nos toca ahora a nosotros una tarea casi imposible: Transmitir, interpretar, glossar aquello que sólo está destinado para los ojos. Vean, por favor, la película,⁵ aquí sólo podemos limitarnos a describir las imágenes.

Los sucesos inmediatamente anteriores a la primera de las secuencias que destacaremos han sido: Inger, la madre, está de parto. El médico cree que, a pesar de sus dolores, sobrevivirá. Pero quizá el médico no sea lo suficientemente bueno, o la tragedia haya sido ya decidida. El abuelo teme lo peor. Y en la larga noche presidida por el temor de la muerte, la niña le asegura al viejo Borgen que su madre va a morir. Se lo ha dicho su tío Johannes. Johannes no vive en este mundo, delira creyéndose encarnación de Jesucristo. Pero la pequeña Maren confía ciegamente en el loco. No le preocupa la posible muerte de su madre, porque su tío la despertará, como en los milagros que cuenta la Biblia. La tragedia, pues, no le importa. Su mirada sobre

la muerte no es la misma que la del resto de los personajes. Aquí la infancia es pura fe en la resurrección, sin plantearse las dudas y las contradicciones que implican la posibilidad de un milagro. Sin asumir siquiera el milagro. Porque, para Maren, el que Inger duerma para despertar luego es absolutamente natural. Lo ha dicho el tío Johannes.

Ahora están solos tío y sobrina en el gran salón de la granja. Todos los dolores y los posibles acontecimientos de esta noche están ocurriendo fuera del ojo de la cámara. Ésta, como dijimos, recorre a los dos únicos personajes presentes, en el movimiento envolvente de un único plano⁶ que convierte los diálogos de una simple escena en momento mágico. Ahora, insistimos, sólo nos es posible describir:

Suena el tictac del reloj. Johannes, con su ligerísima vara apoyada en el suelo, está sentado en el centro. Entra la niña y se coloca detrás de su tío.

«—¿Se va a morir pronto mamá?

—¿Tú querrías que muriese?

—Sí, porque tú entonces la resucitarías.»

Los ojos de Dreyer, los de la cámara, los nuestros, se deslizan frente a los personajes muy lentamente, con la única música del reloj.

Johannes dice que los demás no le permitirían hacer eso.

«—¿Y qué pasará entonces con mamá?

—Pues que irá al cielo.

—Eso no me apetece.

—Tener a una madre en el cielo es una bendición.

—¿Es mejor que tenerla en la tierra?

—Contéstate a ti misma.»

La cámara no deja un momento de rodear a los personajes. La niña anima a su tío, le pide que no vacile, porque, si no, no tendrían una madre que les proteja.

El loco que ya no lo parece tranquiliza a Maren diciéndole que nadie puede

LA MIRADA DE LA INFANCIA

hacer daño a un niño que tiene una madre en el cielo.

«—... cuando una madre se muere siempre permanece a tu lado.

—También la tenemos cuando está viva.

—Sí, pero tiene que ocuparse de muchas otras cosas.»

Maren comprende que un muerto no tiene por qué estar pendiente de las labores del hogar, pero...

«—... de todas formas prefiero que la despiertes.

—... lo haré... si los demás me dejan...».

Maren dice entonces la frase más extraña que puede decirse ante la muerte: «¡Qué contenta estoy!».

Porque, a su mirada, la muerte no es definitiva.

El tío se la lleva en brazos a la cama, rumbo a una de las habitaciones que nunca habrán de verse en esta película, centrada sobre todo en el salón donde se habla de aquellas cosas que suceden en otros ámbitos. El movimiento de la cámara se detiene y ya sólo vive ante nuestros ojos el péndulo del reloj, única criatura viva en la escena que se ha quedado por unos instantes sin seres humanos.

El reloj vuelve a andar

En la siguiente secuencia protagonizada, en cierta medida, por el punto de vista infantil, el reloj está parado. El viudo detuvo el péndulo, coincidiendo con la muerte de Inger.

Tras la desesperación de Mikkel, el marido —que ha pronunciado una de las frases definitivas de la obra: «Yo amaba también tu cuerpo», dejando claro que el erotismo es parte importante de la vida en un caldo de cultivo de sombrías disciplinas religiosas— y ante el bellissimo cadáver de Inger en el centro de la sala y del plano cinematográfico, la niña sonreirá mirando a su madre muerta. No sufre, no llora, porque espera. Espera poder sonreír.

Llega Johannes. Ya no parece que haya dejado de estar loco. Ya *no está loco*. Tan necesario como el certificado de defunción para disipar cualquier duda sobre la verdadera muerte de Inger es imprescindible que el milagro no provenga de un delirio. El propio Johannes duda, no se atreve. Es la niña, en su segunda gran escena, quien se acerca a su tío, le anima, y le recuerda su promesa. Incluso le apremia.

Ambos se miran. Él le dice que mire a su madre. Las miradas —todas— se concentran en el cadáver. Tío y sobrina se cogen de la mano. Hay tres primeros planos de la niña: de contemplación, de esperanza, de satisfacción final. Cuando Maren sonríe la primera vez, sucede el milagro ante nuestros ojos. Ante los ojos de tantos miles de espectadores de cine, que —creyentes o no— experimentan el mismo escalofrío frente a una de las escenas más delicadas y poderosas de toda la historia del cine. En la segunda sonrisa de la niña ya sabemos, aunque no lo hemos comprobado todavía, que Inger ha vuelto.

Maren mira a Johannes, todo se ha cumplido. De la forma más natural. Y la niña se va de la película con la misma

naturalidad. Ya sólo queda que Mikkel bese a su esposa, que la resucitada muerta (no es ninguna exageración) de apasionada felicidad a su esposo. Hay que devorar la vida.

Y Anders, el hijo más joven, pone en marcha el reloj. El péndulo vuelve a moverse.

Podríamos hablar mucho más de Dreyer, de sus otros filmes, de tantas otras cosas de esta rara película adorable. Pero hay que ir eligiendo la próxima mirada infantil que compartiremos dentro de poco. ■

*Juan Tébar es cineasta y escritor.

Notas

1. Carl Theodor Dreyer, cineasta danés (1889-1968). Aparte de *Ordet* (1955), sus películas más célebres son *La pasión y muerte de Juana de Arco* (1928), *Vampyr* (1930), *Dies irae* (1943) y *Gertrud* (1964). Como algunos otros grandes cineastas (Stroheim, Welles...), lamentablemente hizo muchas menos películas de las que hubiera querido, y de las que hubiésemos necesitado.
2. *Dreyer*, por José Andrés Dulce (Logroño, 1965), libro publicado por Nickel Odeon en 2000.
3. Gustav Molander (Helsinki 1888-Estocolmo 1973). Director de más de sesenta películas, del cine mudo y sonoro. También actor y guionista. En 1936 dirigió la primera versión de *Intermezzo*, que consagró a Ingrid Bergman en su versión norteamericana.
4. Victor Sjöström (Suecia 1879-1960). De su amplia y brillante filmografía como director, destacaremos una de sus obras maestras: *El viento*, rodada en USA. Protagonizada por una inolvidable Lillian Gish.
5. Puede adquirirse, en DVD, edición de Filmax. Como el muy recomendable documental *Carl Th. Dreyer, mi oficio*, también en la misma marca comercial.
6. Dicho plano ha sido varias veces comparado por críticos, especialistas y fans, con el plano envolvente de los enamorados en la ermita, de *Vértigo*, de Alfred Hitchcock, en cualquier caso posterior al filme de Dreyer (1958). Manías de comparar de los cinéfilos.

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB

Dirección

Favoritos

Historial

Buscar

CLIJ
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

www.revistacli.com

Agustín Fernández Paz
Formación lecto-literaria de los jóvenes
Cine y literatura: Más Poner

- Consulte los sumarios de cada mes.
- Las ofertas de monográficos y números atrasados.
- El Índice 17 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- Las tarifas de publicidad.
- Las condiciones de suscripción.

Jaureguizar

No me gusta que me pregunten por qué escribo en gallego siendo vasco. Me gusta pelar las naranjas con las manos y que el olor se vaya marchando poco a poco. No me gusta que me pregunten si hago novelas en gallego porque es más fácil publicar. Me gusta dormir la siesta abrazando a mis hijos. No me gustan los miles de lectores que eluden las novelas que se editan en colecciones juveniles. Me gustan las tormentas de verano. No me gusta la muerte, pero sí la palabra gallega para definirla: *pasamento*, porque da una idea de transición y no de final. No me gusta la monarquía ni la izquierda que la asume. Me gustan la música de Bach para cello y el *Anarchy in the UK* de los Sex Pistols. Me gusta desayunar café Marcilla natural con un par de naranjas y una pila de galletas Diges-

tive McVities. No soporto que me digan que un libro de cuentos tiene la misma complejidad que una novela. Me gustan los viejos Land Rover como el de un tío mío que me llevaba a descubrir caballos salvajes en las montañas. No me gusta planchar ni hacer las camas ni, en general, nada relacionado con el cuidado de la ropa. Me gustan las novelas de Gonzalo Moure, Xabier P. Docampo y Agustín Fernández Paz. No me gusta la poesía, la mayor parte de los poemas me parecen ejercicios de pedantería vacíos de sentimientos. Me gusta andar descalzo por mi casa cuando me levanto, aunque brame contra mi hija cuando lo hace ella. No me gusta que me digan que escribo en gallego para recibir subvenciones, porque las ayudas públicas son una pequeña parte de mis ingresos lite-

rarios. Me gusta vestir camisetas y tenis (o bambas o zapatillas de deporte). No me gusta el flamenco. Me gustan las películas de Wong Kar Wai. No me gusta el monopolio mediático del fútbol ni tener que encontrarme la cara de sello de correos de Fernando Alonso en cada anuncio publicitario inesperado. No me gusta pensar en la eternidad: una noche cuando era un niño empecé a imaginar que viviría para siempre y no pude dormir de la angustia. Me gustan el cine negro clásico y los gestos exagerados de James Cagney. Me gusta, en fin, el olor ligeramente ácido de la hierba recién cortada.



Bibliografía (selección)

Juvenil

- Todo a cen*, Santiago de Compostela: Sotelo Blanco, 1995.
A rutina corsaria, Vigo: Xerais, 1998.
Salitre, Vigo: Xerais, 2000.
¡Balea morta ou lancha a pique!, Vigo: Xerais, 2002.
Estación Mir (obra de teatro), Lugo: TrisTram, 2003.
A Cova das Vacas Mortas, Vigo: Xerais, 2006.
Unha cabana na lúa, A Coruña: Baía Ediciones, 2006.

Adultos

- Fridom Spik*, Vigo: Xerais, 1995.
Comendo espaguetis diante da televisión, Vigo: Xerais, 1998.
As horas sucias, Vigo: Xerais, 2001.
Breve crónica universal da clase obreira, Santiago de Compostela: Sotelo Blanco, 2002.
Casa Skylab, Vigo: Xerais, 2003.
Cabaret Voltaire, Vigo: Galaxia, 2005.

Chicles e biscoitos

Jaureguizar

Os galegos sempre sorrín. Nunca sabes se se burlan de ti, se lles caes simpático ou se todo o que intentan é seren amables. Ignorábo o día no que chegamos a Fisterra; por iso me desconcertou a señora da casa de turismo rural de Fisterra na que nos aloxamos os meus pais e mais eu no comezo do verán pasado. Sorría o tempo todo. En Madrid as persoas non sorrín, están demasiado ocupadas intentando estarricar o seu tempo. Na miña cidade natal aínda soñan con que o tempo é un chicle e que se pode tirar por un extremo para poder meter máis cousas a facer en su interior. Na Costa da Morte o tempo é coma un biscoito que se vai cocendo nun forno. Logo se pode cortar en anacos e deixar un para a xeira do día seguinte, ou para semanas despois, porque abonda.

A propietaria da casa de Camariñas na que paramos, a señora Agripina, cociñou un biscoito con améndoas e pasas para nosotros na mesma tarde de agosto na que chegamos. Mamá e papá reñéronlle suave e educadamente polo detalle, mais ela alegou que era un xeito de ocupar o tempo e que o seu home, un vellote chamado Nicolás, gustaba de mirar o forno mentres se cocía a masa. Carecía de algo máis divertido que facer naquela cociña da que case que nunca saía dende que se xubilara. Os meus pais, dominados polo concepto de tempo-chicle decidiron que debían usar axeitadamente cada segundo daquela semana. Calzaron unhas botas de montaña Dakota Lite que compraran na sección de deportes de El Corte Inglés de La Castellana un par de días antes e saíron pasear pola contorna. A paisaxe moi verde, con castiñeiros e carballos; como se José Luis Cuerda es-

quecera desmontar o decorado dunha película.

A tardiña ficara ben agradable, cun sol morno e unha brisa leve. Pedín unha bicicleta de montaña á señora Agripina. A muller acompañoume ata a corte e indicoume onde estaban as bicis para que eu collese unha cando quixese. Era amarela e aínda tiña pintas de lama que semellaban estar apegadas alí de fábrica. Marchei percorrer os arredores.

Aparteime da estrada pola que se abandonaba a casa para enfiar un carreiro, sempre en dirección ao mar. O recendo salgado entrábame polo nariz con intensidade. A súa luz azul tiraba de min como se un xogador de rugby me colleira pola camiseta de Loreak Mendian. Pedaleando, pedaleando, atopei unha construción rechamante: un valado de pedra dunhas dimensións que imitaban un campo de baloncesto rodeaba outro; o muro interior era da metade de extensión, mais do dobre de altura. Baixei da bicicleta e apoieina contra a entrada ao recinto menor. Entrei. Había varios sargetos. Flores muchas certificaban unha cerimonia municipal de lembranza. Os nomes dos mortos estaban en inglés. Non agardaba iso en Galicia. A canseira prendera en min e decidín deitarme un pedaciño sobre unha das lápidas. O solíño quentaba o preciso e estaba abeirado do nordés, así que logo me relaxei.

O tempo mudou de súpeto. Un lóstrego fendeu o ceo e presentou unha treboada furiosa. Un balón empezou a mollar a costa e a mollar o cemiterio e a mollarme a min. Mais non me daba movido. Era sorprendente. A auga estaba enchoupando o meu corpo e el non respondía para erguerse e liscar cara a casa de turismo rural. Morto non estaba, por-

que mantiña a conciencia, mais aquela parálise era o que máis imitaba o pasamento.

Cando acordei semelloume que ficara durmido nun charco. Estaba tan mollado que nin me preocupou o cheiro denso a suor apodrecido que me dera noxo dende a nosa saída do peirao de Plymouth. Erguínme ás présas para intentar subir a cuberta. O camarote estaba ás escuras e tiven que apalpar para intentar atopar a porta. Algúns dos outros grumetes estaban de garda, pero o resto ficara encerrado coma min. Acordaran e berraban na busca dun burato para fuxiren. Os aprendices durmíamos na proa e diríase que a mar furara o *Serpent* nunha parte cercana. O noso cruceiro trimotor, un dos oito torpedeiros cos que a Mariña Británica renovara a súa flota nesta fin do século XIX, abalábase con furia. Difícilmente daríamos coa súa saída entre sacudida e sacudida. Os berros non me deixaban concentrarme. Ao cabo, Richard, que era o maior de nós porque tiña 16 anos, gritou: ¡Por aquí! Todos avanzamos tras el polos corredores ata dar coa trampela que daba acceso a cuberta. A choiva picábanos na cara e o vento insistía en arrincarnos do buque e levarnos canda el.

Nese intre arrepentinme de terme enrolado. Os meus pais morreran, eu carecía doutra familia de quitada unha tía seca que residía en Manchester coa que non me apetecía convivir e pensei que, embarcándome, comería todos os días a visitaría portos do mundo todo.

—¡Estamos naufragando! —confirmounos o tamén grumete Mathew cando chegamos onda el. Aferrárase a un dos mastros—. ¡As luces! ¡Enganáronos as luces! ¡O comandante guiouse por

elas! —indicounos no medio da escuridade e o balón sinalando a masa informe de farallóns que agardaba a que o mar lle enviase unha onda que nos esmagase contra eles.

—¿Que luces? —preguntamos Richard e mais eu sen escoitarnos o un ao outro.

A cara rixida do noso compañeiro de aprendizaxe levounos a virarnos de costas os demais. Unha onda negra, ancha e poderosa como unha balea, viña cara nós e nos había barrer contra os baixíos da costa. A nosa luz, xa esmorecida, estaba a piques de apagarse.

Soou o móbil. Era mamá. Amosouse moi enfadada porque o ceo se tinxira xa de Coca Cola e estaba chovendo.

—¿Pode saberse onde estás?

Achábame nun cemiterio, estomballado sobre un sartego, mais non lle podía confesar tal á miña nai.

—Busquei abeiro nunha

covela cando empezou a treboada. Vou de contado, mamá.

—Queres que vaia buscarte papá? —a mamá soaba preocupada.

—Excusa de facelo. Estou ben perto da casa e sei o camiño de volta.



—Estás seguro? —interesouse a miña nai cunha voz insegura.

—Que si, mamá.

A bronca foi peor ca un temporal na Costa da Morte, mais ao día seguinte ergrúinme e achegueime á corte para procurar a bicicleta. Mamá imitaba unha galerna: furiosa, intensa, pero logo lle pasaba o enfado e eu facía o que me petaba.

Na corte atopei a Nicolás. Estaba limpando unha peza de coiro que tiña atado un garabullo queimado na parte superior.

—Iso para que serve?

Nicolás sorriu.

—Cousas dos antergos. Estouna axeiando para colocala sobre a cheminea da casa. Os visitantes quedan encantados con estas cousas antigas.

—Semella antiga, si. Mais para que se usaba?

O vellote volveu sorrirme.

—É dos tempos da fame. Aquí, na Costa da Morte, houbolle moita miseria.

Sentín daquela un lóstrego mental que me devolveu as luces que miramos dende o a cuberta do *Serpent* durante o naufraxio. Confundiran os nosos comandantes. O golpe contra o baixíos foi brutal, pero eu dei gatuñado a unha rocha onde fiquei esgotado.

Horas máis tarde do abrente acordei nunha cama. Un home con fazulas brillantes e sotana indicoume que estaba na rectoral. As nosas autoridades regaláronlle unha escopeta de caza en agradecemento por auxiliar aos tres superviventes dos 172 tripulantes que íamos no buque escola.

Tras recuperarme, decidín que nunca volvería embarcarme e que non tiña un fogar ao que regresar en Gran Bretaña. Dei en ficar na vilela da Costa da Morte. Co tempo e coa necesidade, eu tamén ataba nos cornos dos bois unha mosqueira como aquela que manexaba Nicolás. Ceibábase as bestas polas noites polas zonas altas dos acantilados. Nós deitabámonos á espera de que caese algunha presa de entre os navíos que pasaban por diante das nosas afiadas costas. Ao cura non lle gustaba que nos gañásemos así a vida, mais era coisciente de que el podía comer abondo decotio e non nos reprochaba os nosos crimes. Sorría con indulxencia.

GUSTAVO ROIDÁN.

Los gallegos siempre sonrían. Nunca sabes si se burlan de ti, si les caes simpático o si todo lo que están intentando es ser amables. El día en que llegamos a Finisterre lo ignoraba; por eso me desconcertó la señora de la casa de turismo rural en la que nos alojamos mis padres y yo al comienzo del verano pasado. Sonreía todo el tiempo. En Madrid las personas no sonrían, están demasiado ocupadas intentando estirar su tiempo. En mi ciudad natal aún sueñan con que el tiempo es un chicle y que se puede tirar por un extremo para poder meter más cosas para hacer en su interior. En la Costa de la Muerte el tiempo es como un bizcocho que se va cociendo en un horno. Luego se puede cortar en trozos y dejar alguno para una tarea del día siguiente, o para semanas después, porque sobra.

La propietaria de la casa de Camariñas en la que nos alojamos, la señora Agripina, preparó un bizcocho con almendras amargas y pasas dulces para nosotros la misma tarde en que llegamos. Mamá y papá le riñeron suave y educadamente por el detalle, ella alegó que era una manera de ocupar el tiempo y que a su marido, un anciano llamado Nicolás, le gustaba mirar el horno mientras se cocía la masa. Carecía de algo más divertido que hacer en aquella cocina amplia de la que casi nunca salía desde que se jubiló. Mis padres, dominados por el concepto de tiempo-chicle, decidieron que tenían que usar adecuadamente cada segundo de aquella semana. Así que se calzaron unas botas de montaña Dakota Lite que habían comprado en la sección de deportes de El Corte Inglés de La Castellana y salieron a pasear por los alrededores. El paisaje era muy verde, estaba lleno de castaños y robles; como si José Luis Cuerda hubiese olvidado desmontar el decorado de una película.

El atardecer se había quedado bien agradable, con un sol tibio y una brisa leve. Pedí una bicicleta de montaña a la señora Agripina. La mujer me acompañó hasta la cuadra y me indicó dónde estaban las bicis para que yo cogiese una cuando quisiera. Era amarilla y aún tenía manchas de barro que parecían venir de fábrica. Salí a recorrer el entorno de la casa.

Me desvié de la carretera por la que se abandonaba la casa para enfilarse un sendero, siempre en dirección al mar. Un agradable olor salado me penetraba con intensidad por la nariz. Su luz azul tiraba de mí como si un jugador de rugby me hubiese cogido por la camiseta de Lo-

Chicles y bizcochos

Jaureguizar

reak Mendián. Pedaleando, pedaleando, encontré una construcción llamativa: un muro de piedra, de unas dimensiones que imitaban a las de un campo de baloncesto, rodeaba otro; el muro interior era de la mitad de extensión, pero del doble de altura. Me bajé de la bicicleta y la apoyé en la entrada del recinto menor. Entré. Había varias tumbas. Flores mustias certificaban ceremonias de recuerdo. Los nombres de los muertos estaban en inglés. No esperaba eso en Galicia. El cansancio me estaba venciendo y decidí acostarme un rato sobre una de las lápidas. El sol calentaba lo necesario y estaba resguardado del noreste, así que me relajé en seguida.

El tiempo cambió de pronto. Un relámpago agrietó el cielo y anunció una tormenta furiosa. Un chaparrón empezó a mojar la costa y el cementerio y a mojarme a mí. Pero no lograba moverme. Era sorprendente. El agua estaba empapando mi cuerpo y él no respondía para levantarse y escapar hacia la casa de turismo rural. Muerto no estaba, porque mantenía la conciencia, pero aquella parálisis era lo que más se parecía a estarlo.

Cuando me desperté, me pareció que me había quedado dormido en un charco. Estaba tan mojado que ni me preocupó aquel olor denso a sudor podrido que me había repugnado desde nuestra salida del muelle de Plymouth. Me levanté deprisa para intentar subir a cubierta. El camarote estaba a oscuras y tuve que ir palpando para intentar encontrar la puerta.

Algunos de los otros grumetes estaban de guardia, pero la mayoría estaban encerrados como yo. Se habían despertado y chillaban en la busca de un hueco para escapar. Los aprendices dormíamos en la proa. Diría que la mar había agujereado el *Serpent* cerca de nuestro habitáculo. El crucero trimotor, uno de los ocho torpederos con los que la Marina Británica había renovado su flota en este fin del siglo XIX, se mecía con furia. Difícilmente daría con la salida entre sacudida y sacudi-

da. Los gritos de mis compañeros no me dejaban concentrarme. Al fin, Richard, que era el mayor de nosotros porque tenía 16 años, gritó: ¡Por aquí! Todos avanzamos tras él por los pasillos hasta dar con la trampilla que daba acceso a cubierta. La lluvia nos pinchaban en la cara y el viento insistía en arrancarnos del buque y llevarnos con él.

En ese cuarto de hora me arrepentí completamente de haberme enrolado. Mis padres habían muerto, yo carecía de otra familia, descontenta una tía seca que residía en Manchester, con la que no me apetecía convivir y pensé que, embarcándome, comería todos los días y visitaría puertos de todo el mundo.

—¡Estamos naufragando! —nos confirmó el también grumete Mathew cuando llegamos a su lado. Se había aferrado a uno de los mástiles—. ¡Las luces! ¡Nos engañaron las luces! ¡El comandante se guió por ellas! —indicó en medio de la oscuridad y el chaparrón señalando la masa informe de rocas que aguardaba a que el mar enviase una ola que nos aplastara contra ella.

—¿Qué luces? —preguntamos Richard y yo a la vez sin escucharnos el uno al otro.

La cara rígida de nuestro compañero de aprendizaje nos llevó a volvernos a los demás. Una ola negra, ancha y poderosa como una ballena, venía hacia nosotros y nos iba a barrer contra los bajos de la costa. Nuestra luz, ya enferma, estaba a punto de apagarse.

Sonó el móvil. Era mamá. Se mostró muy enfadada porque el cielo se había teñido ya de Coca-Cola y estaba lloviendo.

—¿Puede saberse dónde estás?

Me descubrí en un cementerio, despatarrado sobre una tumba, pero no le podía confesar eso a mi madre.

—Busqué refugio en una cueva cuando empezó la tormenta. Voy *enseguidita*, mamá.

—¿Quieres que vaya buscar-te papá? —mamá parecía preocupada.

—¡Ah! No hace falta. Estoy cerca de la casa y sé el camino de vuelta.

—Estás seguro, peque? —se interesó mi madre con una voz insegura.

—Que sí, mamá.

Al llegar, la bronca fue peor que un temporal en la Costa da Morte, pero al día siguiente me levanté y me acerqué a la cuadra para buscar la bicicleta. Mamá era como una galerna: furiosa, intensa, pero en seguida le pasaba el enfado y yo hacía lo que quería.

En la cuadra encontré a Nicolás. Estaba limpiando una pieza de cuero con un palo quemado en la parte superior.

—¿Para qué sirve eso?

El viejote sonrió.

—Cosas de los antepasados. La estoy limpiando para colocarla sobre la chimenea de la casa. Los visitantes quedan encantados con estas cosas antiguas.

—Parece antigua, sí. ¿Para qué se usaba?

Nicolás volvió a sonreírme.

—Es de los tiempos del hambre. Aquí, en la Costa de la Muerte, hubo mucha miseria.

Un relámpago mental me devolvió las luces que habíamos visto desde la cubierta del *Serpent* durante el naufragio. Habían confundido a nuestros comandantes. El golpe fue brutal, pero yo logré gatear hasta una roca. Después, quedé agotado.

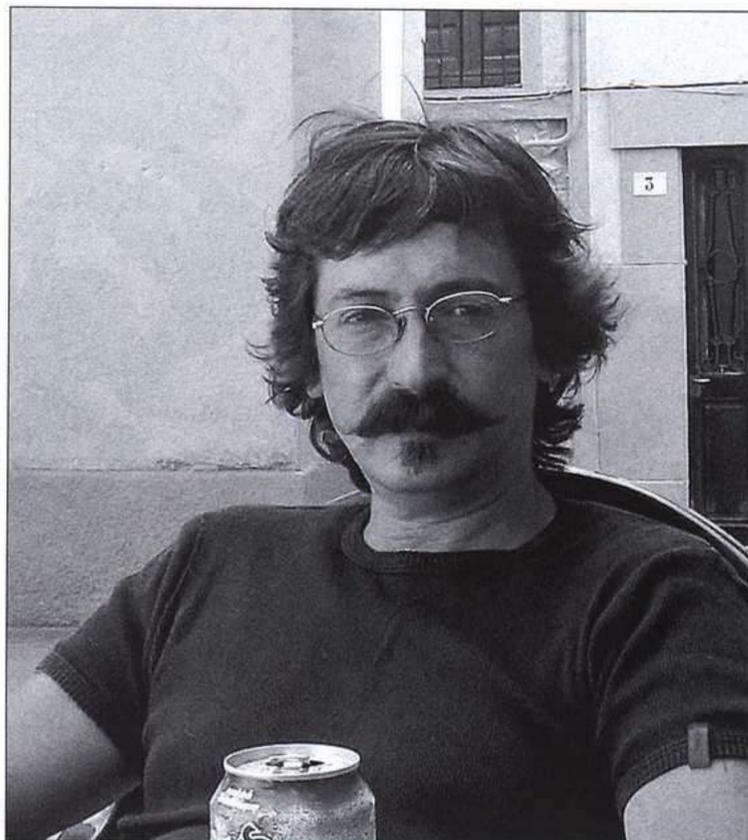
Horas después del amanecer desperté en una cama. Un hombre de mejillas brillantes y sotana negra me indicó que estaba en la casa parroquial. Transcurridas unas semanas, nuestras autoridades le regalarían una escopeta de caza en agradecimiento por auxiliar a los tres supervivientes de los 172 tripulantes que íbamos en el buque escuela.

Tras recuperarme, decidí que nunca volvería a embarcarme y, casi a la vez, me di cuenta de que no tenía un hogar al que regresar en Gran Bretaña. Me quedé a vivir en el pueblo de la Costa da Morte. Con el tiempo y la necesidad, yo también ataba en los cuernos de los bueyes una mosquera como aquella que manejaba Nicolás un siglo más tarde. Soltábamos a las bestias por la noche por las zonas altas de los acantilados. Nosotros nos acostábamos a la espera de que cayese alguna presa entre los buques que pasaban por delante de nuestras afiladas costas. Al cura le desagradaba que nos ganásemos la vida así, pero era consciente de que él podía comer suficiente todos los días y no nos reprochaba nuestros crímenes. Sonreía con indulgencia.

AUTORRETRATO

Gustavo Roldán

Hace pocos días, mi madre me dio un sobre lleno con dibujos de los que yo hacía cuando tenía más o menos cuatro años. Unas tarjetas del tamaño de una postal con montones de leones furiosos que habían estado guardados durante treinta y siete años en un baúl junto a otros dibujos. Según me acuerdo, solía sentarme en la mesa de la cocina y dibujaba frenéticamente durante horas. En esa época eran especialmente leones, pero también pájaros y jirafas comiendo pasto. Siempre en larguísimas series y siempre dejando que la mano fuera hacia donde le diera la gana, sintiendo ese ruidito que hace el crayón raspando sobre el papel y gozando de la sorpresa que da cada trazo que se estampa.



Dibujar así, sin boceto, sin red, casi sin escuchar el pensamiento que tantas veces nos llena de pruritos y de miedo, da un placer tremendo. Así de simple.

Viendo esos leones furiosos, me reconozco y caigo en la cuenta de que después de tantos años de haber «aprendido» y sobre todo «desaprendido» a dibujar, mi método de trabajo sigue siendo el mismo. O al menos parecido. Básicamente, confiar en el garabato. Apoyar la pluma en el papel y dejar que camine buscando figuritas que después serán personajes y me sugerirán historias para contar y, en algunos casos, se transformarán en libros. O irán a parar a un cuadro que colgará de alguna pared. Otras veces, se quedarán en un cajón y si te he visto, no me acuerdo.

Cuando un garabato promete personaje, se me queda rondando en la cabeza. Al tiempo, casi siempre cuando estoy caminando distraído por la calle, me cae una historia a la cabeza. De golpe. Como un ladrillazo. La apunto en el cuaderno y ahí comienza el trabajo duro de escribir, pulir y buscarle un perfil definitivo al garabato de turno.

Entonces, sí que cambia la cosa. Ahí sí que interviene el pensamiento y vienen las dudas; la experimentación y la búsqueda. Para mí, el material con que se trabaja manda. Tanto para el dibujo, como para el texto. Me gusta respetarlo y descubrirlo. Eso trae placer y soledad ataditos de la mano durante un buen rato. Hasta que uno considera que da en el clavo, tras un proceso muy, pero que muy lento. Y encima, para que parezca hecho en minutos.

Creo que por eso me considero dibujante, más que ilustrador. Dibujante que escribe, más bien. Por el gusto que me da dibujar así, de forma automática, sin una idea previa de lo que voy haciendo y dejar que se desarrolle despacio, de a poco. Igual que ocurría cuando era chico y, sentado en la mesa de la cocina, dibujaba montones de leones furiosos.

Bibliografía (selección)

- Cómo reconocer a un monstruo*, Buenos Aires (Argentina): A-Z editora, 1997. Ed. en francés —*Commen reconaitre un monstre*— Bruselas (Bélgica): Editions du Pepin, 1999.
- Para noches sin sueño*, Buenos Aires (Argentina): A-Z editora, 1997. Ed. en francés —*Pour des nuits sans sommeil*— Bruselas (Bélgica): Editions du Pepin, 1999.
- Lluvia de pájaros*, texto de Gustavo Roldán padre, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- De cómo nacieron las sirenas*, texto de Griselda Castro, Barcelona: Edebé, 2000.
- Esteban y el escarabajo*, texto de Jorge Luján, México D. F.: Alfaguara, 2002.
- Un ratoncito*, Zaragoza: Imaginarium, 2002.
- El gran Napoleón*, Barcelona: Edebé, 2003.
- Cosas de brujas* (en colaboración con Mariela Marabi), Zaragoza: Imaginarium, 2004.
- Poc, Poc, Poc*, Buenos Aires: Ediciones del Eclipse, 2004.
- La couleur des sens*, Ginebra (Suiza): Qui Quand Quoi, 2005.
- Para esconderse de un monstruo*, ilustraciones de Pablo Prestifilippo, Barcelona: Destino, 2005.
- El monstruo azul*, texto de Mariza Claudia Rombolá, Barcelona: Edebé, 2006.
- Un hombre con sombrero*, Buenos Aires (Argentina): Pequeño Editor, 2005.
- El erizo*, Barcelona: Thule, 2007.
- Peces gordos*, texto de Carlos Rodrigus Gesualdi, Barcelona: Planeta, 2007.

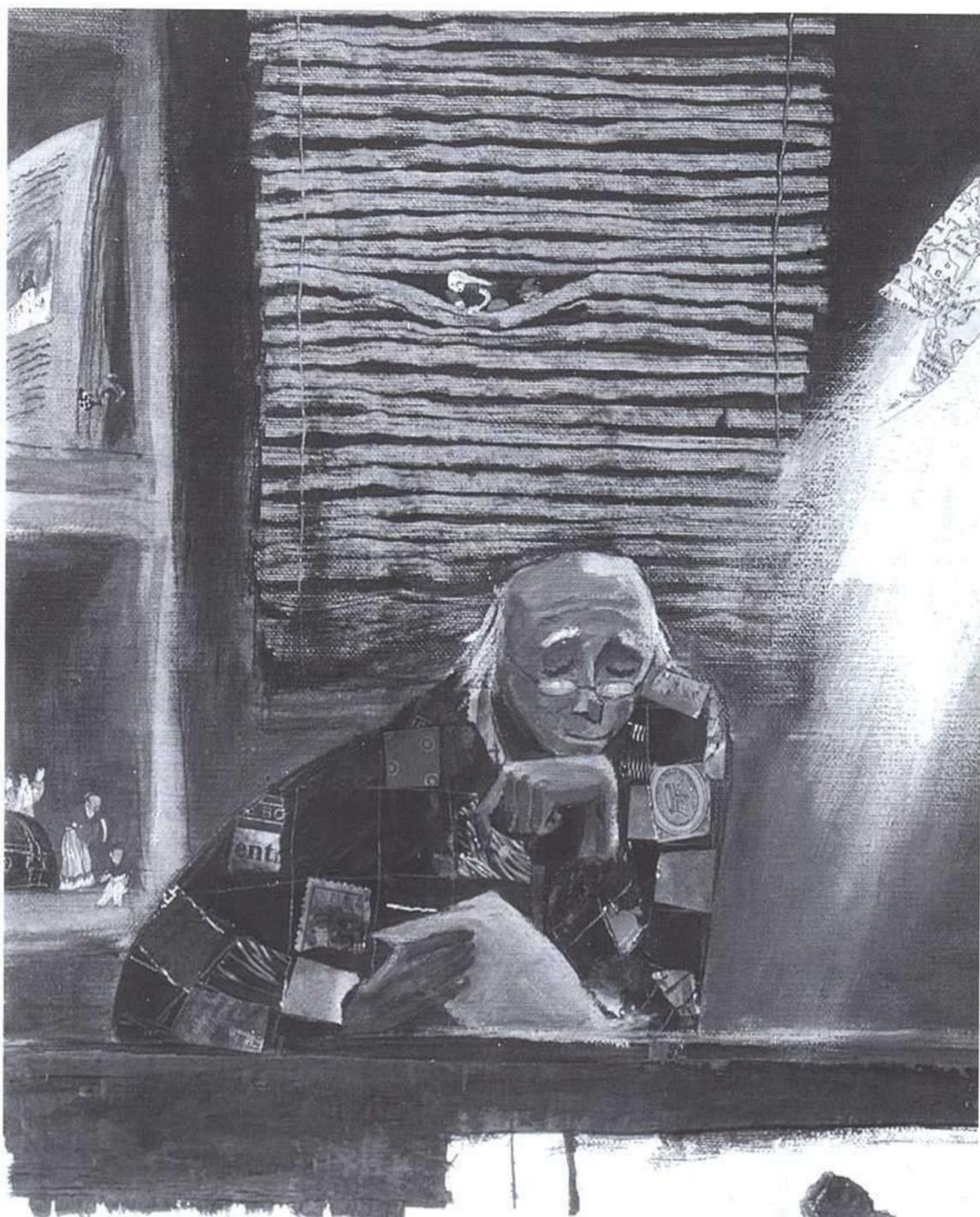


COLABORACIONES

Calidad en la LIJ contemporánea

Luis Arizaleta*

El 11 de abril de 2007 se celebró en la Biblioteca de Andalucía, adscrita a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y radicada en Granada, un taller titulado «Literatura para niños y jóvenes: características de calidad». Impartido por Luis Arizaleta, participaron 26 personas, profesores de Educación Secundaria, bibliotecarias, animadores de lectura, narradores orales y, también, alumnas de una Escuela de Adultos. Este artículo da cuenta del trabajo realizado.



Existe una literatura publicada en colecciones para niños y jóvenes a lo largo de los últimos años que es creación artística, escrita e ilustrada en conexión con el latir de su tiempo, en una sociedad cuyos conocimientos y aspiraciones, temores y progresos le conciernen pues constituyen el contexto de sus textos, sensibilidades, lenguajes y contenido. Se trata de literatura viva, más en la bibliotecas públicas y escolares que en las librerías, que forma parte de un importante sector del mercado —9.600 títulos editados en España durante 2006 en el rubro LIJ, un 12 % de la producción editorial total—, a la que se formula con frecuencia una trascendental cuestión: «Pero, ¿educa literariamente a los lectores?».

Podemos responder afirmativamente a esta pregunta: sí, educan literariamente aquellos textos contemporáneos que proponen a los lectores una interacción significativa y estimulan interpretaciones personales sin esa clase de corrección moral que trata de persuadir y de convencer; los que, lejos de la simplicidad, invitan a penetrar en argumentos donde se adivinan la huella de la experiencia recreada, la hondura de la maduración, el halo de lo imaginario. Educan

literariamente los libros que, ajenos al verbalismo mediático, utilizan un lenguaje accesible pero interiorizador, sensorial y fluido, sustantivo, evocador; los que presentan personajes verosímiles cuya transformación a lo largo de los relatos activa la capacidad de lector para imaginar mundos posibles; los que no se valen de artificios narrativos para enganchar o seducir prometiendo sin cumplir, sino que respetan la capacidad de discernimiento e implicación de los lectores.

Lo hacen las lecturas que favorecen una didáctica comunicativa de la literatura y dan lugar a la mediación por parte de adultos que las han disfrutado y valorado previamente. Sobre los rasgos de calidad de esta literatura, trató el taller celebrado en la Biblioteca de Granada y trata este artículo.

Interpretar la existencia, compartir la experiencia

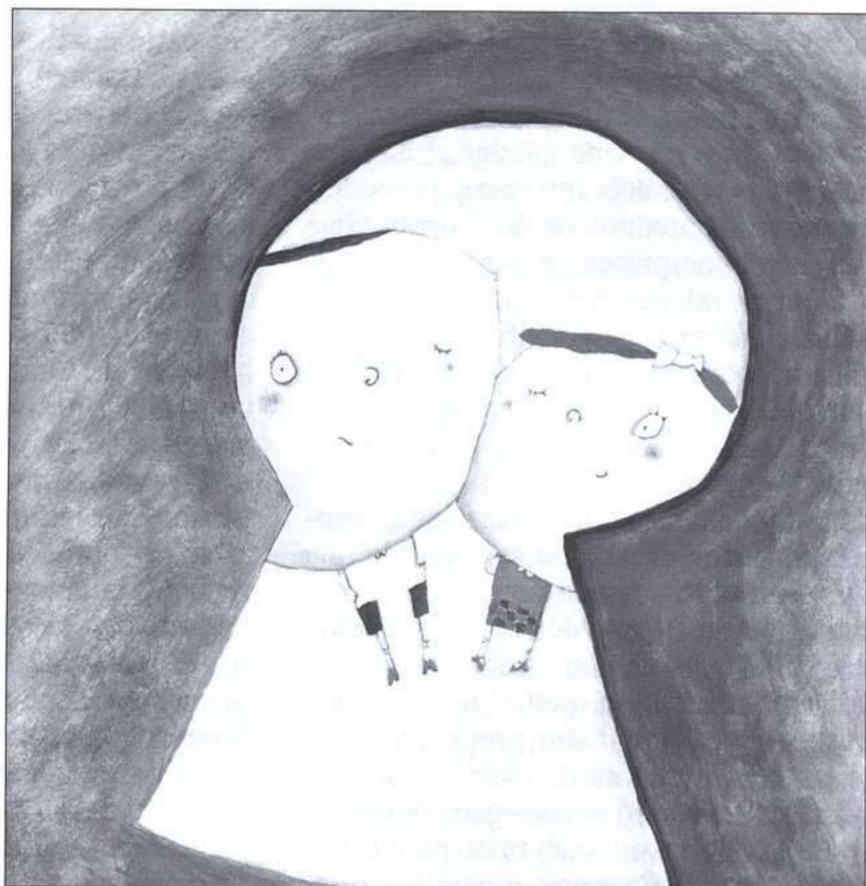
«...He hablado del chamán y del héroe del cuento popular, de la privación padecida que se transforma en levedad y permite volar al reino donde toda carencia será mágicamente satisfecha. He ha-

blado de las brujas que volaban en humildes utensilios domésticos como puede ser un cubo... Así, montados en nuestro cubo, nos asomaremos al próximo milenio, sin esperar encontrarnos nada más que aquello que seamos capaces de llevar. La levedad, por ejemplo».¹

Corre el año 2007. Los seres humanos y nuestras relaciones, los ambientes y paisajes de nuestro mundo, los asuntos que nos interesan, los miedos que nos atenazan, los lenguajes que nos expresan... son de hoy por más que de lejos vengán sus raíces. El cambio climático, el constante zumbido audiovisual o la condena a la conectividad perpetua, son condición de nuestros días, mas no lo eran de aquel incipiente siglo XVIII cuando Defoe escribió *Aventuras de Robinson Crusoe* (1719), ni del final del XIX que vio a Stevenson publicar *La isla del tesoro* (1882) y a Twain *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1885). Bellos libros estos, catalogados como «clásicos juveniles», editados en su día para público adulto, hijos de la prosodia y de las convicciones morales de sus respectivas épocas. Textos ideales para ser leídos hoy por hombres y mujeres de quienes requieren, cuando menos, la disponibilidad y la paciencia que da el *paso/peso*



RÉBECCA DAUTREMER, ENAMORADOS, KÓKINOS, 2003.



MONTSE GISBERT, LAS PEQUEÑAS (Y GRANDES) EMOCIONES DE LA VIDA, TÁNDEM, 2003.

PETER SCHÖSSOW, EL MAR EN CAALMA Y VIAJE FELIZ, JUVENTUD, 2006.



del tiempo y que permiten apreciar distintos grados de determinación o indeterminación moral: mientras Huck Finn y Jim Hawkins construyen sus respectivos juicios éticos en el transcurso de su experiencia como personajes de la acción novelada, el naufrago en su isla aislada aplica un código moral preestablecido sin excesivas dudas.

La literatura para niños y jóvenes lectores de hoy, no debe quedar al margen de cuanto acontece, interesa y preocupa a los seres humanos de hoy, sin olvidar que a mayor pretensión de adoctrinamiento moral, más riesgo de ausencia de calidad literaria. Los grandes asuntos —la aceptación de uno mismo, la búsqueda de la identidad personal, el significado de la libertad, la rebelión ante el orden injusto...—, siguen siendo abordables por el lenguaje y las ideas contemporáneos puestos al servicio de una voluntad de comunicación que compartirá referencias pero dejará la formación del juicio ético en manos del lector, en el convencimiento de que es a él a quien corresponde conquistar progresivamente la autonomía moral.

«... El discurso pedagógico dogmático, el que se apropia del texto para la demostración de una tesis o para la im-

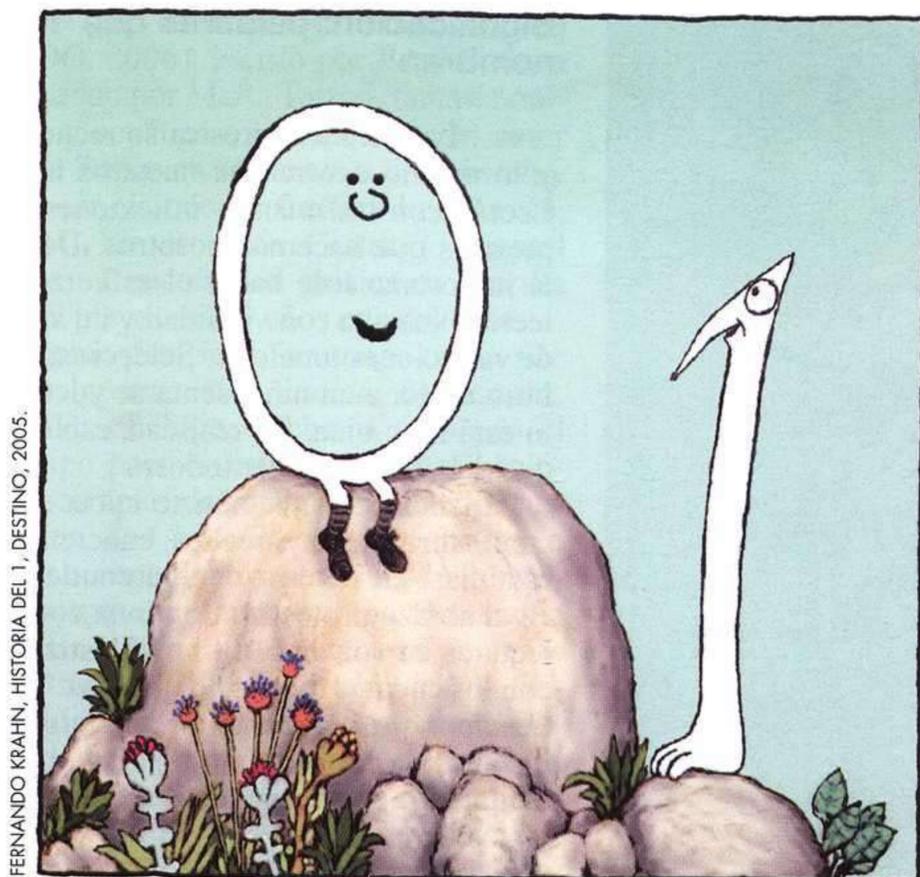
sición de una regla de acción... selecciona los textos en función de su no ambigüedad en el mensaje que contienen y, además, da los textos ya interpretados, ya comentados y ya leídos de antemano mediante el control fuerte que establece sobre las modalidades de su recepción por parte del lector... Un logos pedagógico no dogmático no es el instrumento para la transmisión de verdades teóricas o morales ni la proyección sobre el otro de un proyecto explícito sobre cómo debería ser, qué debería creer y cómo debería comportarse, sino la interrupción constante de toda pretensión de imposición de la verdad y la suspensión permanente de todo intento de fijación de un proyecto».²

La literatura contemporánea de calidad pensada para lectores jóvenes es respetuosa de la *alteridad*. Algunos ejemplos de obras donde resplandecen el reconocimiento y la aceptación de la libertad de juicio del otro-lector, son: *¿Está tuyo?* (Anaya, 2006), de Josep Albanell, pieza teatral en clave tragicómica que reinterpreta motivos tradicionales catalanes —recomendable para lectores de 12 años en adelante—; *Mi familia* (Anaya, 2006), de Daniel Nesquens, retrato fragmentario de una infancia en los años

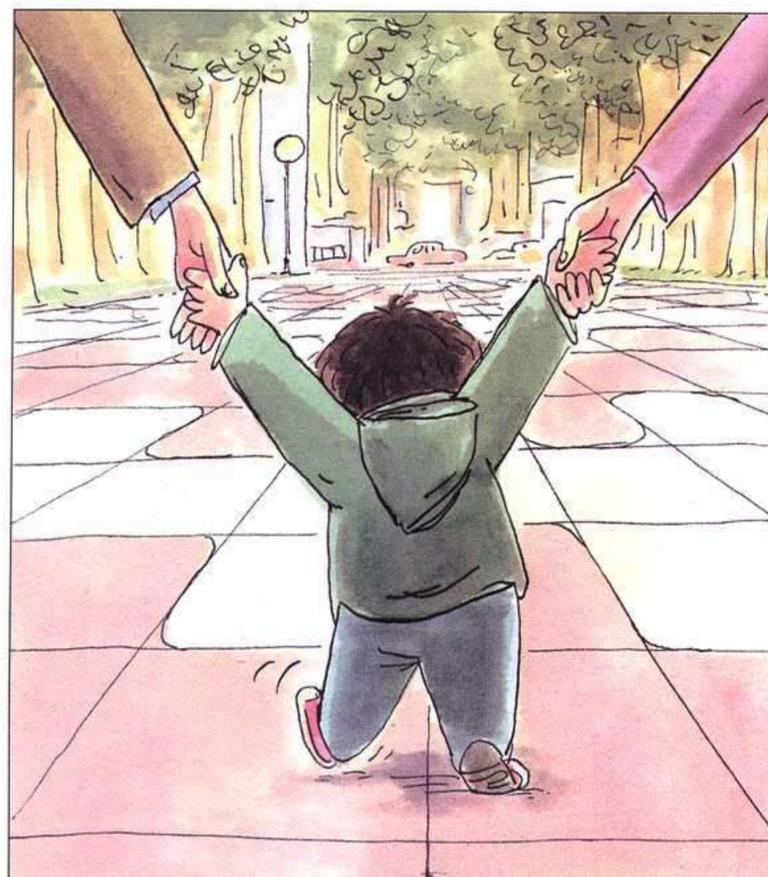
70 del pasado siglo, entre recordada y fantaseada —de 15 años en adelante—; *El hombre invisible* (Anaya, 2006), de Joan de Deu Prats, un cambio hacia la conciencia y el deseo de ser uno mismo —de 11 años en adelante—; *Las lágrimas del asesino* (Edelvives, 2005), de Anne-Laure Bondoux, odio y reconciliación en las desiertas tierras del sur de Chile —de 13 años en adelante—; o *La isla de Nim* (Edelvives, 2003), de Wendy Orr, aventura ecológica en los mares del sur con protagonista femenina —de 11 años en adelante—.

Sus autores son conscientes de que son personas quienes van a interactuar con sus textos, no *tabulas rasas*, seres en formación —¿quién no lo está durante toda la vida?— pero poseedores de competencias y saberes, que escuchan, sienten y piensan, tienen gustos e inclinaciones, carencias, anhelos, vivencias y aspiraciones.

No corresponde a los autores transmitirles consignas morales, pero sí resulta legítimo que deseen compartir su recreación de la experiencia de vida tratando de formular interrogantes que el lector responderá desde su capacidad de reflexión. Así sucede en libros como *El amor es un cuento* (SM, 2007), de Blan-



FERNANDO KRAHN, HISTORIA DEL 1, DESTINO, 2005.



MIKEL VALVERDE, LA PENA DE JONÁS, EVEREST, 2000.

ca Álvarez, relato de transformación personal al ritmo de los vaivenes del amor, con honda huella de memoria personal —recomendable para lectores de 14 años en adelante—; *A una nariz pegado* (Edebé, 2007), de Juan Kruz Ige-rabide, historia de iniciación en un ambiente escolar de esos que enfrían toda expectativa creativa —9 años en adelante—; *Doña Piñones* (Ekaré, 2006), de María de la Luz Uribe y Fernando Krahn, aproximación a la pérdida de las facultades mentales —de 10 años en adelante—; o *Cómo curé a papá de su miedo a los extraños* (RqueR, 2005), de Rafik Schami y Ole Könnecke, donde una niña-heroína enseña a su padre a disfrutar de algo bello en la vida, el sentirse apreciado por los otros —8 años en adelante—.

Mediación: educación literaria y acompañamiento

La literatura para niños y jóvenes contemporánea y comunicativa, ha de ser capaz de propiciar *buenas lecturas* —en palabras de C. S. Lewis: interpretaciones significativas por parte de los lectores—, oportunidad para la experiencia

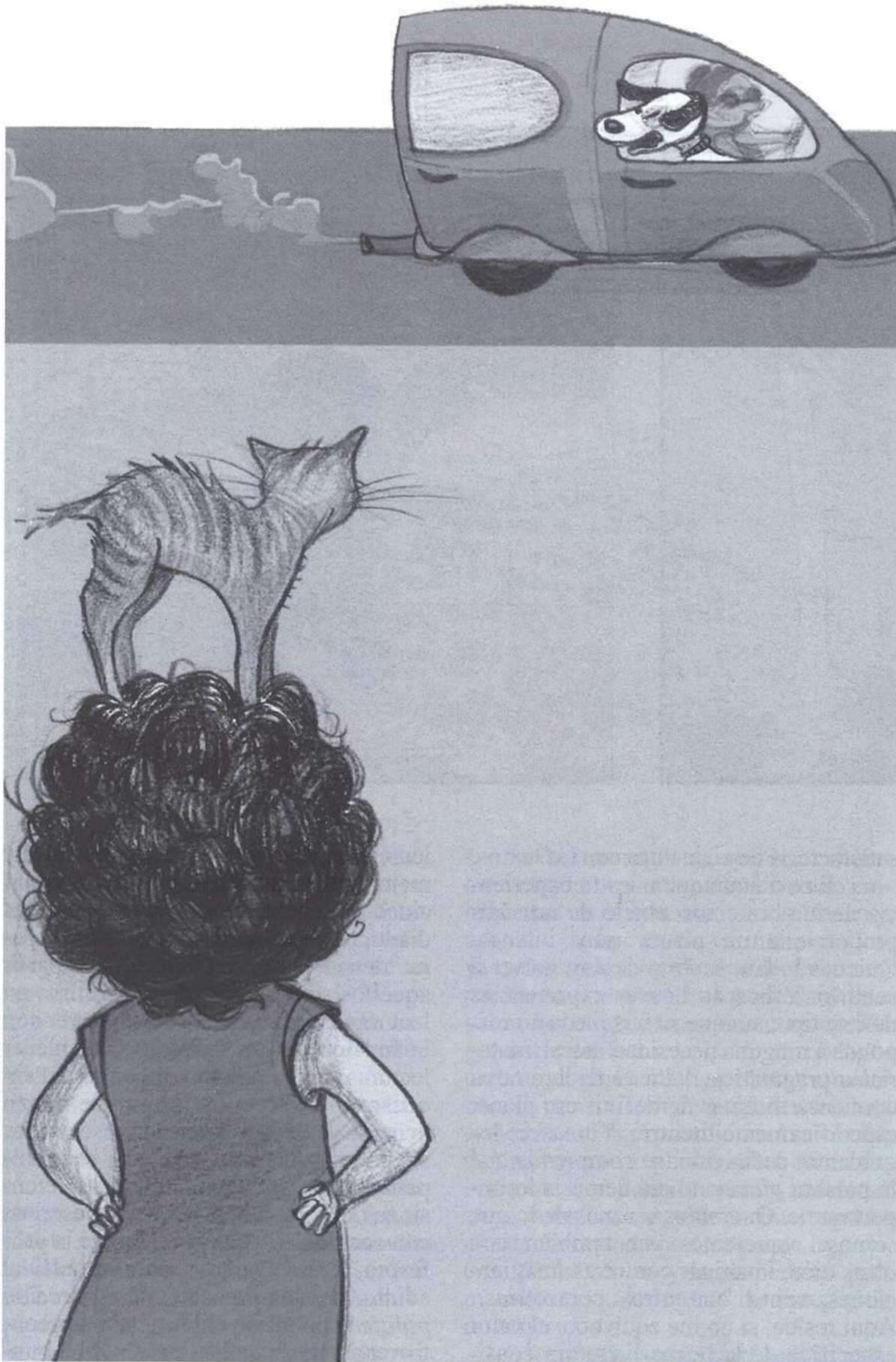
satisfactoria de encuentro con los textos.

«...Es evidente que nuestra experiencia de la obra como objeto de arte nos proporciona un placer muy intenso. Quienes lo han sentido desean volver a sentirlo. Y buscan nuevas experiencias de este tipo, aunque su búsqueda no responda a ninguna necesidad moral, material o pragmática... La verdadera tarea comienza al tratar de definir ese placer específicamente literario. Y una vez lograda esa definición, se comprende que la palabra *placer* no era demasiado importante... Queremos ser más de lo que somos... queremos ver también con otros ojos, imaginar con otras imaginaciones, sentir con otros corazones... Aquí reside, si no me equivoco, el valor específico de la buena literatura considerada en su aspecto de *logos*: nos permite acceder a experiencias distintas de las nuestras».³

La continuidad de buenas experiencias de lectura, de interpretaciones satisfactorias de textos publicados en colecciones para niños y jóvenes, configura aficiones a la lectura. Y siendo tantos y tantos los miles de títulos publicados, resulta imprescindible facilitar a los receptores el contacto con aquellos que puedan permitirles alcanzar esas buenas

lecturas, es decir, los de mayor calidad y mejor adecuación a sus intereses y capacidades. En esto consiste la tarea del mediador: disfrutar de los buenos libros para, después, recomendar y compartir aquellos susceptibles de convertirse en lecturas satisfactorias. Nada que ver con la función del prescriptor —establecer lecturas obligatorias— ni con la del censor —indicar los libros que deben evitarse y aquellos que son correctos—; sí con la escucha, el diálogo y el acompañamiento, sin sucumbir a las pretensiones didactistas, a los textos escritos con *voz doble* —en expresión de la profesora Teresa Durán— para agradar al adulto, o a los preñados de *corrección política* con tal de eludir cualquier controversia respecto a su contenido o punto de vista.

En centros escolares de Secundaria, esa mediación comunicativa y literaria está favoreciendo la recepción de títulos excelentes, como *Manual de calcetines salvajes* (Kalandraka, 2006), de Pablo Prestifilippo, álbum ilustrado creado con dinamismo gráfico y *temperatura emocional* para narrar las vicisitudes de una especie en peligro de extinción —recomendable para lectores de 9 años en adelante—; *La tuneladora* (Bambú,



NOEMÍ VILLAMUZA, SOLA Y SINCOIA, EDELVIVES, 2005.

Significación: palabras que nombran

«... La lectura expresiva se recuerda, y lo mismo ocurre con nuestros hijos. Leerán con las mismas inflexiones expresivas que hacemos nosotros. De ahí la importancia de hacer el esfuerzo de leer en voz alta con vitalidad y un sinfín de variaciones tonales... Seleccionar un libro, coger a un niño, sentarse y leerse lo está muy bien. En realidad, eso es lo que deberíamos hacer todos».⁴

La labor de mediación se inicia en la cuna, al ritmo de pareados, canciones y retahílas, en los brazos que contienen, en el abrazo protector. Continúa con las lecturas en voz alta de libros ilustrados, con los cuentos dichos de viva voz. Y no tiene por qué interrumpirse a lo largo de los años de formación, mientras el mediador siga acompañando la maduración de los jóvenes lectores.

La literatura de calidad publicada en colecciones para niños y jóvenes, resulta clarividente y dinámica cuando es compartida de viva voz y evidencia capacidad de evocación y hondura al expresar emociones sin sentimentalismo, fruto de auténticas experiencias de los protagonistas; cuando propone un ritmo para interesar, diciendo con precisión y transmitiendo sentido del humor. En esos casos, da lugar a vivencias vinculantes y perdurables.

«En forma de estribillo, las palabras de Scherezade, oídas por la noche, lo persiguen hasta el trono. Junto con lo que dice el visir en defensa del reino, ellas forman un aluvión al cual se asocia la esperanza de dejar de sentirse perseguido. De librarse de cierta grandeza incómoda, compitiendo con la suya, dado que él nutría la expectativa de un día narrar también. Tal proyecto, no obstante, le parecía lejano, por faltarle con los súbditos una integración capaz de garantizar al acto mismo de crear... una emoción sin la cual ninguna verdad narrativa subsiste».⁵

Al registro de libros adecuados para ser compartidos en voz alta, pertenecen títulos como *La primera vez que nació* (SM, 2007), de Vincent Cuvellier y Charles Dutertre, relato con imágenes sobre la transformación y la continuidad personal —para leer a niños y niñas de 5

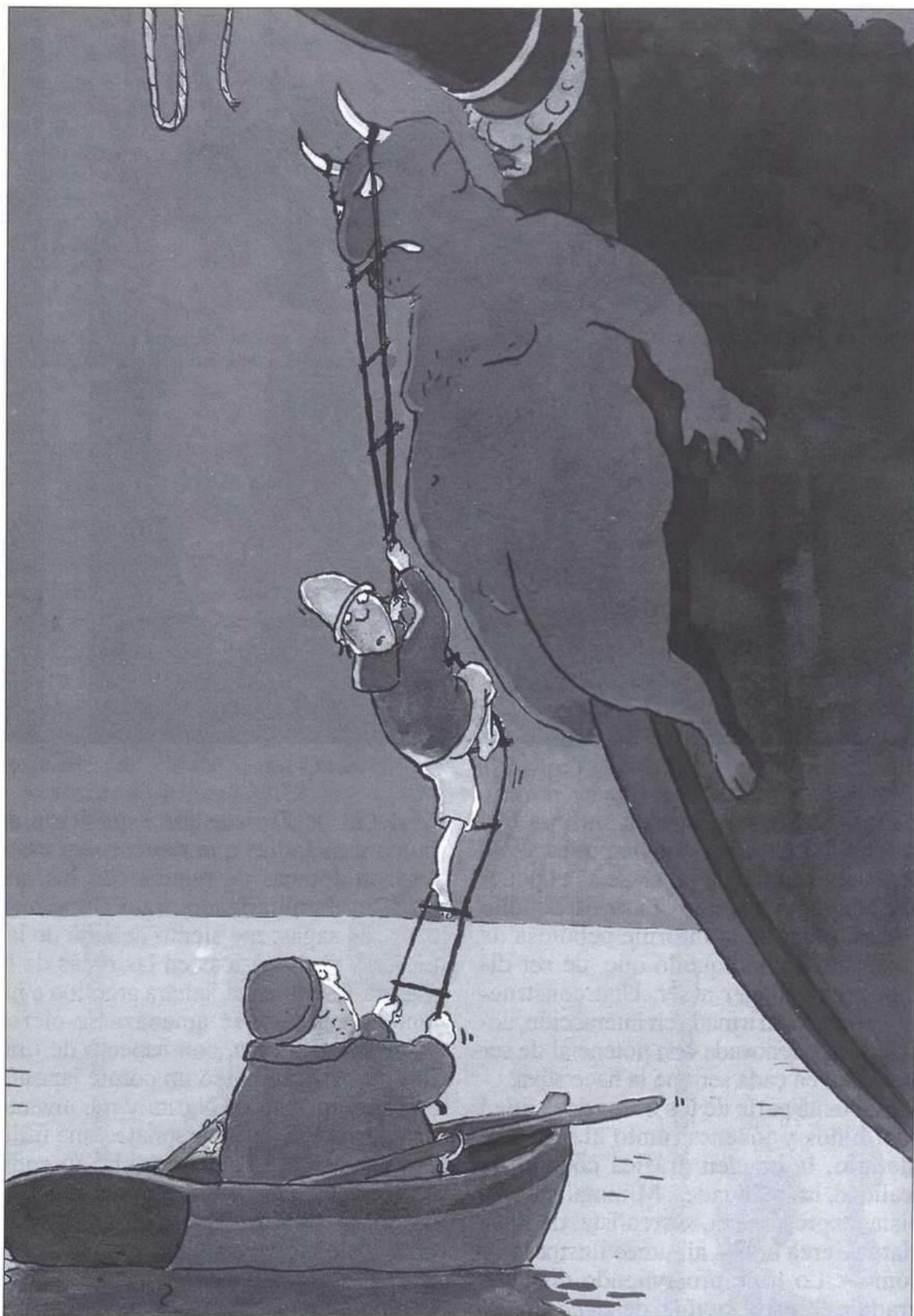
2006), de Fernando Lalana, novela de enigma, ambientada en la Zaragoza contemporánea, con la corrupción urbanística como telón de fondo —de 14 años en adelante—; *La sirena de los ojos dorados* (Edelvives, 2005), de Michael Girin, relato de amor y aventura, esclavismo e iniciación en el contexto del feudalismo japonés del siglo XVII —de 12 años en adelante—; o *La mansión Dax*

(SM, 2003), de César Mallorquí, una novela a caballo entre el género negro y el de aventuras en la España de finales del siglo XIX, con la pérdida de Cuba y una historia de venganza como telón de fondo —de 13 años en adelante—. Sin esa mediación a cargo de profesores de literatura que, además, son buenos lectores, estas obras tienen muy difícil acceder al clima relacional de los institutos.

años en adelante—; *Ratón soltero* (OQO, 2006), escrito por Paco Liván e ilustrado por Marta Torrao, fantasía onírica y acuática a la búsqueda del amor —de 7 años en adelante—; y *Un hombre de mar* (Fondo de Cultura Económica, 2004), de Rodolfo Castro y Manuel Monroy, ensoñación gráfica en la orilla de la playa —de 9 años en adelante—.

Como dice José Saramago en *La flor más grande del mundo* (Alfaguara, 2001), es largo, ancho y profundo el tiempo para disfrutar con las narraciones compartidas que tanto dicen de nosotros, con los relatos que construyen nuestro imaginario: narramos lo que somos, narramos como somos. De ahí que contar y leer en voz alta sean procesos continuados de *penetrabilidad* —Gesualdo *dixit*— en el bosque de la ficción, de los mundos posibles que fuera están y tórnanse parte de cada quien al caminar por esos atractivos senderos narrativos cuyos otros nos invitan a detenernos para aspirar las palabras que traen aire fresco y, después, continuar avanzando.

La literatura significativa para los jóvenes lectores —la que no resulta *in-significante*—, la que les permite interpretar realidades, su realidad interior y el mundo exterior, indaga, esclarece y atrae evitando *engancharse* mediante efectos de fascinante apariencia pero huecos; prescinde de esa subjetividad del autor que lleva a trucar personajes manipulables a su antojo; realza hechos sin banalizarlos; no infantiliza al lector a quien trata como interlocutor hábil. Tales rasgos de calidad son respetados por títulos como *El mar en calma y Viaje feliz* (Juventud, 2006), con textos de Johann Wolfgang von Goethe e ilustraciones de Peter Schössow, un paseo por la inmensidad del gran azul —recomendable para lectores de 7 años en adelante—; *El hombre del saco* (La Galera y Círculo de Lectores, 2006), escrito por Josep Jové e ilustrado por Tha, perfecta actualización narrativa y gráfica del tradicional motivo de advertencia y susto —de 8 en adelante—; *Noche de alacranes* (SM, 2005), de Alfredo Gómez Cerdá, memoria de una mujer que fue niña durante la última guerra civil española y se vio involucrada en el maquis asturleonés —de 14 en adelante—; *Duendes*



KERSTIN MEYER, JULIE Y LOS PIRATAS PATOSOS, EDICIONES B, 2005.

(Edebé, 2004), de Joles Senell, ilustrado por Carles Arbat, taxonomía del mundo de las hadas y los duendes, que cuenta con sentido del humor una transición de lo imaginario en tangible —de 11 años en adelante—; o *El último gigante* (Siruela, 2003), de Miguel Fernández Pacheco, un muy potente texto sobre la persecución nazi a los judíos en la Alemania

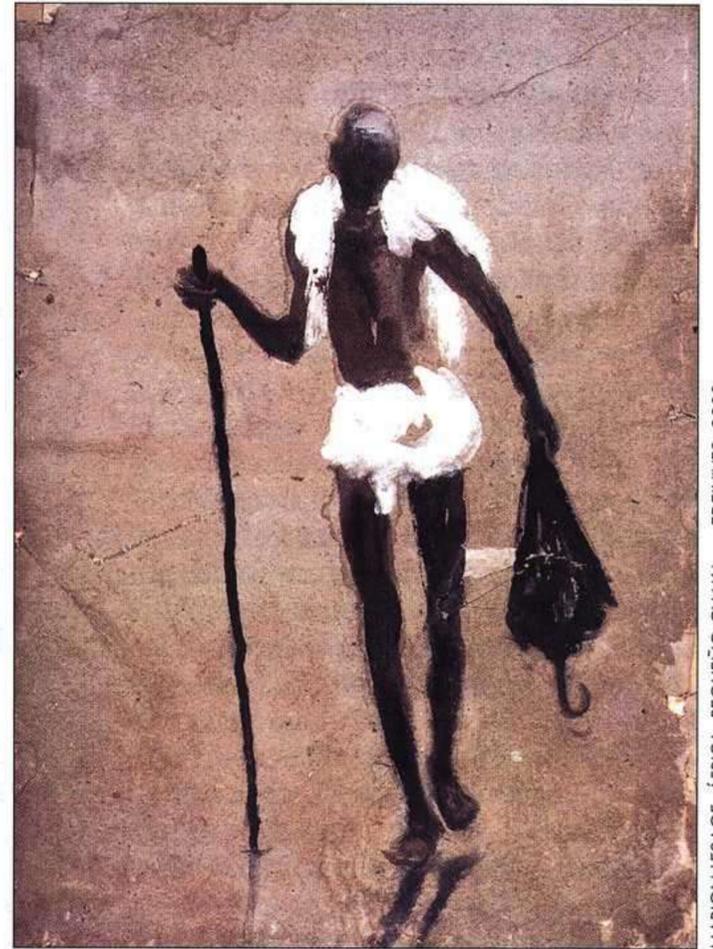
anterior al comienzo de la segunda guerra mundial —de 16 en adelante—.

Una estética plural

Las palabras nombran el mundo, se parecen a las cosas como las cosas a sí mismas, hablan de nosotros los seres hu-



ROGER OLMOS, ¡SIGUEME!, OQO, 2007.



MARION LESAGE, ÁFRICA, PEQUEÑO CHAKA..., EDELVIVES, 2003.

manos, de nuestros deseos, nuestra fragilidad, de nuestras convicciones y esperanzas, porque de tal clase es el poder del lenguaje: revelar cómo es aquello que es; sacar de la informe nebulosa de lo aún no dicho aquello que, de ser dicho, podría llegar a ser. Una construcción social confirmada en interacción, actualizada y renovada con potencial de ser luminosa en cada ser que la hace suya.

En buena parte de los libros de calidad para niños y jóvenes, junto al lenguaje literario, la imagen gráfica connota la realidad, las realidades. Minimalista, cubista, expresionista, surrealista, de línea clara... crea bellos álbumes ilustrados y cómics. Lo hace proponiendo distintos grados de estilización, de *deconstrucción* de la figuración tradicional, de su representación, pero resultando narrativa —secuenciada, progresiva— y pictórica —transfiguradora, matérica, colorista—. Una imagen gráfica, que al igual que la palabra escrita, que el texto en su conjunto, se pone al servicio de la comunicación con el lector, de una interacción adecuada a la edad del receptor, ajena al mimetismo y los estereotipos.

«... cuando recorro en el Rietberg

Museum de Zúrich, una exposición de miniaturas indias que representan escenas mitológicas de relatos con los que no estoy familiarizado, trato de reconstruir sus sagas; me siento delante de las pinturas prehistóricas en las rocas de la meseta Tessali en el Sahara argelino e intento imaginar qué amenaza se cierne sobre las criaturas, con aspecto de jirafas, que huyen; hojeo un cómic japonés en el aeropuerto de Narita y me invento una narración para personajes que utilizan una escritura que nunca he aprendido. Intentar leer libros en idiomas que no conozco —griego, ruso, cree, sánscrito— no me revela nada, por supuesto; pero si el libro tiene ilustraciones, aunque no sea capaz de leer los textos que las acompañan, de ordinario le asigno un significado, aunque no necesariamente el que ofrece el texto». ⁶

Así funcionan, entre otros muchos, *Sígueme* (OQO, 2007), de José Campanari, ilustrado por Roger Olmos, descenso enamorado a las simas del amor —recomendable para lectores de 9 años en adelante—; *La leyenda de la serpiente* (Juventud, 2006), de M. T. Anderson y Bagram Ibatoulline, estilo pictórico del

siglo XIX para una leyenda con monstruo marino —de 10 en adelante—; o *Jaime y las bellotas* (Kalandraka, 2005), de Tim Bowley, ilustrado por Inés Vilpi, relato sobre la aceptación y el sentido de la muerte que entrega sus frutos a la vida —de 8 en adelante—.

La mirada

La riqueza y la diversidad del arte gráfico narrativo en los libros para niños y jóvenes llaman de nuevo la atención sobre la necesidad de mediación para educar la mirada que ayuda a interpretar signos menos convencionales que los preponderantes en el mercado del consumo audiovisual.

«Pienso en una posible pedagogía de la imaginación que nos habitúe a controlar la visión interior sin sofocarla y sin dejarla caer, por otra parte, en un confuso, lábil fantaseo, sino permitiendo que las imágenes cristalicen en una forma bien definida, memorable, auto-suficiente...» ⁷

Pero al aludir a la mirada, quiero referirme también a la profundidad de la

proyectada por los autores y las autoras al abordar sus temas.

«Cualquier mortal que se conmueve con unos versos se los apropia, porque de entendimiento particular cada quien se ha valido para reconstruir las emociones que el poeta construyó con ritmos y rimas. Si las rapsodias tocan el corazón de los hombres es porque dentro de los corazones están las emociones que los versos quieren hacer aflorar, y en su cabezas la inteligencia para saber de qué hablan las palabras.»⁸

Quienes consiguen salvar las *contraindicaciones* de la volatilidad mercantil, tan inmisericorde hoy día, las constantes olas de novedades, la presión comercial; y escapar del ensimismamiento *letraherido*, como decía Vázquez Montalbán, se encuentran con lectores —adultos mediadores, niños y jóvenes— dispuestos a disfrutar, apreciar y recomendar aquellos de sus textos publicados en colecciones para niños y jóvenes, capaces de conmover y desvelar, emocionar y consolar, recordar con sutileza, suscitar la tensión del suspense... capaces de narrarse y narrarnos. El campo está abierto a la comunicación y sólo exige compromiso literario y deseo de interacción. ■

*Luis Arizaleta forma parte del Equipo Fira que diseña y organiza programas municipales de animación a la lectura en centros escolares desde el año 1992. Es autor de *La lectura, ¿afición o hábito?* (Anaya, 2003).

Notas

1. Calvino, Italo, *Seis propuestas para el próximo milenio*, Madrid: Siruela, 1994.
2. Larrosa, Jorge, *La experiencia de la lectura*, Barcelona: Laertes, 1996.
3. Lewis, C. S., *La experiencia de leer*, Barcelona: Alba, 2000.
4. Fox, Mem, *Leer como por arte de magia*, Barcelona: Paidós, 2003.
5. Piñón, Nérida, *Voces del desierto*, Madrid: Alfaguara, 2004.
6. Manuel, Alberto, *Una historia de la lectura*, Madrid: Alianza, 1998.
7. Calvino, Italo, *op. cit.*
8. Luque Lucas, Luis, *El ciego que nació en siete ciudades*, Barcelona: Belacqua, 2006.

Bibliografía

60 lecturas recomendadas para grandes y pequeños lectores

—Para lectores de 7 años y aficionados a leer en general

Enamorados, de Rébecca Dautremer, Madrid: Kókinos, 2003.

Relato ilustrado sobre la dificultad

de definir el amor-enamoramiento, ese sentimiento intenso que todo lo innova, todo lo transforma.

La primera vez que nació, de Vincent Cuvellier y Charles Dutertre, Madrid: SM, 2007.

El amor nos transforma y nos otorga continuidad en el tiempo. Ésta es una historia de amor que cambia en el tiempo. Para leer con hijos e hijas, alumnos y alumnas.

Las pequeñas (y grandes) emociones de la vida, de Montse Gisbert, Valencia: Tàndem, 2003.

Diccionario ilustrado sobre las emociones, esos movimientos del alma de los que tan poco se habla y de los que, en ocasiones, tanto cuesta hablar.

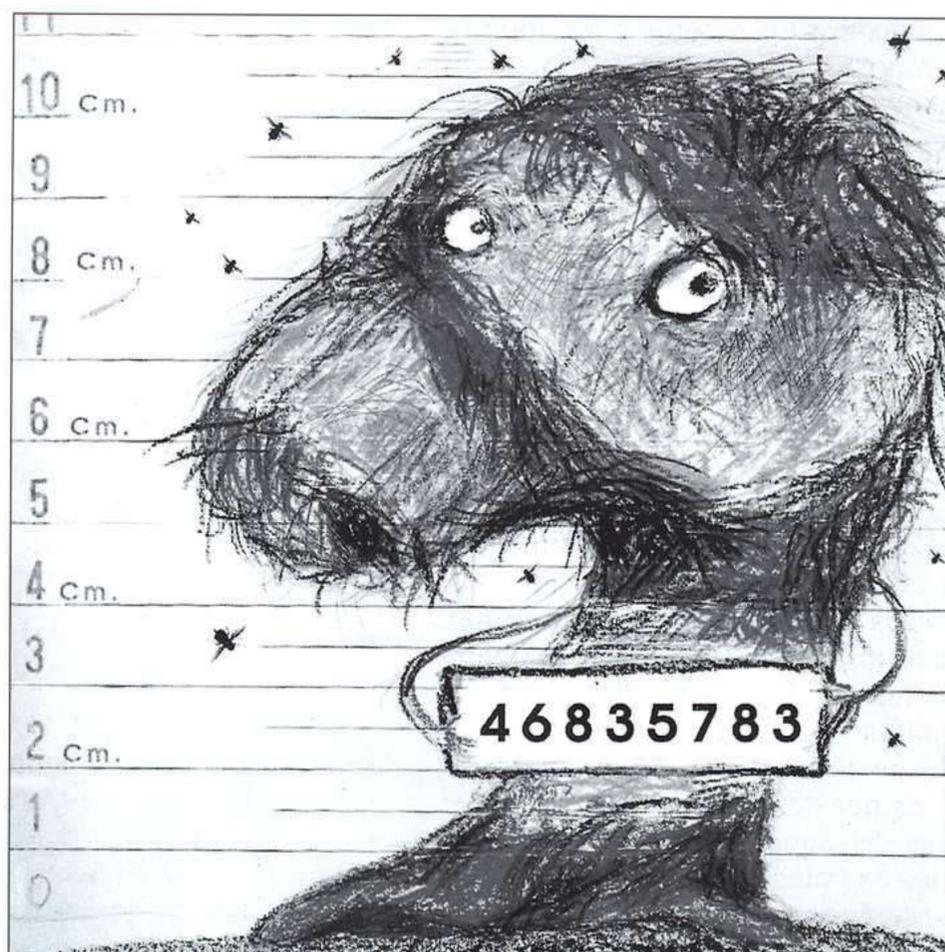
Marcela, de Ana García Castellano; il. de Ximena Maier, Madrid: Anaya, 2005.

Marcela encarna la búsqueda de la propia identidad y enamora con su tono propiamente oral, próximo, primo de la sonrisa.





MONTSE ADELL, A UNA NARIZ PEGADO, EDEBÉ, 2007.



PABLO PRESTIFILIPPO, MANUAL DE CALCETINES SALVAJES, FAKTORIA K DE LIBROS, 2006.

¿Quién quiere adoptarme?, de Fina Casalderrey; il. de Margarita Menéndez, Madrid: SM, 2006.

Humor y cercanía emocional para hablar sobre la soledad y el deseo de abandonarla, sobre el anhelo de compañía.

—Para lectores de 8 años

El árbol de los abuelos, de Danièle Fossette, Zaragoza: Edelvives, 2002.

Relato sobre la continuidad intergeneracional y la necesaria aceptación de uno mismo para crecer.

El hombre más peludo del mundo, de Istvan, Valencia: Tándem, 2003.

Humor gráfico en formato álbum ilustrado. Colores básicos puestos al servicio del esclarecimiento de una historia oscura, oculta.

El mar en calma y Viaje feliz, de Johann Wolfgang von Goethe; il. de Peter Schössow, Barcelona: Juventud, 2006.

Magnífico matrimonio entre escritu-

ra y lenguaje gráfico para transmitir la sensación del movimiento libre en la mar abierta, la duda y el sosiego de la certeza.

Historia del uno, de M^a de la Luz Uribe; il. de Fernando Krahn, Barcelona: Destino, 2005.

Grafismo *krahneano* para una historia sobre la simbología de los números y el encuentro entre diferentes.

Jaime y las bellotas, de Tim Bowley; il. de Inés Vilpi, Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2005.

El autor es intérprete oral y el alma de sus cuentos está en esta historia de maduración, donde la muerte da paso a la trascendencia terrenal y vital.

La flor más grande del mundo, de José Saramago; il. de João Caetano, Madrid: Alfaguara, 2001.

El lector de *Las pequeñas memorias* (Alfaguara), verá aquí dibujado el paisaje del río y los olivares, y al niño-héroe feliz en su medio.

La pena de Jonás, de Juan Kruz Igerabide; il. de Mikel Valverde, León: Everest, 2000.

Jonás mira y ve, percibe y siente, se alegra y entristece siendo uno con su medio y su familia. Lenguaje poético.

Ratón soltero, de Paco Liván; il. Marta Torrao, Pontevedra: OQO, 2006.

Agradable libro ilustrado que narra una historia de amor entre lo onírico y lo surrealista en los fondos del mar.

Sola y Sincola, de Patxi Zubizarreta; il. de Noemí Villamuza, Zaragoza: Edelvives, 2005.

Relato sobre el abandono y la empatía con sorpresivo giro final. Tierno y solidario.

—Lectores de 9 años

África, pequeño Chaka, Marie Sëller, Zaragoza: Edelvives, 2003.

Para saber más de cultura africana, de los tonos de su pintura y las

formas tradicionales de su estatuaria.

Cómo curé a papá de su miedo a los extraños, de Rafik Schami; il. de Ole Könnecke, Barcelona: RqueR, 2005.

Una niña-heroína que enseña a su padre a disfrutar de algo bello en la vida: que te aprecien.

El hombre del saco, de Josep Jové; il. de Tha, Barcelona: La Galera y Círculo de Lectores, 2006.

Perfecta actualización narrativa y gráfica del motivo tradicional.

Jule y los piratas patosos, de Cornelia Funke; il. de Kerstin Meyer, Barcelona: Ediciones B, 2005.

Aventuras de piratas en el Pacífico, con protagonistas admirables movidos por sentimientos bien humanos.

Sígueme, de José Campanari; il. de Roger Olmos, Pontevedra: OQO, 2007.

Aprender es sumergirse en lo desconocido. Aprender el amor es develar el misterio escondido dentro de uno mismo. Narrativa combinación escrito/gráfico.

—Lectores de 10 años

A una nariz pegado, de Juan Kruz Igerabide, Barcelona: Edebé, 2007.

Una historia de iniciación, a la música y a la maduración personal, escrita con ternura y emoción más unas gotas de crítica social.

Doña Piñones, de María de la Luz Uribe y Fernando Krahn, Caracas (Venezuela): Ekaré, 2006.

Acercamiento sutil a la pérdida de memoria senil, a la inseguridad y a la fragilidad del olvido.

La leyenda de la serpiente, de M. T. Anderson; il. de Bagram Ibatoulline, Barcelona: Juventud, 2006.

Una historia de enigma en ambiente marítimo del siglo XIX, contada al estilo de la época, bellamente contada.

La mirada de Pablo, de Antonio Ventura, Madrid: Siruela, 2002.

Relato intimista sobre las vivencias de un niño cuya familia se desgaja. Tenue, sensible.

Siete noches con Paula, de Juan Kruz Igerabide y Patxi Zubizarreta, Barcelona: Edebé, 2004.

Círculo narrativo y humano en un hospital infantil, donde el deseo de vivir une más que el dolor.

Un hombre de mar, de Rodolfo Castro y Manuel Monroy, México

D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Retrato de hombre tendido en la arena disfrutando del voluptuoso contacto con las olas y con la memoria de infancia.

Una calle a través del tiempo, de Anne Millard, Barcelona: Art Blume, 2002.

Mirada diacrónica al paso de la historia, al suceder de las civilizaciones en un medio-ambiente que veremos transformarse a ojos vista. Álbum ilustrado divulgativo.



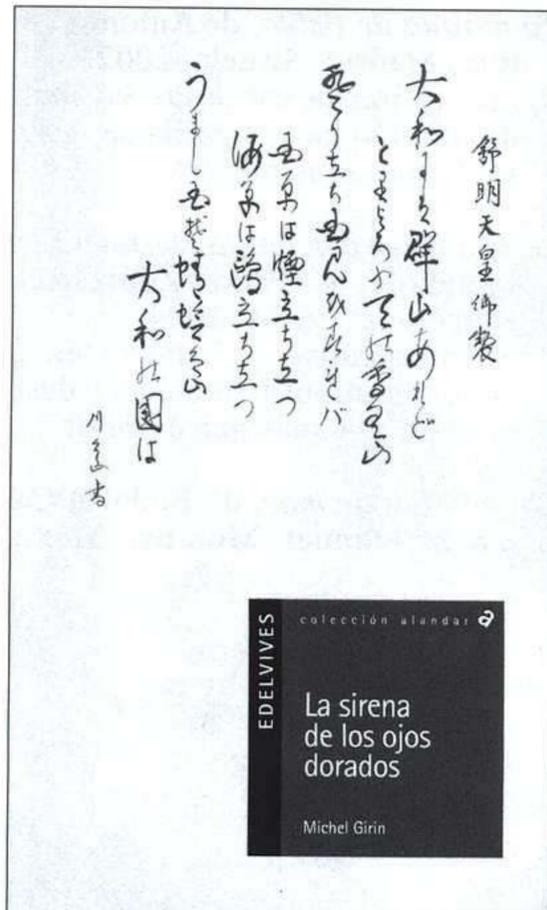
ELENA ODRIOZOLA, EL ARCA Y YO, ANAYA, 2004.

JAVIER SERRANO, EL FANTASMA ANIDÓ BAJO EL ALERO, ANAYA, 2003.



—Lectores de 11 años

- Duendes*, de Joles Sennell; il. de Carles Rabat, Barcelona: Edebé, 2004. Taxonomía del mundo de las hadas y los duendes, descrita con sentido del humor, para narrar un paso, una transformación, de lo mágico a lo real.
- El arca y yo*, de Vicente Muñoz Puelles; il. de Elena Odriozola, Madrid: Anaya, 2004. Recreación del mito del arca que forma parte de distintas culturas orales, bellamente ilustrada.
- El circo de Baltasar*, de Pepe Maestro y Carmen Queralt, Zaragoza: Edelvives, 2004. Juegos de la imaginación para aprender a soñar y a creer en los propios sueños.
- El cuento de la isla desconocida*, de José Saramago, Madrid: Punto de Lectura, 2006. Ésta es la isla por conocer, el viaje hace el amor y el conocimiento de sí. Una temática similar a la de *La balsa de piedra*.



- El hombre invisible*, de Joan de Déu Prats, Madrid: Anaya, 2006. Silente retrato de un cambio personal, de un avance hacia la conciencia y el deseo de ser.
- ¿Es tuyo?*, de Josep Albanell, Madrid: Anaya, 2006. Pieza teatral escrita con espléndido sentido del humor, con mirada satírica hacia la sociedad contemporánea.
- La isla de Nuncameolvides*, de Ricardo Gómez, Zaragoza: Edelvives, 2004. Va de islas. Ésta es la narración sobre la isla ensoñada y perdida, anhelo y virtud que mueve al protagonista en la búsqueda de un suelo firme para mirar el horizonte. Relato de crecimiento personal, también.
- Los mundos de Catalina*, de Patrick Modiano, Madrid: SM, 2001. Dulce relato de memoria personal, entrañable mirada a la infancia en la Francia de los años 50 del pasado siglo.

- Oscar y Mamie Rose*, de Eric-Emmanuel Schmitt, Barcelona: Obelisco, 2004. Elocuente diario de los últimos días de un niño que va a morir y que consigue encontrarse a sí mismo antes de la despedida. Del autor de *El señor Ibrahim y las flores del Corán*.

—Lectores de 12 años

- El mensaje de los pájaros*, de Joan Manuel Gisbert, Madrid: SM, 2001. Un texto en el registro de la aventura épica que evita la profusión de acciones bélicas, de conquista, para centrarse en los aspectos del crecimiento interior del protagonista. Hay un maestro.
- El reino de Kensuke*, de Michel Morpugo, Barcelona: RBA, 2003. Relato sobre lo arduo que, a veces, se hace crecer, desarrollado en clave *robinsoniana*: naufragio, isla, aprendizaje, reencuentro. Pero, aquí, aparece un maestro.
- La isla de Nim*, de Wendy Orr, Zaragoza: Edelvives, 2003. Aventura ecológica en los mares del sur con protagonista femenina. Actual, transparente, ágil.
- La sirena de los ojos dorados*, de Michael Girin, Zaragoza: Edelvives, 2005. Novela de amor y aventura, esclavismo, piratas e iniciación en el contexto del feudalismo japonés del siglo XVII.
- Manual de calcetines salvajes*, de Pablo Prestifilippo, Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2006. Humor e introspección para crear un entre álbum y cómic sobre una especie familiar en peligro de extinción. Dinamismo gráfico, hondo sentir emocional.
- Tres cuentos de hadas*, de Gustavo Martín Garzo, Madrid: Siruela, 2003. Tres relatos de, en torno a, 40 pági-

nas cada uno, para mostrarnos que las hadas no son otra cosa que una manera de mirar la realidad que nos rodea y de percibir nuestro mundo imaginario.

Virgilio o el genio moderno, de Fernando Lalana, Madrid: SM, 2003. Una novela de aventuras en la España de los años 60, con sus oficinas siniestras —tipo *La Codorniz*— o sus guardias en *2 caballos*, en el epicentro de la guerra fría y de la carrera espacial.

— Lectores de 13 años

El cazador de estrellas, de Ricardo Gómez, Zaragoza: Edelvives, 2003.

En los campamentos de refugiados saharauis, en Smara o Tinduf, hay que hacerse fuerte para sobrevivir y crecer. No todo el mundo lo consigue y encontrar un corazón que guíe será clave para ver la luz.

Frín, de Luis Pescetti, Madrid: Alfaguara, 2003.

Buceo en la memoria personal de adolescencia para construir un feliz relato de iniciación a la vida, el amor, la adolescencia. Tras él, la Argentina de los años 50/60 del pasado siglo.

Guárdate de los idus, de Lola Gándara, Madrid: Alfaguara, 1995.

Novela de aventuras en el contexto histórico de la Roma que se inicia la noche en que es asesinado Julio César. Un gozoso viaje a la época.

Noche de voraces sombras, de Agustín Fernández Paz, Madrid: SM, 2003.

Recuperación de la memoria histórica, del rastro vital de un galleguista represaliado y muerto en el conflicto civil de las Españas en el tercio inicial del siglo xx.

Rumbo Sur, de Manuel Alonso, Zaragoza: Edelvives, 2005.

Cuando los conflictos familiares oprimen la maduración de las personas, se engendran los rencores,

los silencios. Sólo la confianza permitirá superarlos.

— Lectores de 14 años

Corazón de roble, de Emili Teixidor, Barcelona: Planeta & Oxford, 2004.

La tercera guerra carlista del siglo XIX vista por un muchacho en las tierras interiores de Cataluña.

El amor es un cuento, de Blanca Álvarez, Madrid: SM, 2007.

Recuento de una transformación femenina a caballo del amor-enamoramiento, del amor-pasión, el amor-madurez, amor maternal.



El cuento de Auggie Wren, de Paul Auster; il. de Isol, Barcelona: Lumen, 2003.

Edición en formato álbum ilustrado del relato que dio lugar a la película *Smoke*: Nueva York y cierta dosis de realismo mágico austriaco. Feliz lectura.

El fragmento, de Linda Sue Park, Barcelona: RBA, 2003.

Narración de corte histórico —el sur de China y

Corea, hacia el año 1200 de nuestra era—, sobre el oficio de la alfarería y el deseo de conocer de un aprendiz.

El puente de los cerezos, de Blanca Álvarez, Madrid: Anaya, 2003.

Novela de amor y crecimiento personal que permite asomarse a las contradicciones y continuidades entre la China actual, la de la Revolución cultural y la tradicional, con el «nusu» como hilo conductor.

La tuneladora, de Fernando Lalana, Barcelona: Bambú, 2006.

Novela de investigación, género negro-costumbrista, ambientada en la contemporánea ciudad de Zaragoza, con la corrupción urbanística como telón de fondo.

Las andanzas de Kip Parvati, de Miguel Larrea, Barcelona: La Galera, 2004.

Homenaje al *Kim de la India*, en estilo folletín decimonónico muy bien armado, donde no faltan los piratas del Índico, los sátrapas, un héroe...

Las lágrimas del asesino, de Anne-Laure Bondoux, Zaragoza: Edelvives, 2005.

Hondo relato sobre el odio y la reconciliación en las desiertas tierras del sur de Chile.

—Lectores de 15 años

Dulcinea y el caballero dormido, de Gustavo Martín Garzo, Zaragoza: Edelvives, 2005.

«¿Pero existió esa señora?», me preguntó no hace mucho una anciana ante quien leí un capítulo de este relato. «Sí, bueno, como don Quijote», le contesté. Estupendos lenguaje y tono.

La mansión Dax, de César Mallorquí, Madrid: SM, 2003.

Novela negra, de aventuras en la España de finales del siglo XIX, con la pérdida de Cuba y una historia de venganza como telón de fondo.



MIGUEL FERNÁNDEZ-PACHECO, EL ÚLTIMO GIGANTE, SIRUELA, 2003.

Mi familia, de Daniel Nesquens, Madrid: Anaya, 2006.

Retrato de familia a modo fragmentario, con sentido del humor durrelliano, que permite recomponer una infancia vivida y fantaseada.

Noche de alacranes, de Alfredo Gómez Cerdá, Madrid: SM, 2006.

Introspección en la memoria personal de una mujer que fue niña durante la última guerra civil española y se vio involucrada en el maquis asturiano-leonés.

—Lectores de 16 años

El fantasma anidó bajo el alero, de Emilio Pascual, Madrid: Anaya, 2003.

Ambientada en la posguerra españo-

la, nos habla de rencillas y de *topos*, del silencio que se apodera del corazón de quienes no pueden contar ni de sí ni de su historia. También, de aprendizaje, del paso del tiempo y de la búsqueda de la reconciliación.

El último gigante, de Miguel F. Pacheco, Madrid: Siruela, 2003.

Muy potente texto sobre la persecución nazi a los judíos en la Alemania de unos años antes del comienzo de la segunda guerra mundial. Para que no se repita.

Oficio miserable, de Alfredo Gómez Cerdá, Alpedrete (Madrid): La Discreta, 2005.

Cuentos sobre personajes que encarnan el oficio de escribir. Irónico y mordaz, desapegado y honesto.

Del relato literario al cinematográfico

Tristram Shandy: A Cock and Bull Story,
de Michael Winterbottom

Ernesto Pérez Morán*

Vida y opiniones del caballero Tristram Shandy es una novela poco conocida en nuestro país, al menos por el gran público. De hecho, no tuvo traducción al castellano hasta 1975, y quizá por eso la versión cinematográfica que de ella ha realizado Michael Winterbottom corría el riesgo de pasar inadvertida por la cartelera, a pesar de ser una de las películas más estimulantes, ingeniosas y lúcidas de los últimos años. Entre otras muchas razones, por una que aquí nos interesa de modo especial: habla de los problemas de la creación literaria, fundiéndolos con los de la adaptación cinematográfica.



A partir de la novela de Laurence Sterne (izquierda), Michael Winterbottom ha realizado una película estimulante, ingeniosa y lúcida.

Al acercarse a Laurence Sterne es fácil caer en el elogio en apariencia excesivo, aunque pueda estar plenamente justificado. La novela a la que se suele aludir con el título abreviado de *Tristram Shandy* ha sido considerada un precedente de la literatura hispanoamericana de los Cortázar y Borges; una fuente de gran influencia en autores como Virginia Woolf o Italo Calvino; un texto que da la vuelta a los «códigos» clásicos, anticipándose en dos siglos a eminencias consagradas que, a la luz de Sterne, se convierten en simples émulos con talento... Incluso se ha afirmado, y no sin razón, que en algunos aspectos llega más lejos que el *Quijote*, o que adelanta muchos otros del *Ulises* de Joyce. Por ello es necesario detenerse en su trama antes de analizar el filme que por primera vez se ha atrevido con un argumento que siempre pareció inadaptable.

Quizá porque *Tristram Shandy* trata sobre la imposibilidad de abarcar la realidad. Como afirman los expertos, Tristram, narrador de su propia historia, intenta contar su vida, pero antes debe

aclarar el contexto, las circunstancias, en su afán de que el lector disponga de toda la información. Además, esos datos son necesarios para explicar su personalidad, ya que sólo se cuentan dos breves episodios de su existencia, pues no nace hasta que el relato está ya muy avanzado. Cuanto más se remonta a los antecedentes que rodearon su alumbramiento, más se «pierde» en explicaciones aparentemente inanes. Pero Tristram —y con él Sterne— es perfectamente consciente del orden que debe seguir: procura razonarlo todo hasta alcanzar el conocimiento de la realidad. El problema radica en que la literatura es incapaz de aprehender la vida, y mientras él escribe, ésta se le escapa. El profesor Javier Pardo, en su pormenorizado estudio *La tradición cervantina en la novela inglesa del siglo XVIII* (Universidad de Salamanca, 1995), señala esa disociación entre el tiempo de la vida y el de la redacción. La vida, dice, «al transcurrir mucho más rápidamente de lo que se tarda en escribirla o en escribir sobre ella, no puede ser nunca atrapada, y de hecho se va alejando de ella, como le ocurre a Tristram

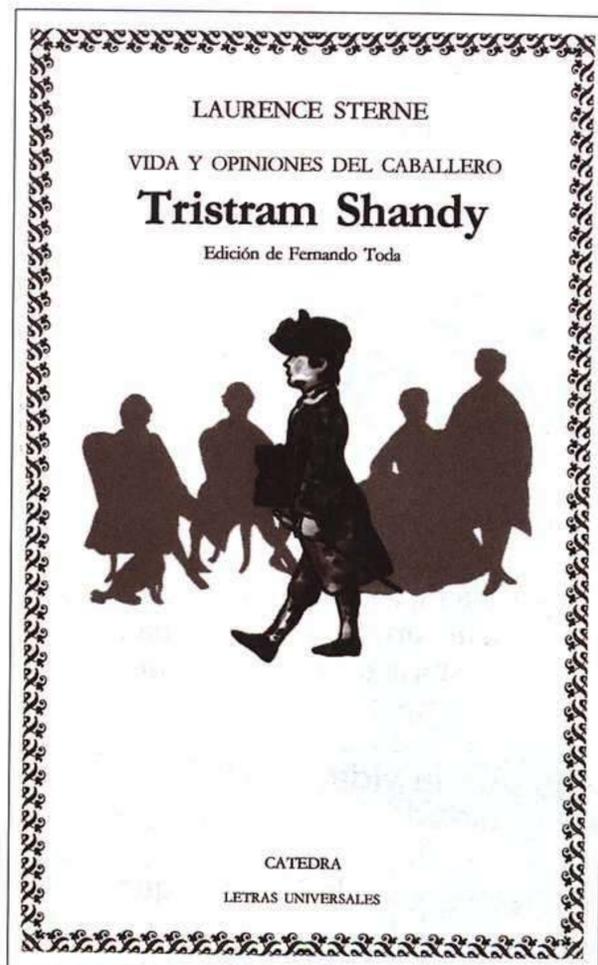
y la escritura de su vida. [...] Se tiene así la historia de la vida de Tristram Shandy junto a la historia de la narración de esa vida, la historia de Tristram Shandy junto a la historia de *Tristram Shandy*».

Escribir la vida, filmar la realidad

Frente a esos dos niveles, que condicionan la estructura, hay una serie de recursos muy sugerentes: Tristram interrumpe continuamente la acción con asociaciones de ideas que alteran el orden lineal, rompiendo las convenciones del relato canónico; unas digresiones —cuanto más absurdas mejor— que desvían el interés hacia cuestiones irrelevantes pero muestran las actitudes de cada personaje y permiten conocerlos, ya que, en consonancia con los postulados de John Locke, si la mente es una *tabula rasa* que se construye a partir de las sensaciones procedentes del exterior, el tortuoso discurrir de Tristram es perfectamente lógico; unos juegos tipográficos y otros guiños —la inserción de una



Con su film, Winterbottom demuestra la imposibilidad de realizar una versión de *Tristram Shandy*.



Steve Coogan (derecha) realiza un tour de force interpretativo al encarnar a tres personajes —a Tristram, a su padre, Walter, y a él mismo—.

página en negro cuando muere un personaje, por ejemplo— que explicitan la presencia del autor, igual que las interacciones directas al lector alteran la concepción clásica y convierten el papel de éste en algo activo.

Tristram se hace visible y se va describiendo a sí mismo a la vez que escribe, para poner de manifiesto ese proceso, en lo que se conoce como «metanarración», técnica con la que *Tristram Shandy* llega a ser un modelo de novela autoconsciente. Esto afecta no sólo a las manifestaciones literarias, sino también, y en mayor medida aún, a las filmicas. Curiosamente, será Michael Winterbottom quien perciba algo clave: la única manera de abordar ese texto es desde lo que se ha dado en llamar «cine dentro del cine», ya que *Tristram Shandy* sienta las bases teóricas de lo que conformará años después ese subgénero cinematográfico.

Volviendo a Laurence Sterne, su ingenio es tal que muchos lectores confunden por momentos al protagonista con el autor, y la historia con la exposición. Así se llega a uno de los nudos fundamentales: cuando Tristram se empeña en plasmar la realidad con absoluto rigor —para lo que debe levantar acta de lo que ha rodeado al asunto en cuestión—, demuestra que es imposible hacerlo, subrayando el carácter inevitablemente subjetivo y parcial de una forma de expresión que nunca refleja la existencia, sino sólo una parte de ella. Y cuanto más exhaustivo quiere ser, más transparente resulta esa contradicción radical.

Por eso, entre otras muchas razones, sigue siendo tan actual un escritor cuyo discurso merece ser rescatado a la hora

de debatir acerca de la imagen como reproducción de una realidad determinada, lo que abre el camino hacia un estudio más amplio sobre la representación de lo real desde una óptica *tristramshándica*. Un estudio que no existía hasta que Michael Winterbottom decidió urdir algo que está a caballo entre la comedia disparatada y la disertación de altos vuelos.

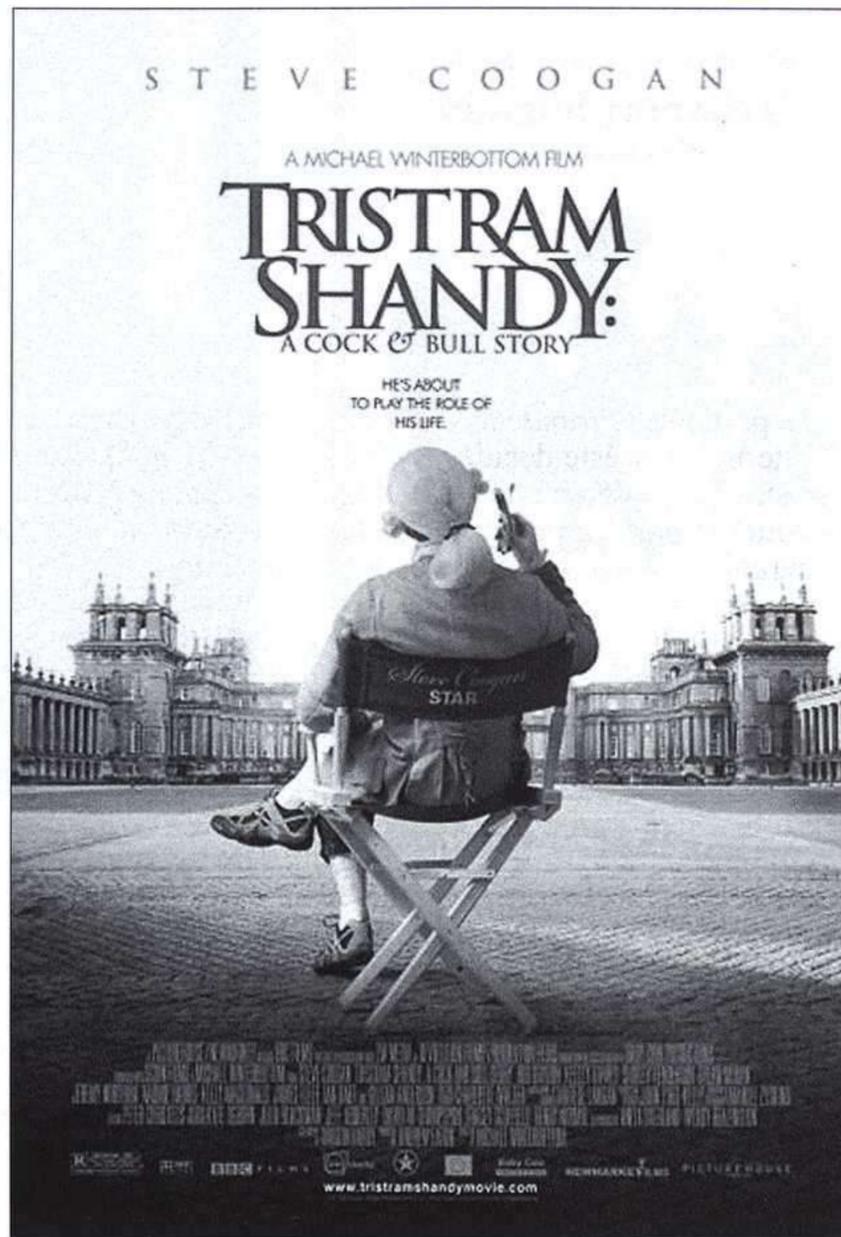
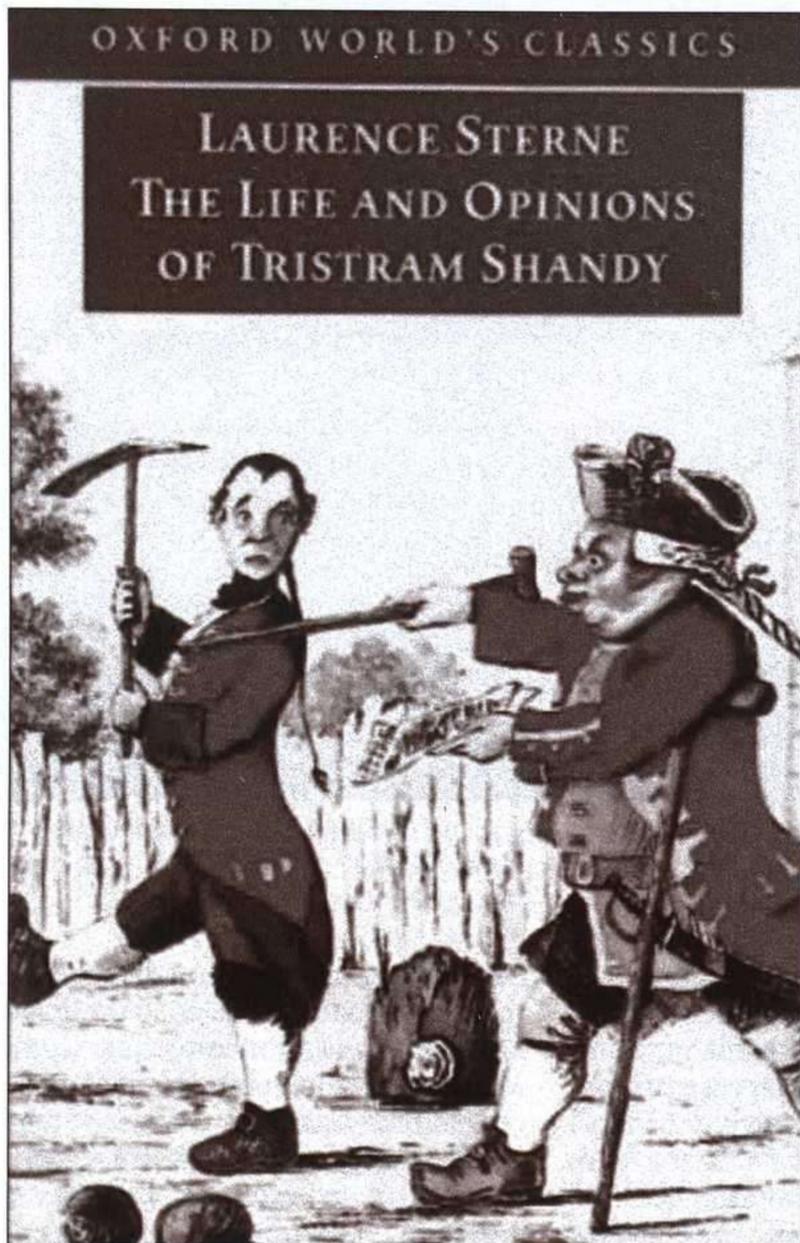
Winterbottom, el Sterne del cine

Por otra parte, era lógico que un cineasta que siempre intenta subvertir los géneros, romper las reglas, que se cuestiona los límites de la representación, las fronteras entre la realidad y la ficción, se sintiese atraído por *Tristram Shandy*. Admirador de Ingmar Bergman, Winterbottom es uno de los realizadores más sólidos de la actualidad. Ya en *Jude* (1996) había una secuencia donde se analizaba la fascinación primigenia que producían los espectáculos de linterna mágica; *Wonderland* (1999) era una magistral sinfonía urbana que perseguía el realismo por todos los rincones; *24 Hour Party People* (2002) planteaba un entretenido juego metaficcional que requería cierto dominio de la música de Manchester en los años setenta; pero será con *In This World* (2002) y *Camino a Guantánamo* (2006), acometida después de *Tristram Shandy*, donde con mayor rigor profundice el autor en esa línea que separa la ficción del documental... Sin conocer esos precedentes podría extrañar esta nueva incursión del director británico, que marca con *Tristram Shandy: A Cock and Bull Story* un ver-

dadero hito en lo que a adaptaciones se refiere, sin caer nunca en lo pretencioso. De hecho, el subtítulo, que significa «Historia de una verga y un toro», procede directamente de Sterne y en la película lo explica el protagonista: «El toro es el de mi padre, y la verga se la enseñaré en un minuto».

Quien haya leído el libro —requisito indispensable en este caso para descubrir la abrumadora cantidad de sugerencias que contiene el filme— advertirá que Winterbottom ha captado plenamente el espíritu del original. Dos personajes, los actores que interpretan a Tristram —así como a Walter, su padre— y a su tío Toby, hablan en el camerino durante una sesión de maquillaje. La conversación se centra en el color de los dientes del segundo, en un arranque cómico que refleja el humor y la fingida intrascendencia de las situaciones planteadas por Sterne. Se establece así, desde el principio, la línea maestra que ha elegido Winterbottom para su experimento, que no es otra que la imposibilidad de realizar una versión de *Tristram Shandy*. Esa opción, indudablemente acertada, escarba en la raíz misma de los planteamientos originales, adaptándolos a una traducción al celuloide que funciona, como ocurre allí, en varios niveles diferentes.

En el primero de ellos se muestra la película que se ha «fabricado» a partir de la novela. Se presentan las secuencias «acabadas» del filme, en el que Tristram Shandy, encarnado por Steve Coogan y al igual que hacía ya en *24 Hour Party People*, lleva de la mano al espectador. La fugacidad de los planos, el ritmo trepidante —producto de un hábil monta-



je— que plasma pasajes aislados del original, y los saltos aparentemente anárquicos entre éstos, remiten a la estructura de Sterne y a la vacuidad de los esfuerzos por avanzar. Tristram conduce el relato y se dirige a la cámara, como su homólogo literario interpelaba al lector. La película transmite la ironía y el disparatado humor del texto, pero —además del comienzo, donde se sugiere que hay otro nivel de lectura—, una cita de Groucho Marx y el que las transiciones entre escena y escena se efectúen a través de la irrupción de la ventanilla de la cámara en la pantalla, recalcan la presencia de esa instancia enunciativa que introduce anacronismos y otros elementos que no suelen verse en las obras «ortodoxas».

Un película dentro de una película

Tras esas insinuaciones se accede a un segundo nivel, que es el de la filmación de esa película. Ahora se cuenta la vida de Steve Coogan entre bambalinas, durante las pausas del trabajo, y se abren las subtramas de su vida profesional y personal —se reúne con su agente, atiende a su novia y su hijo, es tentado

por una joven cinéfila, recibe a un periodista—, muy semejantes a las digresiones de Sterne. Puede parecer que unas y otras no hacen avanzar la acción, pero la verdad es que responden a un plan trazado con la precisión de un mecanismo de relojería. Esta parte central enlaza a su vez *Tristram Shandy: A Cock and Bull Story* con el citado «cine dentro del cine», que mezcla actores con personajes: los diversos avatares del rodaje, la contratación de personal, los problemas de presupuesto... Y la complejidad aumenta debido a ese funcionamiento en distintos niveles.

Si el primero equivalía a la creación de Sterne, éste responde a la narración que lleva a cabo Tristram Shandy en el libro. Donde allí se hacía presente él mismo en sus frases, aquí se visualizan los instrumentos de producción del primer nivel. El protagonista pasa a ser otra vez un actor, descubriéndose el artificio. De tal suerte que al espectador le resulta ficticia la película, y reales las secuencias de Steve Coogan. Era lo que perseguía Sterne, pero ese fenómeno perceptivo es aún más interesante en el filme, por la sensación de inmediatez que da la imagen. Se cree entonces que el rodaje es más «real», y el enseñar la «carpintería» induce, paradójicamente, a que se tome

como «verdad» lo que sigue siendo una representación. Winterbottom se viste entonces de Sterne, mientras Steve Coogan es el Tristram escritor y, antes, el Tristram personaje.

Tal correspondencia sería válida si el responsable de ese rodaje fuese el propio Winterbottom. Pero no es así, y eso añadiría un nivel más: los componentes del equipo son también actores que encarnan a trabajadores, guionistas, iluminadores... Ni Winterbottom, ni su guionista habitual Frank Cottrell Boyce, ni sus técnicos aparecen en ningún momento. Por tanto, hay que presumir que detrás de ese segundo nivel existe un tercero, que es el que vincula definitivamente a Sterne con Winterbottom, en una sucesión de espejos cuyos destellos nunca terminan de reflejar la verdad, procedimiento que se ha dado en llamar *mise en abyme*. Y a este apasionante ejercicio le faltan aún unas cuantas vueltas de tuerca.

Hay que sumar un nuevo giro que corre en paralelo a las dos obras: su carácter ficticio. Porque la novela no es unas memorias reales, y Tristram no es un biógrafo —fracasado, como se ha visto—, sino un novelista. Javier Pardo apunta certeramente que existen ciertos reconocimientos tácitos de que esto es así: algunos personajes escapan al con-

trol de su particular *Pirandello* —¿Tristram? ¿Sterne?— y éste decide recurrir a un crítico literario en busca de ayuda. Winterbottom, por su parte, juega la misma baza al final de la cinta, cuando los protagonistas asisten al pase previo de la película en la que han participado... Un aviso velado de que todo es ficción, y de que sólo admitiendo ese fracaso se puede llegar a un conocimiento aproximado de los límites de la representación/narración. Así, si *Tristram Shandy* giraba en torno a un escritor que redactaba su biografía al tiempo que meditaba sobre su escritura, *Tristram Shandy: A Cock and Bull Story* es la película de Winterbottom sobre una película que cuenta la forma de realizar una película sobre el original de Sterne.

Instruir deleitando

Semejante galimatías puede llevar a pensar, erróneamente, que se trata de un funambulismo ilegible. Winterbottom, que ya había demostrado su exacto conocimiento del lenguaje cinematográfico, hace gala aquí de una ilimitada capacidad para reflexionar sobre éste —como hizo Sterne con el literario— y afrontar lo que hasta ahora se había considerado intraducible. Como guiño postero y nueva muestra de sabiduría, el cineasta termina con las dos personas del principio charlando de «nimiedades» en una sala de proyección. La película queda inacabada, al igual que el texto que le ha servido de base. A esa broma se agrega el hecho de que hablan del arte cinematográfico, lo que conecta con los postulados *sterneianos*, que trazaban toda una «panorámica» mediante inspiraciones —Rabelais y Cervantes, entre otros—, inclusión de una obra dentro de otra —la *Tristrampedia*, enciclopedia que prepara Walter— y referencias a una pléyade de autores. Llevando la apuesta hasta sus últimas consecuencias, Winterbottom se permite jugar a lo mismo por analogía: la partitura que compuso Nino Rota para *Ocho y medio* (Federico Fellini, 1963) cubre varias escenas, algo nada casual si se recuerda que la cinta del maestro italiano se ocupaba de las dificultades con que se enfrenta un director de cine; además, la música de Mi-

chael Nyman para *El contrato del dibujante* (Peter Greenaway, 1982) se utiliza aquí para subrayar la influencia que ejerció Sterne sobre este director, también británico.

Winterbottom, por otra parte, se apropia de los aspectos más lúdicos del original, empleándolos para jugar con el espectador: la mencionada página en negro encuentra su correlato en el oscurecimiento de la pantalla cuando el guionista habla de introducir ese pasaje; el recurso consistente en que Coogan interprete tanto a Tristram como a su padre plantea el tema del doble y prolonga el tratamiento especular, típicamente cinematográfico; la asociación de ideas se advierte en el episodio en el que Walter Shandy hace el amor con su esposa después de dar cuerda al reloj, y se completa con los experimentos de Pavlov, en otra adición contemporánea; una voz en *off* se refiere a los extras que contendrá la futura edición en DVD, evocando las alusiones de Sterne a quienes habían criticado los primeros volúmenes que se publicaron; y, como *tour de force* final, hay que destacar un par de secuencias que perfilan este caleidoscopio. En la primera de ellas, Coogan y su atractiva pretendiente viajan en coche discutiendo a cuenta de los capítulos del texto que el guionista ha obviado. Cuando la joven

afirma que la parte de la *Tristrampedia* se ha quedado incomprensiblemente fuera, se pasa por corte directo a una escena que ilustra ese episodio. Y a cinco minutos del final, los personajes se preguntan cómo acaba el libro y ocurre algo similar. Estos dos bloques revelan una idea central: que en ese momento ellos se han erigido en autores, exactamente igual que ocurría en *Tristram Shandy*.

Se comprueba así la densidad de un discurso que, sin renunciar a la comicidad de la obra original, compone una de las reflexiones más llamativas sobre lo esencialmente fílmico por parte de uno de los cineastas más notables de hoy, empujado hacia los circuitos minoritarios mientras otros creadores mucho menos relevantes, como Spike Jonze —responsable de los pretenciosos divertimentos *Cómo ser John Malkovich* (1999) y *El ladrón de orquídeas* (2002)—, se auto-proclaman «pensadores de la imagen» y obtienen un éxito innecesario. Michael Winterbottom exhibe su genialidad convirtiéndose en un moderno Sterne. Esperemos que el futuro no sea injusto con él y sus aportaciones acaben significando lo mismo que en su día supusieron las palabras de Laurence Sterne. ■

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

Ficha técnica

Vida y opiniones del caballero Tristram Shandy, de Laurence Sterne.
Madrid: Cátedra, 1985 y Alfaguara, 2006.

Versión cinematográfica

Tristram Shandy: a Cock and Bull Story

Dir: Michael Winterbottom. Prod: Andrew Eaton para BBC Films y Baby Cow Productions (Reino Unido, 2005). Guion: Frank Cottrell-Boyce, adaptando libremente la novela *Vida y opiniones del caballero Tristram Shandy* de Laurence Sterne. Intérpretes: Steve Coogan (Walter Shandy/Tristram Shandy/él mismo), Rob Brydon (tío Toby/él mismo), Dylan Moran (doctor Slop), Raymond Waring (cabo Trim), Gillian Anderson (viuda Wadman/ella misma), Keeley Hawes (Elizabeth Shandy/ella misma), Naomie Harris (Jennie), Ian Hart (Joe).

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

Araña Maraña

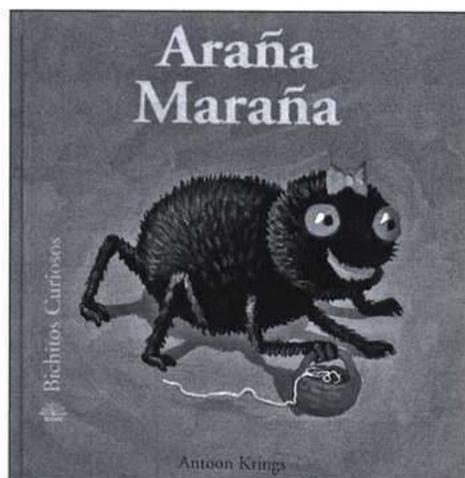
Antoon Krings.

Ilustraciones del autor. Traducción de David Cáceres González. Colección Bichitos Curiosos. Barcelona: Art Blume, 2006. 28 págs. 4,95 €
ISBN: 84-9801-083-7

Esta serie protagonizada por insectos, pero también por algún que otro «bicho raro» como un duende, nació en 1994 de la mano de este ilustrador y autor francés y ya cuenta con más de cuarenta títulos; y sigue creciendo. Concebidas para leer a niños a partir de 3 años, son historias que presentan unos textos ricos en situaciones y en lenguaje; aventuras protagonizadas por estos animalillos que tan tenemos cerca. Son cuentos casi a la manera tradicional, llenos de encanto e ilustrados de manera detallista, tanto en lo que se refiere a los escenarios, como en las características de los personajes, ligeramente humanizados a través de algún detalle.

La araña, llamada Maraña, lleva un llamativo lazo en la cabeza. Está cansada de vivir en el desván de una casa vieja, tejiendo puntillas para una muñeca y alimentándose con ejemplares de una colección de mariposas disecadas. El ratón le indica el camino hacia un hermoso jardín, y Maraña no se lo piensa dos veces. Pero allí sufrirá algún percance, lo mismo que en el lujoso palacio en el que aterriza por casualidad. Al final, el desván le parecerá el mejor de los hogares.

En la misma colección contamos, entre otros títulos con *Hormiga Edelmira*, *Escarabajo Gustavo*, *Pollito Benito*, *Abeja Teresa* o *Dorita Mariquita*.

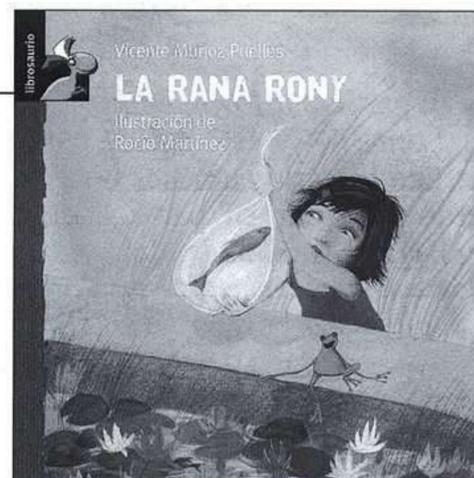


La rana Rony

Vicente Muñoz Puelles.

Ilustraciones de Rocío Martínez. Colección Librosaurio. Madrid: Macmillan Infantil y Juvenil, 2007. 32 págs. 10,90 €
ISBN: 978-84-7942-129-8

Nace un nuevo proyecto editorial en el ámbito de la LIJ de la mano de Macmillan, un sello con solera, y con un ambicioso catálogo en el que encontramos diversas colecciones y obras de autores e ilustradores destacados, tanto españoles como extranjeros. Muñoz Puelles no necesita presentación, es un autor —Premio Nacional de LIJ en 1999— con una especial sensibilidad para encontrar la magia en los hechos de la vida cotidiana, y Rocío Martínez es también certera y eficaz a la hora de transformar, de maquillar la realidad con ligeros toques de fantasía. Una alianza, pues, perfecta para poner en pie esta sencilla historia, para contar o leer a los niños a partir de 3 años, sobre una



niña, Lena, que pasa de jugar con su rana de goma a hacerlo con una de verdad. Naturalmente, las reglas del juego cambian. Su rana de goma siempre estaba disponible, a su merced, en cambio, Rony aparece y desaparece cuando quiere. Su vida está marcada por los cambios en la naturaleza, por las estaciones, y Lena así lo aprende. Las delicadas y sugerentes ilustraciones de Rocío Martínez, plagadas de divertidos detalles, están atentas a estos cambios climáticos y su reflejo en la naturaleza concentrada, en este caso, en el estanque donde vive Rony. Un cuento sencillamente encantador con sorpresa final.

Óscar ya no se enfada

Ricardo Alcántara.

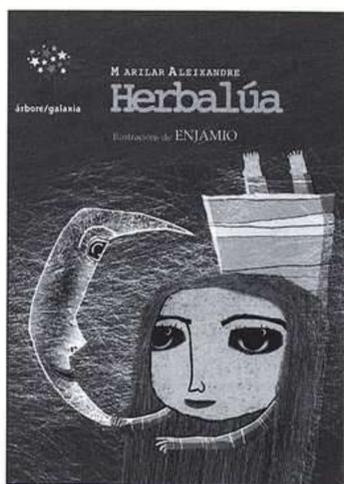
Ilustraciones de Emilio Urberuaga. Colección Alfaguara Infantil. Madrid: Alfaguara, 2006. 30 págs. 6,10 €
ISBN: 84-204-6850-9

Óscar es un oso incapaz de cambiar su punto de vista sobre las cosas, de ponerse en el lugar de los demás, y eso afecta a su amistad con la tortuga, el mono y el conejo. La tortuga no puede seguir su ritmo cuando van de paseo, pero Óscar no lo acepta, porque él da pasos cortos. Cuando va al lago a bañarse con Antonio el mono, le riñe porque no le acompaña hasta el centro; no entiende que Antonio es más bajito y que el agua le cubriría en esa zona, y no sabe nadar muy bien. Con Pablo el conejo la cosa tampoco funcionará; Óscar cogerá sin dificultad las manzanas del árbol, y no entenderá que su amigo no

pueda hacer lo mismo, puesto que el árbol es bajito. Hasta que un día de lluvia, sus amigos se refugian en una cueva en la que Óscar no cabe...

Un cuento muy bien narrado por Ricardo Alcántara, con esa prosa fluida y rica que no rebaja aunque se dirija a los más pequeños, que tiene su reflejo en las siempre expresivas y dinámicas ilustraciones de Urberuaga. Los abundantes diálogos, cargados de repeticiones, se adecuan a la lectura en voz alta, mientras que la buena secuenciación de las imágenes, muy explícitas y narrativas, permiten al prelector hacer una lectura visual del cuento.





Herbalúa

Marilar Aleixandre.

Ilustraciones de Enjamio. Colección Árbore. Vigo: Galaxia, 2006. 32 Págs. 8,90 € ISBN: 978-84-8288-963-4 Edición en gallego.

Hermoso libro que la autora dirige a los pequeños lectores, en el que su personal estilo se pone al servicio de las formas clásicas provenientes de la tradición.

Helena, la pequeña protagonista, viaja en su cama hasta la luna llena para coger allí un puñadito de hierba y dársela de comer a su ovejita de trapo. En la luna, Helena tiene sucesivos encuentros: el jurelo de la luna, el ratón de la luna, el lobo de la luna... y a todos les pregunta dónde puede encontrar la hierba que necesita, pero ellos, cada uno con sus asuntos, no quieren o no pueden ayudar a la niña. Helena va de unos a otros repitiendo su petición y así sigue su camino hasta que finalmente se encuentra con la gallina de la luna, el más bondadoso de todos los animales que allí viven, que se muestra dispuesta a ayudar.

Como vemos, el texto tiene la forma típica del recorrido ritual en el que se van sucediendo los encuentros, en cada uno de ellos hay un diálogo tipo pregunta-respuesta, en el que también se reiteran fórmulas y que, además, está construido en forma versificada, y con los nombres de los animales transformados mediante sonoras derivaciones: *xurelo, xureleiro, xureliño; araña, arañeira, arañiza...* Todos estos son recursos con un fuerte componente de oralidad que, desde siempre, gustan mucho a los niños pequeños. Pero además, la autora enriquece el texto aportando su propio estilo, crea un ambiente onírico y nocturno y nos ofrece un bello y poético lenguaje de sugerentes imágenes.

También son sugerentes y bellas las ilustraciones que para esta historia ha creado Enjamio, siempre tan personal y siempre con nuevas aportaciones. *Mª Jesús Fernández.*

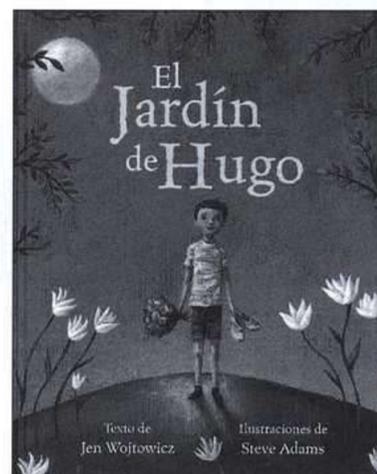
DE 6 A 8 AÑOS

El jardín de Hugo

Jen Wojtowicz.

Ilustraciones de Steve Adams. Traducción de Fina Marfà. Colección Sueños. Barcelona: Intermón Oxfam, 2006. 3 págs. 12 € ISBN: 84-8452-424-8 Existe ed. en catalán — *El jardí de l'Hug* —.

«Lo que nos hace diferentes es también lo que nos hace maravillosos». Ése sería el «mensaje» de este cuento de hadas moderno, el primero que publica Jen Wojtowicz, una artista que enseña arte a gente con minusvalías y que tiene un hermano autista inspirador del relato. Hugo tiene una familia peculiar y también él lo es: los días de luna llena de su cuerpo crecen las flores más hermosas. En el colegio es relegado por maestros y compañeros por las rarezas de su familia; pero la llegada de Angélica, una niña nueva que, a pesar de su cojera, se hace enseguida popular, cam-



biará la vida de Hugo. Ella, que luce siempre una flor detrás de la oreja, se fijará enseguida en el protagonista y pronto descubrirán que son almas gemelas...

La combinación perfecta de texto e ilustraciones —unas composiciones irreales en las que se mezclan lo grotesco, lo cursi, lo enigmático...— crea esta atmósfera de encantamiento del cuento en el que, a través de la poesía y el humor, se habla de la aceptación de uno mismo, del poder de la diferencia, de vivir la diferencia con naturalidad porque, al fin y al cabo, lo que nos hace diferentes es, como decíamos al principio, lo que nos hace interesantes. Un álbum con distintos niveles de lectura y con algún que otro guiño para el adulto.

¡Hola Supermosca!

Tedd Arnold.

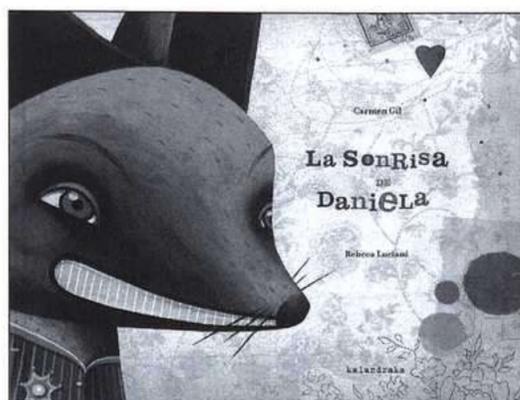
Ilustraciones del autor. Traducción de Regina Falangi. Barcelona: Beascoa, 2007. 30 págs. 5,95 € ISBN: 978-84-488-2483-9 Existe ed. en catalán — *Sóc la Supermosca!* —.

La llamativa portada, un holograma plateado sobre el que destaca la enorme cara, de ojos desorbitados, de una mosca ya augura lo que vamos a encontrar dentro: un disparate, una historia divertida de amistad entre un niño, Gus, y su nada convencional mascota: una mosca. Pero no una mosca cualquiera, sino una supermosca capaz de llamar al niño por su nombre —¡Guzz!— y de hacerlo quedar en buen lugar en el Asombroso Concurso de Mascotas.

Una payasada urdida por el ilustrador norteamericano Tedd Arnold, que le ha

valido el aplauso del público y algún que otro premio. La inspiración le llegó un día que una mosca lo estuvo persiguiendo por todos lados e, incluso, lo acompañó hasta un restaurante. Arnold suele dar con las ideas de sus álbumes en su vida cotidiana; luego, es capaz de convertir la anécdota en una delirante serie, como ésta, que constará de cuatro entregas. Beascoa ha publicado ya la segunda —*Supermosca en el cole*— también con una impactante portada en dorado. Una lectura que hará las delicias de los niños, con su punto justo de escatología y sus delirantes situaciones explicadas mejor a través de las imágenes que de los textos, algo parcos.





La sonrisa de Daniela

Carmen Gil.

Ilustraciones de Rebeca Luciani. Colección Libros para Soñar. Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2007. 36 págs. 15 €
ISBN: 978-84-96388-62-8

Existe ed. en catalán —*El somriure de la Daniela*— en Hipotèsi/Kalandraka; y en gallego —*O sorriso de Daniela*—.

La sonrisa de Daniela tendrá un efecto dominó, pero no para hundir la economía mundial, sino para transformar en positivo las vidas de una colección de animales que, puesto que se trata de una fábula moderna, encarnan algunos de los «males» que atenazan a mujeres y hombres de hoy en día que no saben disfrutar de la vida. La sonrisa de la niña se cuele en los corazones de una hipopótama esclava de las dietas de adelgazamiento, de un mono al que le pesa la edad, de una elefanta prisionera de la rutina, de una avestruz atareada incapaz de cuidar a los demás, y de un chacal triste, aunque poderoso...

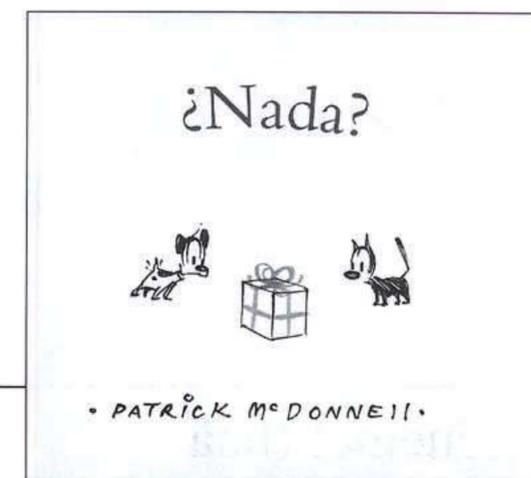
Cuento con estructura circular, de tintes poéticos, optimista, pero que también «señala» algunos «errores» en nuestro modo de enfocar la vida. Una historia aparentemente sencilla, pero con sus diversas lecturas, como las buenas fábulas, según la edad del receptor. Un espectacular álbum apaisado que Rebeca Luciani ha tomado por asalto con sus ilustraciones soberbias, prueba de su desbordante imaginación, de su maestría en el dibujo de los personajes —exagerados, rotundos, expresivos—, de su atinado uso de los colores —buscando siempre el tono sorprendente, elegante, poco usual—, de su acierto en la construcción de estos *collages*, mezcla de dibujos, garabatos «infantiles», recortes de dibujos naturalistas de animales; y en la elección de los encuadres, que juegan a veces a la ocultación parcial de los personajes y propician la adivinación. Todo sobre un fondo que se asemeja a las páginas de un viejo cuaderno escolar. Texto e ilustraciones se retroalimentan para crear sentido y expectación.

¿Nada?

Patrick McDonnell.

Ilustraciones del autor. Traducción de Belén Cabal. Barcelona: RBA/Serres, 2007. 56 págs. 13,50 €
ISBN: 978-84-7901-053-9

Patrick McDonnell es conocido en todo el mundo por su tira de cómic *Mutts*, creada en 1994, y que actualmente se publica en más de 700 periódicos en 20 países. *Mutts* ha sido multipremiada y entre los entusiastas de la serie está Charles Shulz, el creador de Charlie Brown. En 2005, McDonnell hace su primera incursión en la LIJ con éste álbum —*¿Nada?* (*The gift of nothing*)— protagonizado por dos de los personajes principales de *Mutts*, el gato *Mooch* —*Morro* en la traducción al castellano— y el perro *Earl* —*Conde* para nosotros—. Son vecinos y colegas. Llega el cumpleaños de *Conde* y *Morro* se plantea qué puede regalarle a alguien que como *Conde*, «lo tiene todo»: una cama, un



tazón para la comida, un juguete para morder. Después de darle vueltas al asunto, tiene una revelación: le regalará «nada» pero, ¿dónde puede encontrar «nada» en una sociedad de la superabundancia como la nuestra?

Liberados del corsé de la viñeta, *Morro* y *Conde* se mueven libremente por estas páginas en blanco en las que con pocos elementos de *atrezzo*, el dibujante crea un mundo reconocible. Sus garabatos dan forma a unos personajes ricos en expresividad, movimiento y pensamiento. La filosofía particular del autor —ecologista y vegetariano, implicado en no pocos movimientos de defensa de la tierra y de los animales— subyace en sus historias. Entre sonrisa y sonrisa nos hace pensar, en este caso, en el valor exagerado que damos a las cosas materiales, cuando lo importante es tener amigos con los que compartir todo y «nada». Una gozada para todas las edades.

La casa vieja

Jordi Sierra i Fabra.

Ilustraciones de Philip Stanton. Barcelona: Destino, 2007. 36 págs. 12,30 €
ISBN: 978-84-08-07124-2

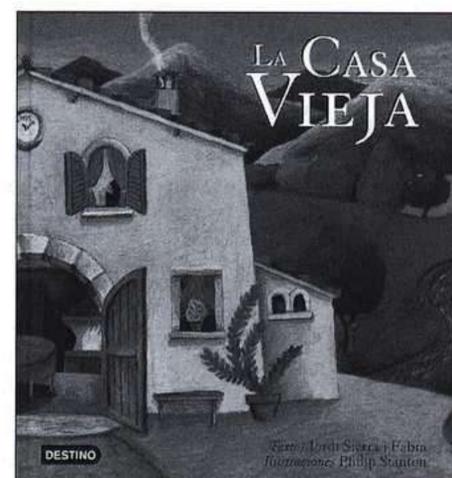
Existe ed. en catalán —*La casa vella*—.

Cuento sobre la presión urbanística, sobre el valor de las cosas «viejas», que da voz a los edificios y, gracias al ilustrador, éstos se humanizan, sin perder su condición. Un trabajo al alimón, que pone sobre la mesa un tema actual al que los niños prestan poca atención a pesar de que lo que está en juego es el mundo que heredarán.

La historia habla de una casa que, al principio, es reina y señora en un precioso valle y que acaba engullida por la ciudad y abandonada por sus habitantes. Los altos y modernos edificios que la rodean la desprecian, por vieja, fea e inútil, pero ella se mantiene digna, aun-

que triste. Hasta que un día, el destino le deparará una sorpresa...

Sierra i Fabra convierte en emocionante este pulso entre la vieja casa y los jóvenes edificios, mientras que Stanton, a pesar de que el texto no especifica dónde ocurre la historia, puesto que es un problema «global», lo sitúa en Barcelona al incluir, entre los edificios modernos, uno de los más emblemáticos de la ciudad. Al margen de este guiño a los habitantes de la ciudad, el ilustrador se emplea a fondo dando expresividad a la casa y los rascacielos protagonistas, mientras que los humanos quedan en un segundo plano.



¡Sígueme! (una historia de amor que no tiene nada de raro)

José Campanari.

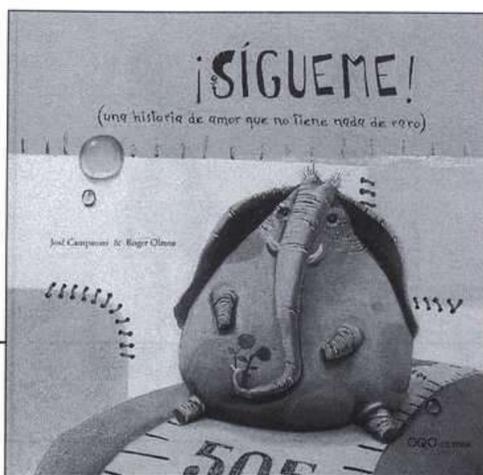
Ilustraciones de Roger Olmos. Colección O. Pontevedra: OQO, 2007. 36 págs. 11,50 €

ISBN: 978-84-96788-03-9

Existe ed. en catalán — *Segueix-me! (una història d'amor que no té res d'estrany)*— y en gallego — *Sígueme! (unha historia de amor que non ten nada de raro)*—.

El elefante de esta historia —gris con lunares morados— lleva a la práctica la manida frase amorosa de «te seguiría hasta el fin del mundo», cuando se enamora de una hormiga negra con cintura de avispa. Para poder estar juntos, el elefante la seguirá hasta el hormiguero, se meterá dentro de un costurero, nadará en una botella de agua y se introducirá dentro de una caracola.

Una aventura delirante, surrealis-



ta sobre el poder del amor, y también sobre el amor desprejuiciado, capaz de obviar las diferencias y las barreras de todo tipo. Un relato de calidad oral, no en vano es el primer álbum de este autor, con más de 20 años de trayectoria teatral y de narrador oral. Un texto lleno de repeticiones, acumulaciones, típicas del cuento tradicional, al servicio de esta historia que rebosa humor, ternura y locura de amor, ilustrada con espectacular «desmesura» por Roger Olmos, tan acertado en el dibujo de los dos personajes principales, como en el de los «imposibles» escenarios. Todo un mago que consigue meter a un elefante en un hormiguero, en un costurero, en una botella y una caracola con soltura e, incluso, con holgura. Un trabajo desbordante de imaginación, ternura y juego, con unas pequeñas figuras, unos *collages* que se cuelan en la historia para sorprendernos aún más.

Imagina una noche

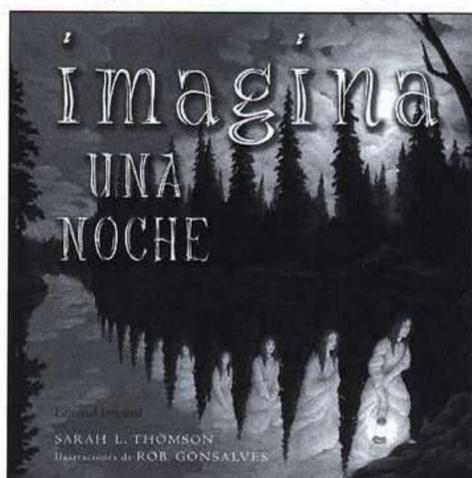
Sarah L. Thomson.

Ilustraciones de Rob Gonsalves. Traducción de Élodie Bourgeois. Barcelona: Juventud, 2007. 32 págs. 15 €

ISBN: 978-84-261-3626-8

Existe ed. en catalán — *Imagina una nit*—.

La autora vio unos cuadros del pintor canadiense Rob Gonsalves y le sugirieron una historia apenas esbozada, unos «pies» tan sugerentes y poéticos como las propias imágenes. Una invitación a vivir, a contemplar la noche desde la imaginación. En los cuadros, las formas se meta-



morfosean para crear un mundo ilusorio a partir de una realidad; el artista es capaz, en este sentido, de inyectar magia a escenas realistas sin entrar en el surrealismo, quedándose en el realismo mágico. Convertir una colcha a cuadros verdes y marrones en un paisaje visto desde las alturas, convertir un campo de girasoles en un ejército de damas rubias vestidas de verde y a las nubes en monjes son algunos de las transformaciones que realizan Gonsalves con sus pinceles, con ayuda también de técnicas pictóricas como la del *trompe l'oeil*.

El conjunto de imágenes y textos nos traslada pues a la tenue frontera entre el sueño y la vigilia, nos empuja a explorar la magia de la noche con su luz tramposa que engaña al ojo y a la mente. Un álbum sorprendente, diferente, lleno de posibilidades; desde la pura contemplación estética a la invención de historias sobrecogedoras, todo es posible al adentrarse en esta páginas. Un viaje para «valientes» sin límite de edad.

DE 8 A 10 AÑOS

Katuaren irribarrea

Pako Sagarzazu.

Ilustraciones de Jose Belmonte. Traducción de Joxan Ormazabal. Colección Xaguxar, 149. San Sebastián: Elkar, 2007. 66 págs. 8,20 €

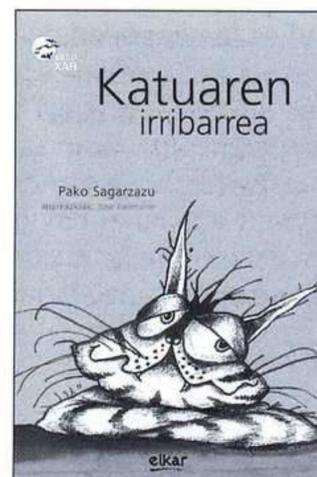
ISBN: 978-84-9783-451-3

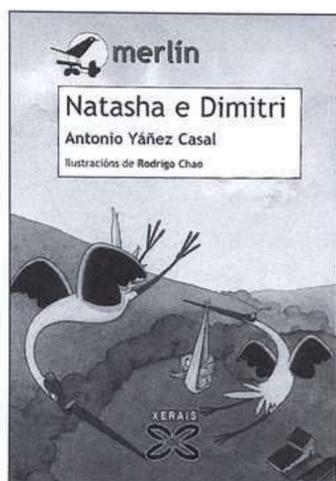
Edición en euskera.

«Una pregunta. ¿Sonríen los gatos?», así comienza este original libro de Pako Sagarzazu, actor y autor de varias obras infantiles. *Katuaren irribarrea* o *La sonrisa del gato*, es un breve cuento que tiene cinco personajes; uno de ellos, la tía, causante de los hechos aunque prácticamente no aparece en el cuento, el padre, la madre, el niño y *Pitxitxi*, el gato protagonista y narrador del cuento.

La visión de los acontecimientos pasa de una tercera persona narradora a *Pitxitxi*, quien poco a poco se convierte en la voz de esa persona narradora para terminar la historia en primera persona; y es que los acontecimientos, sentimientos, sensaciones se van haciendo cada vez más personales hasta focalizar la visión en *Pitxitxi*.

Independientemente de las diversas aventuras y el día a día que se nos muestra, el mayor atractivo de este libro (que cuenta con unas ilustraciones adecuadas y muy en el tono de la narración, que enriquecen y ayudan en la comprensión de los hechos) radica en el lenguaje, la sencillez del mismo y las distintas variaciones expresivas utilizadas que nos ayudan a disfrutar aún más con las aventuras de este gato a quien nadie ve sonreír... ¿o tal vez sí? *Xabier Etxaniz*.





Natasha e Dimitri

Antonio Yáñez Casal.

Ilustraciones de Rodrigo Chao. Colección Merlín, 167. Vigo: Xerais, 2006. 134 págs. 10 €
ISBN: 84-9782-482-2
Edición en gallego.

Este libro, finalista del Premio Merlín, es una historia de amor entre dos singulares protagonistas ya que Natasha y Dimitri son dos cigüeñas que además ejercen su profesión como Técnicos Transportistas de Crías Humanas.

El autor utiliza de manera fundamental el recurso del humor, que logra mediante el uso del lenguaje, que constantemente hace guiños al lector, y también gracias al contraste que supone el tratamiento «serio» de los personajes y el hecho de que estos sean cigüeñas. Nos presenta al protagonista Dimitri como un muchacho (cigüeña), lleno de valores positivos: brillante trabajador vocacional, responsable y bien considerado por sus superiores. Su vida ordenada y tranquila se ve alterada cuando se enamora de una compañera, la bella Natasha, y por ella comete toda clase de tonterías e imprudencias. La más grave es que, ensimismado y distraído como anda, pierde a la cría humana que debía trasladar a un pueblecito de Italia. Esto lo lleva a reflexionar seriamente sobre su vida y a tomar decisiones de gran importancia.

En este divertido mundo animal, con tantos paralelismos con el de los humanos, encontramos también una rana que, paradójicamente, es una buena amiga y colaboradora de Dimitri, además de aventurera y aficionada a los viajes, y una garza de comportamientos extravagantes, pues reivindica la necesidad de que desaparezca el monopolio que desde siempre ha existido, sin razones que lo justifiquen, de las cigüeñas como únicos animales dedicados al transporte de crías humanas. Lectura amena y recomendable, se apoya en unas simpáticas ilustraciones que complementan adecuadamente el texto. *M^a Jesús Fernández.*

Furia

Patxi Zubizarreta.

Ilustraciones de Elena Odriozola. Colección Matruska, 3. San Sebastián: Erein, 2007. 62 págs. 6,50 €
ISBN 978-84-9746-368-3
Edición en euskera.
Existen ed. en castellano y catalán en Algar y Bromera, respectivamente.

Karlos es un niño que pasa todo el tiempo que puede frente al televisor. Incluso en la escuela prefiere la *game boy* a jugar con sus compañeros y en las redacciones escolares indica que su mejor amigo es el televisor. Así comienza este cuento de Patxi Zubizarreta en el que diversos acontecimientos darán lugar a un final abierto pero esperanzador.

Estructurado en seis breves capítulos, uno de ellos la redacción que Karlos ha realizado en la escuela, con pequeños saltos temporales y narra-

dos en tercera persona, *Furia* es una historia enternecedora, no tanto por la narración cuanto por el tema que trata; la falta de comunicación, las frustraciones infantiles o la poca presencia de los padres y madres en casa son algunas de las cuestiones que aparecen en esta breve historia que hará reflexionar la lector o lectora una vez acaba su lectura.

Las sugerentes ilustraciones de Elena Odriozola enriquecen las diversas lecturas de esta obra, sus tonos, insinuaciones e incluso los juegos de ilustraciones realizadas en varias páginas ofrecen un valor añadido a la interesante historia de Zubizarreta. *Xabier Etxaniz.*



Avalancha El Terrible

Tai-Marc Le Thanh.

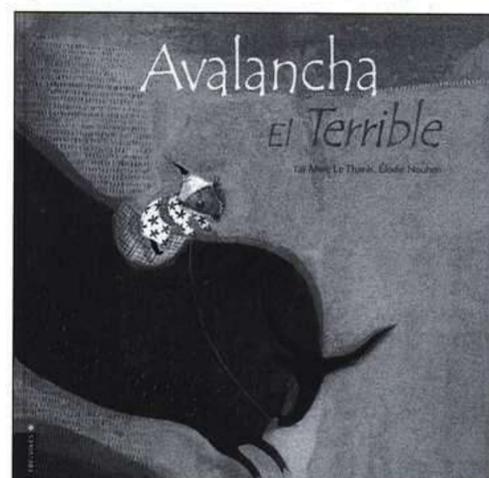
Ilustraciones de Élodie Nouhen. Traducción de Carmen Blázquez Gil. Zaragoza: Edelvives, 2007. 36 págs. 14,50 €
ISBN: 978-84-263-6034-2

Cuento hiperbólico, epopeya guerrera en clave de humor para denunciar, finalmente, la violencia por la violencia y la vanidad guerrera, firmado por un gran narrador como es Tai-Marc Le Thanh, autor de *Babayaga* y *Cyrano* —también editados por Edelvives—.

En tono, pues, de parodia, el autor presenta esta historia —que podría tener su origen en un cuento tradicional de Mongolia— protagonizada por Avalancha, un pequeño guerrero que, a lomos de su bisonte *Aristóteles* va en busca de aventuras y que acaba comandando un ejército sin armas lanzado a la conquista de pueblos «hasta el confín de la Tierra». Al final, él y su ejército de pacotilla caerán rendidos a los pies

de una bella joven que canta como los ángeles.

El humor y la exageración del texto tienen también su reflejo en las suntuosas ilustraciones de Élodie Nouhen, en las que, combinando con elegancia el *collage* y la pintura al óleo, se recrean esos vastos paisajes de la estepa mongola aunque de una manera poética, no naturalista, y también se capta esa exagerada gesta de Avalancha en su desmesura y absurdidad. El retrato del pequeño Avalancha montando al enorme bisonte es una imagen llamada a quedarse por mucho tiempo fijada en la retina de los lectores. Un álbum sin límite de edad, para releer y remirar sin prisa, descubriendo todo lo que esconde y se escapa en una primera lectura.



Rima rimando (Poemas de 10 por 3)

Carlos Lapeña Morón.

Ilustraciones de Antonio Santos. Colección Luna de Aire. Cuenca: CEPLI, 2007. 78 págs. 7,69 €
ISBN: 978-84-8427-458-2

Lo primero que se nos ocurre al cerrar el libro es darle las gracias al autor por atreverse a romper con las formas habituales y manidas en la poesía para niños, y por rescatar y «encerrar» su imaginación en tres modelos poéticos tradicionales como son el ovillejo —que permite jugar con preguntas y respuestas y hacer juegos de palabras—, cultivado por Cervantes o Miguel Hernández; la espinela —estrofa compuesta por diez versos octosílabos con rima consonante—; y la copla, que propicia el desarrollo de breves historias. En su poema de presentación define brevemente cada forma: «Verso que la musa sopla/es la copla;/si se entreteje cual tela,/espinela;/si pregunta con gracejo,/ovillejo».



El ejercicio poético le sale redondo, luminoso, divertido, ingenioso. En total son treinta poemas, diez de cada, en los que aparecen motivos recurrentes en la poesía para niños —las estaciones, el tiempo, los animales, los sentidos, los astros, personajes de cuento...— pero explorados de otra manera. Tener que ceñirse a los mencionados modelos, con sus estructuras métricas tan marcadas, ha espolado la imaginación del autor, y le ha dejado expresar ideas, jugar con las palabras, con el humor buscando esa otra vuelta de tuerca. Apoyándole «visualmente», Antonio Santos, con unos *collages*, unas figuras recortadas sobre cartulina, teñidas de azul —ovillejos—, verde —espinelas— y rojo —coplas—, realmente sugerentes y vistosas, que enriquecen las piezas en sí, y también el libro como objeto. Un Premio Luna de Aire 2006 de lo más seductor; una obra que no merece ser encasillada en un tramo de edad concreto, sino pasar de mano en mano y de generación en generación.

Doña Piñones

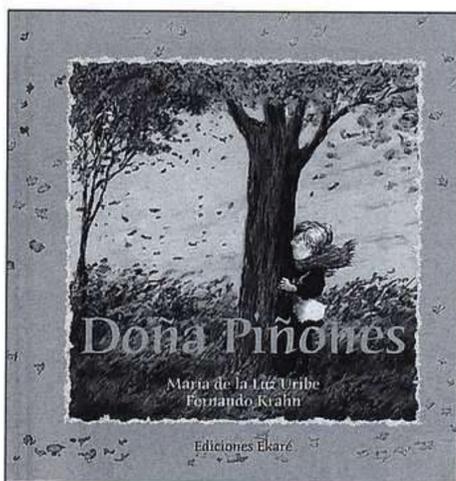
María de la Luz Uribe.

Ilustraciones de Fernando Krahn. Colección Rimadas y Adivinanzas. Caracas (Venezuela): Ekaré, 2006. 48 págs. 7 €
ISBN: 980-257-327-2

Con sensibilidad, humor y poesía teje la autora este cuento rimado en el que, como quien no quiere la cosa, se habla de muchos temas, aunque principalmente de la vejez, de la pérdida de memoria que conlleva, de lo frágil que es

la vida en ese periodo, del miedo a todo que se instala en las cabezas de la gente mayor... Doña Piñones vive en el campo, sola en su casita; está permanentemente asustada, tanto que duerme detrás de la cama y cuando la visitan los cuatro vientos, ella se esconde y no atiende a sus demandas. Un niño pondrá remedio a toda esta situación y enseñará a doña Piñones a vivir sin miedo.

La autora se sirve del humor, la exageración, las situaciones absurdas, del toque fantástico, para llamar la atención del lector joven y hacerle ver esa endeblez de la vida cuando se alcanza una edad, pero sin dramatismos. A los pinceles, Krahn, también con primoroso cuidado, pero sin renunciar a la amable caricatura, nos dibuja con lujo de detalles, el hogar de doña Piñones y las «ridículas» situaciones a las que le conduce su miedo a todo. Una joya, un pequeño álbum cuya lectura se puede disfrutar a todas las edades.



DE 10 A 12 AÑOS

Munduari itzulia 18 ipuinetan

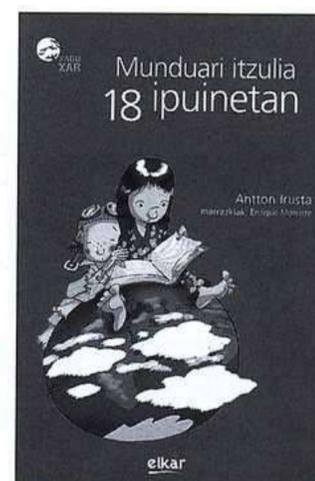
Antton Irusta.

Ilustraciones de Enrique Morente. Colección Xaguxar, 148. San Sebastián: Elkar, 2007. 156 págs. 10,90 €
ISBN: 978-84-9783-452-0
Edición en euskera.

Al igual que Julio Cortázar nos proponía la vuelta al día en 80 mundos, Antton Irusta recorre el planeta con estas de 18 historias narradas por otras tantas personas de todos los continentes.

La estructura de este libro es repetitiva, un niño o niña se presenta y a lo largo de dos o tres páginas cuenta cómo es su vida, sus costumbres... para posteriormente narrarnos un cuento de su tierra. Tal vez sea esta estructura el punto débil de este libro, puesto que además de ser repetitiva, esas dos o tres páginas parecen más adecuadas para una enciclopedia que para un libro de literatura, y el orden de las narraciones no sigue ninguna lógica, por lo que no hay una clara unión entre las diversas historias, que por lo demás son entretenidas y están muy bien narradas.

Por lo tanto, nos encontramos ante una obra que nos muestra 18 historias dispares y bellas pero que no han sido muy bien coordinadas entre ellas. La función lúdica y la educativa están muy presentes a lo largo de la estructura de la obra. A pesar de todo ello, no cabe duda de que *Munduari itzulia 18 ipuinetan* (*La vuelta al mundo en 18 cuentos*) hará disfrutar a los lectores con sus cuentos y las ilustraciones realistas de Morente. *Xabier Etxaniz.*





A lagoa das nenas mudas

Fina Casalderrey.

Ilustraciones de Patricia Castelao. Colección Sopa de Libros, 33. Vigo: Xerais, 2007. 116 págs. 7,50 €

ISBN: 978-84-9782-521-4

Edición en gallego.

Existe ed. bilingüe castellano/inglés — *Silence!*: *El lago de las niñas mudas*— en SM, 2006.

Las «niñas mudas» del título son las dos protagonistas de esta historia: Anima, una niña de Nigeria que se instala con su madre en Galicia y no habla porque no entiende el idioma; e Ío, compañera de la clase de Amina que tampoco habla y permanece abstraída en su mundo interior, aparentemente ajena a todo lo que ocurre. La autora aborda el tema de la inmigración y también el de las vivencias traumáticas que producen trastornos de personalidad.

Casi todo el relato transcurre en el colegio, con el grupo de niños y niñas y su profesor como personaje colectivo. Destaca la capacidad de la autora para recrear las voces de los niños, sus comentarios, los juegos de malentendidos, las intervenciones de unos y otros que aportan al relato grandes dosis de humor. También en el grupo se evidencian los problemas de rechazo al diferente, la burla, la crueldad en definitiva, ejercida contra el que no puede defenderse. Otra parte la constituyen las cartas de Amina a su primo Edu, en Nigeria, que nos permiten conocer su historia, sus impresiones, sus temores, contrastar la realidad que conocemos con la percepción que ella tiene del comportamiento de sus compañeros. La historia es una decidida apuesta por la amistad y por la bondad que puede llegar a conmover los corazones más crueles. *Mª Jesús Fernández.*

Brutal es el adjetivo más adecuado para esta obra del prestigioso escritor holandés, Dolf Verroen, sobre la esclavitud. Lo que hace distinto, valiente y eficaz a esta novela es el punto de vista elegido por el autor para «mostrar» los horrores de la esclavitud. Y es que deja hablar a Maria, una niña que en su 12 cumpleaños recibe como gran regalo a un esclavo, Koko. Para ella resulta lo más natural del mundo; no se lo cuestiona y su comportamiento con los esclavos reproduce el que ve en los otros miembros de la familia. El relato casi adquiere forma de diario; son cuarenta capítulos breves, cada uno centrado en un momento distinto en los días posteriores al cumpleaños de Maria, con un texto de frases cortas, a modo de poema; frases en las que no hay reflexión ni emoción por lo que Maria vive, sino una fría constatación de hechos. Para la niña es normal azotar con una fusta a los esclavos si no trabajan rápido; los considera de su propiedad e, incluso, amenaza a Ula con vender a su hijo, si no le dice quién es el padre. Maria sólo se preocupa por ella; sueña con su futuro de gran dama, con que le crezcan los pechos. El autor no condena directamente la esclavitud, no juzga a Maria, sino que el lector sacará sus propias conclusiones al constatar el desprecio de esta niña por los seres humanos que no son de su raza y condición.

DE 12 A 14 AÑOS

Qué blanca más bonita soy

Dolf Verroen.

Traducción de Rodrigo Martínez. Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2007. 70 págs. 10,50 €

ISBN: 978-84-96646-11-7

su padre. De esta manera el lector adivina desde las primeras páginas el valor sentimental y emocional con que el autor nos contará su historia. Y decimos «su historia» porque aunque no se trata de una narración original, Browne la ha personalizado y ha logrado hacerla suya del todo. La narración es muy fiel a la primera versión cinematográfica en blanco y negro del mito de la Bella y la Bestia, pero con añadidos genuinos del universo de Browne. King Kong podría ser el mismo gorila presente en casi todos los libros del autor. La gran bestia de fuerza extraordinaria, pero dotada de una gran humanidad y sensibilidad. El personaje de la Bella es la actriz Marilyn Monroe, *sex symbol* del siglo xx. Desde la primera página podemos jugar a descubrir la presencia del gorila aunque éste aún no haya salido a escena. Así lo intuiremos en forma de hamburguesa, o en sombras proyectadas en la pared... Al final, es la «Bella quien mata a la Bestia», pero el gorila de Anthony Browne es una bestia muy hermosa. *Oblit Baseiria Virgili.*

King Kong

Anthony Browne.

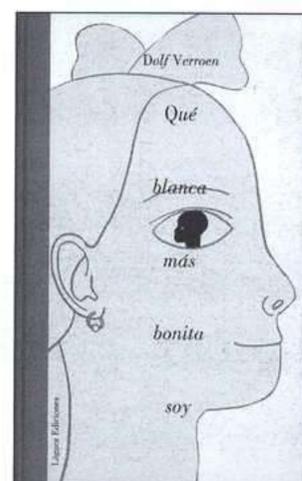
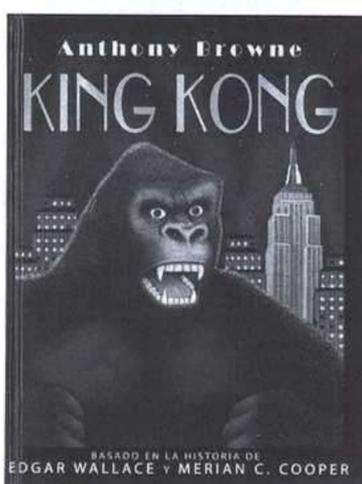
Ilustraciones del autor. A partir de la historia de Edgar Wallace y Merian C. Cooper. Traducción de Francisco Segovia. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2006.

96 págs. 14 €

ISBN: 968-16-7987-3

Existe ed. en catalán.

En la dedicatoria del álbum se lee: «A la memoria de mi padre, para mí, el Kong original». Si repasamos la producción de Browne es fácil descubrir su fascinación por los simios y, en particular, por el rey de todos ellos: el gorila. Y, como éste, está siempre emparentado con la figura de



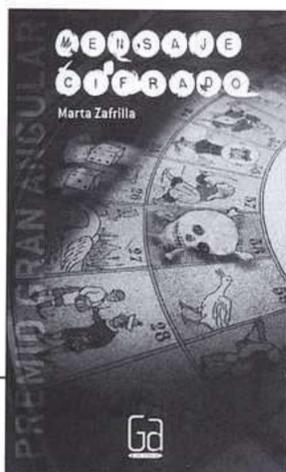
Mensaje cifrado

Marta Zafrilla.

Colección Gran Angular, 267. Madrid: SM, 2007. 154 págs. 7,50 €
ISBN: 978-84-675-1851-1

Un anciano ex combatiente y ex preso de la guerra civil española, que se muere sin haber desvelado el motivo de su encarcelamiento; su nieto Santiago, un adolescente que sospecha que el silencio del abuelo ocultaba un terrible secreto; el juego de la Oca; y un enigmático mensaje que el abuelo le deja al nieto antes de morir, son los elementos con los que Marta Zafrilla construye la intrigante trama de esta novela de misterio que ganó el Premio Gran Angular 2007.

Convencido de que el mensaje contiene las claves del secreto del abuelo, y de que éste le está retando a una última partida, Santiago entra en el jue-



go y, resolviendo un enigma tras otro, conseguirá las pistas que le permitirán reconstruir el pasado del abuelo y, finalmente, descubrir el secreto: un botín de guerra, procedente del expolio de iglesias. El hallazgo deja al chico desconcertado y angustiado: ¿quién era su abuelo, un vulgar ladrón o el heroico guardián de un tesoro robado? No hay respuesta a esta última pregunta, porque Zafrilla deja abierto el final de su novela, que cierra con un sugerente epílogo-clave en el que el protagonista recapitula sobre las muchas incógnitas —el horror de la guerra, la complejidad de la vida y del ser humano, el valor y la cobardía, el azar— que le ha provocado la experiencia. Un buen final para una novela entretenida y estimulante, que se lee con auténtico interés de principio a fin.

Al otro lado del espejo

Peter Abrahams.

Traducción de Patricia Antón de Vez. Barcelona: Salamandra, 2007. 286 págs. 13,50 €
ISBN: 978-84-9838-084-2

Con pasmosa facilidad, Peter Abrahams, construye una equilibrada novela de misterio en la que pesa tanto la resolución del asesinato por parte de Ingrid, de 13 años que vive en la población de Echo Falls, como la descripción de la vida cotidiana de la chica, en una familia de clase media en la que los dos progenitores trabajan, con sus problemas con el hermano, en el colegio, sus primeros escauceos amorosos y su interpretación de Alicia, la de Lewis Carroll,



en el teatro del pueblo; todo remojado en fina ironía. La curiosidad natural de Ingrid —forofa, además, de los libros de Sherlock Holmes— y la casualidad —Ingrid estuvo en la casa de la mujer asesinada, Katie la Chiflada, el día de autos— harán que inicie las pesquisas por su cuenta, poniéndose en peligro y cometiendo, incluso, unas imprudencias tipificadas como delitos en el código penal, como allanamiento de morada, conducción sin carnet o robo de correspondencia ajena.

Todo tiene sabor a verídico y plausible en esta trama, desde el día a día de Ingrid, hasta su investigación criminal y sus «travesuras». El autor se toma su tiempo —casi trescientas páginas— para mostrar la vida en Echo Falls y presentar toda una galería de personajes que enriquecen la historia y que, además, la continuarán porque Ingrid protagoniza dos novelas más de Abrahams. Una lectura que realmente se disfruta; Ingrid es una detective *amateur* que nos hará sufrir y reír, a partes iguales; una «moderna Alicia en el país de las realidades».



O castrón de ouro

Darío Xohán Cabana.

Ilustraciones de Noemí López. Colección Árbore. Vigo: Galaxia, 2007. 120 págs. 9,50 €
ISBN: 978-84-8288-982-5
Edición en gallego.

Muy oportunamente la editorial Galaxia recupera este libro, uno de los más interesantes de la literatura gallega para jóvenes, y que fue galardonado con el Premio O Barco de Vapor en el año 1994.

El humor y la parodia son constantes en esta novela que trata de la iniciación del joven príncipe Tristán, y que el autor combina con numerosos elementos narrativos que extrae de la tradición literaria, gallega y universal. Tristán y su «mentor», un misterioso carnero dorado de nombre Mestre Lionel con notable inclinación a la ironía y a la burla, se adentran en un bosque de límites indefinidos en el que van teniendo sucesivos encuentros. En este bosque, una especie de metáfora de la cultura occidental, aparecen tratados de manera paródica personajes y situaciones tomados de los mitos clásicos y de las leyendas, con especial incidencia en las sagas artúricas, tan presentes en la literatura gallega y en la obra del propio Cabana. Hay un rey pescador, una bruja, una cierva que prodiga a Tristán cuidados maternos, un rey campesino y exiliado convertido en leyenda... Tristán y Mestre Lionel se encuentran también en el bosque con unos cazadores proscritos que nos recuerdan a Robin Hood y sus compañeros del bosque de Sherwood. Precisamente en el encuentro con estos habitantes del bosque, Tristán y Mestre Lionel descubren su auténtica personalidad, el carnero su inmortal condición y Tristán su afición a la política como demuestra el irónico discurso en el que insta a los cazadores a hacer una explotación «racional» del bosque, abandonado las prácticas anticuadas y apostando por una nueva economía más moderna y neoliberal.

Muy destacable la excelente construcción de texto y la calidad del lenguaje empleado, tanto en los registros cultos como en los coloquiales. *M^a Jesús Fernández.*

MÁS DE 14 AÑOS

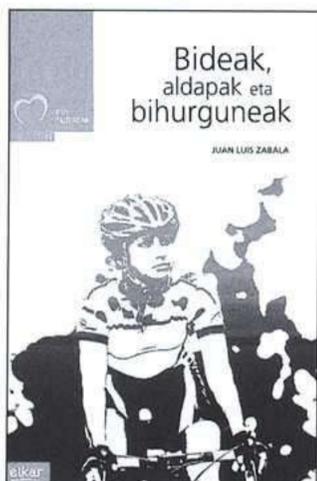
Bideak, aldapak eta bihurguneak

Juan Luis Zabala.

Colección Bihotz Taupadak, 16. San Sebastián: Elkar, 2007. 64 págs. 6,50 €
ISBN: 978-84-9783-466-7
Edición en euskera.

La protagonista de este breve cuento es una joven aficionada al ciclismo, hermana de un conocido ciclista —las referencias a Iban Mayo son muy claras— que acaba de abandonar el Tour. «Frantziako Tourra utzi du Ibonek.» Juan Luis Zabala narra, a modo de diario personal, las vivencias, pensamientos, sentimientos y, sobre todo, dudas de una joven que vive alrededor del ciclismo. Las dificultades de los ciclistas, la falsedad de la gente o los medios de comunicación se combinan con el día a día de una joven que se entrena, pero que también disfruta hablando de literatura, saliendo con sus amigos, yendo a conciertos de música, etc. Así, a lo largo de un mes (la narración comienza un 13 de julio, para terminar justo un mes más tarde) y a través de los viajes, las cuestas y las curvas de la carretera, nos iremos introduciendo en las curvas, las cuestas y los viajes de la vida. Porque ése es el título de la obra (*Viajes, cuestas y curvas*), un título que nos sirve para realizar un paralelismo entre la vida de los ciclistas y los jóvenes, una época de dudas y conflictos.

La estructura —breves capítulos—, así como el lenguaje coloquial y ameno utilizado, hacen que nos encontremos ante un cuento bien narrado y de fácil lectura; una historia que se lee de un tirón. *Xabier Etxaniz.*



M

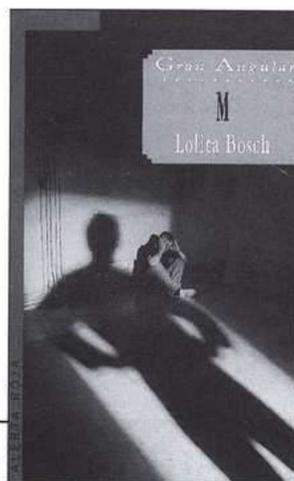
Lolita Bosch.

Colección Gran Angular. Serie Alerta Roja, 33. Barcelona: Cruilla, 2006. 96 págs. 7,25 €
ISBN: 84-661-1273-1
Edición en catalán.
Existe ed. en castellano en SM.

Sólo la inicial del nombre, M, porque al personaje lo perdemos en la primera página. La autora nos comunica que este chico de 16 años, buen estudiante, con futuro en el mundo del baloncesto, ha muerto a manos de su padre, que también ha matado a la hermana pequeña de M y a la madre. A partir de ahí, la autora nos ofrece la «crónica de las 18 horas anteriores a esta muerte anunciada», nos introduce en casa de M donde la «vida familiar» se rige por el miedo. La noche anterior al día de autos, los progenitores de M discutieron de nuevo, se oyeron golpes, pero M no fue a ver

qué pasaba; su madre le había pedido que no se metiera y él, que siente un miedo atroz, se siente aliviado y culpable a la vez. Nadie en la escuela, ni su amigo J, ni la chica que le quiere, L, saben nada del infierno que vive M. Cuando la tragedia haya ocurrido, se sentirán culpables por no haberle ayudado.

Un libro estremecedor y necesario, que la autora ha escrito, sobre todo, para aquellos que como M callan y no piden ayuda. Porque la tragedia de M podría haberse evitado. En las últimas páginas, se explica cómo y a quién se puede pedir ayuda. Aun así, *M* no es un manual de autoayuda, sino una obra con logros literarios que expone una realidad —la violencia de género y el maltrato a la infancia— y bucea en los sentimientos de M, haciendo hincapié en ese miedo paralizante que oprime a las víctimas. Una obra ganadora del Premio de la Crítica Serra d'Or 2007 y Protagonista Jove.



Vent d'Almansa

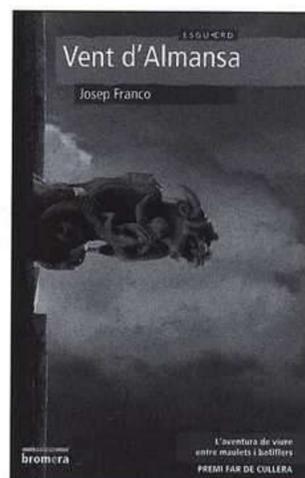
Josep Franco.

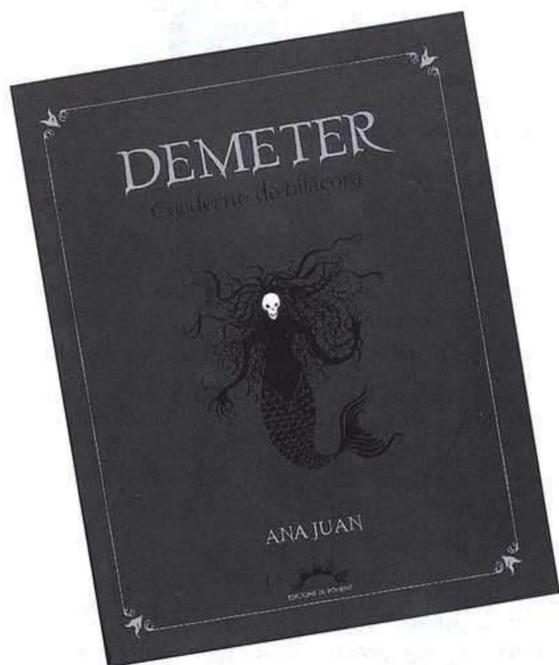
Colección Esguard, 15. Alzira (Valencia): Bromera, 2006. 172 págs. 9,20 €
ISBN: 84-9824-148-0
Edición en catalán.

La novela — Premio Far de Cullera 2006 — tiene como fondo histórico la guerra de Sucesión española que, muerto Carlos II sin descendencia directa, enfrentó a los partidarios del archiduque Carlos de Austria con los de Felipe de Anjou, Felipe V, nieto de Luis XIV. La batalla de Almansa (25 de abril de 1707), con la victoria de las tropas borbónicas de Felipe, significó para el Reino de Valencia la pérdida de los fueros de que disfrutaba hasta entonces, entre otras cosas. Pero toda esta lección de historia, compleja sin duda y vital para Valencia, nos la sirve el escritor a través de la aventura de Marc Peris, un muchacho que se hace hombre durante es-

tos siete años intensos en los que aprenderá un oficio —impresor—, será encarcelado injustamente, se enamorará y creará una familia, descubrirá quién es realmente su padre, y hará de espía para los partidarios en Valencia de Carlos de Austria.

Una novela entretenedora, intensa, con un protagonista muy bien secundado por una galería de personajes que hacen más interesante su peripecia y que también ayudan a entender la época y sus conflictos. Un magnífico fresco, narrado con soltura e ironía, a través de un lenguaje rico en registros, del más coloquial al más «literario». Una novela no apta para perezosos, ya que supone toda una inmersión en el turbulento y complejo siglo XVIII.





Demeter

Guión y dibujos de Ana Juan.

Castalla (Alicante): Edicions de Ponent, 2007. 96 pags. 21 €
ISBN: 978-84-96730-06-9

Un álbum de lujo que inicia una nueva colección de Edicions de Ponent: El Cuarto Oscuro. Ana Juan es la primera que ilustra uno de sus mitos clásicos de terror, nada menos que Drácula. Pero no se trata aquí de adaptar la obra de Stoker, sino de hacer hincapié en ese momento más inquietante, el que se ha quedado grabado en la memoria de la autora. El diario del capitán del *Demeter*, el barco que trasladaba el ataúd de Drácula y que inicia la novela, es el episodio narrado aquí.

Decir cosas de Ana Juan a estas alturas sería reincidir en una biografía que cualquier aficionado al cómic debería conocer de memoria. Sus ilustraciones para portadas de libros, de discos, de revistas, son innumerables y su reconocimiento a nivel mundial una realidad. *Demeter* se basa en el cuaderno de bitácora que el capitán del barco va escribiendo con terror a medida que su tripulación va desapareciendo misteriosamente. El texto es escueto pero eficaz y, las ilustraciones, una obra de arte aterradora llena de sombras y en el que el magnífico uso del blanco y negro ponen el acabado final. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

Spider-man (El superhéroe en nuestro reflejo)

Rafael Marín.

Madrid: Ediciones Sinsentido, 2007. 80 págs. 10 €
ISBN: 978-84-96772-16-3

Spider-man es de todos los superhéroes el que mejor ha combinado su faceta humana con la fantástica. En este acertado estudio sobre el personaje, su origen y su vida a través de las páginas de los cómics, se nos cuenta cómo la creación del guionista Stan Lee tenía todos los números para convertirse en un icono con el que miles de adolescentes se identificarían de inmediato. Peter Parker, el *alter ego* de Spider-man, no correspondía a un triunfador. Era un tipo moreno, bajito, solitario, que no tenía éxito con las chicas y pocos amigos. Un perdedor en toda regla al que de pronto la casualidad le daba unos poderes inimaginables. Aunque el personaje fue rechazado en un principio por los



editores, desde su aparición muchos vieron en el atormentado protagonista un reflejo de sus propias preocupaciones y sueños.

En esta nueva entrega de la colección Sin Palabras, Rafael Marín no pretende hacer un repaso enciclopédico de cada historieta publicada del hombre araña, sino acercarnos a ese universo de incertidumbre que era en todo momento su existencia, una metáfora de la adolescencia, como se define en el propio libro. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

S.

Guión y dibujos de Gipi.

Traducción de Julio Reija. Madrid: Ediciones Sinsentido, 2007. 110 págs. 16 €
ISBN: 978-84-96722-13-2

Magnífico relato con tintes biográficos del dibujante y guionista italiano Gipi, que utiliza la vida de su padre para construir una historia apasionante. Mediante constantes saltos atrás y adelante en el tiempo, el autor nos cuenta las penalidades de una guerra, la felicidad de la infancia, el amor a la familia y el desencanto de crecer y ver las cosas desde otro punto de vista. Espléndidas ilustraciones, crepusculares paisajes y unos personajes que cobran vida propia en cada página.

Un guión sólido y preciso que no hace ascos a algún tachón, como metáfora de la nebulosa que puede ser a veces el recuerdo, y que se convierte en una no-

vela con tintes diarísticos. Gipi es uno de los ilustradores más importantes de la escena comiquera actual. En el 2006, en el Festival Internacional de Angoulême, fue premiado con el galardón de mejor álbum por *Apuntes para una historia de guerra*. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.



MÚSICA

Los Salvajes y yo

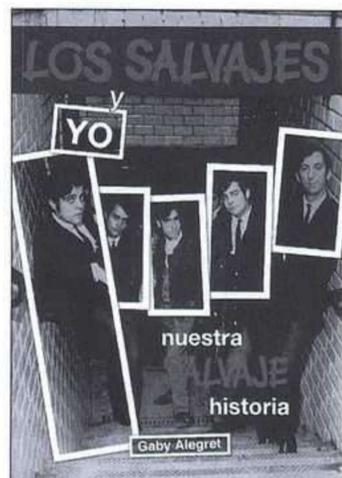
Gaby Alegret.

Barcelona: Lenoir, 2007. 272 págs. 23,08 €
ISBN: 978-84-935465-3-3

Sin duda uno de los acontecimientos en cuanto a publicaciones de libros sobre música de este año es esta historia de Los Salvajes firmada por su cantante Gaby Alegret. Y lo es no sólo porque la información es de primera mano, sino por el toque humorístico que el autor consigue darle a una historia trepidante repleta de anécdotas. Los Salvajes fueron un grupo atípico que hacía honor a su nombre. Curtidos en una experiencia en Alemania semejante a la de los Beatles, Alegret y los suyos pudieron hacer suyas las influencias de grupos que no habían llegado a España aún y conseguir un sonido atronador que los distinguía de todas las bandas que se movían por la península.

La historia de Los Salvajes es, por supuesto, la historia de su cantante y líder y éste no le hace ascas a contar su vida con todo tipo de detalles personales. Además, hace un interesante recorrido por su labor como empresario del espectáculo, cuando en los 80 montaba conciertos de grupos de rock duro que pisaban por primera vez suelo español, y por su labor como representante artístico. Todo ello con una narración ágil que hace que el libro enganche desde la primera página. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.

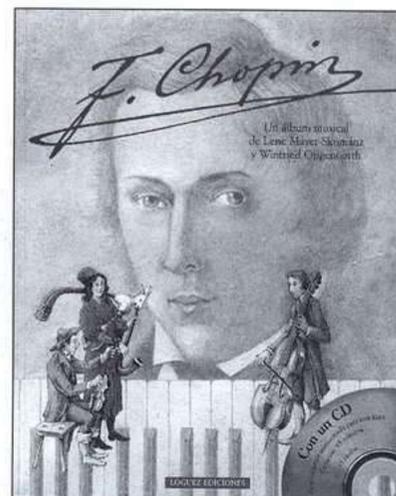


F. Chopin

Lene Mayer-Skumanz.

Ilustraciones de Winfried Opgenoorth. Traducción de L. Rodríguez López. Colección Joven Música. Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2007. 22 €
ISBN: 978-84-96646-07-0

La música clásica parece estar siempre muy alejada del público infantil y juvenil. Por eso, esta colección orientada a acercar los grandes compositores a un público joven, es siempre interesante. En esta ocasión la escritora Lene Mayer-Skumanz y el magnífico ilustrador Winfried Opgenoorth nos cuentan la historia del compositor Fryderyk Chopin. Chopin, que nació en una pequeña aldea de las cercanías de Varsovia en 1810, fue un niño prodigio y un joven genio que no gozó de buena salud, vivió un apasionado romance con la escritora George Sand y sus obras, que han perdurado en el tiempo, fueron un acontecimiento en la época. En el libro



se nos narra su vida con un estilo sencillo y ameno. Las ilustraciones, a color y de gran formato, nos muestran al compositor en sus diferentes épocas y también hacen alusión a los acontecimientos históricos que sucedieron paralelamente a su vida, como el Alzamiento de Varsovia de 1830. El libro se acompaña de un CD con 15 fragmentos de sus obras más significativas que son esenciales para completar la lectura. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 12 años.

El enigma Kurt Cobain

Autores Varios.

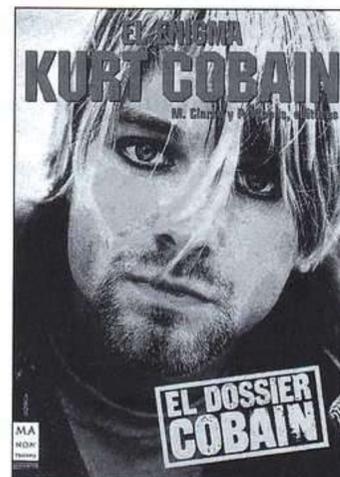
Traducción de David Agustí Fernández. Barcelona, Ediciones Robinbook, 2007. 208 págs. 15,05 €
ISBN: 978-84-96222-90-8

Kurt Cobain fue probablemente el último mito del rock. Influencia vital para millones de adolescentes de todo el mundo a través de las canciones de su grupo Nirvana, Cobain tendría una muerte trágica, como parece exigir el estatus de leyenda del que él mismo renegaba, pegándose un tiro en la cabeza. Las especulaciones sobre cómo pasó sus últimos días, si se suicidó realmente o fue asesinado, como elucubraban algunos en la época, dieron pie a un sinfín de artículos y libros. En *El enigma Kurt Cobain* se recogen muchos de esos artículos que, por un lado, dan idea de la magnitud del fenómeno y, por otro, de la tristeza de un ídolo que nunca quiso serlo y cuya música canalizaba toda

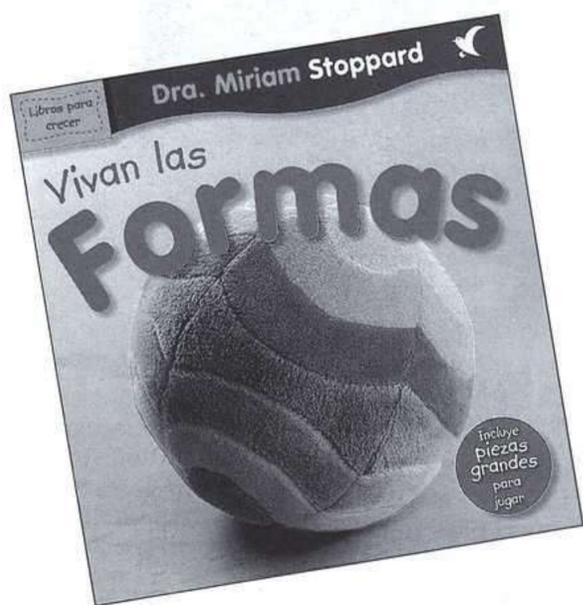
esa insatisfacción con la que un público juvenil se vio reflejado en su desencanto y en su rabia.

En esta colección de textos encontramos desde los que se hacen simplemente eco de la noticia, a los que hacen un repaso exhaustivo día a día, hora a hora de esos últimos días del cantante. También una entrevista, algo de poesía como homenaje y muchas fotografías. Un recordatorio a un icono de la música de nuestro tiempo. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.



VARIOS



Vivan las formas

Dra. Miriam Stoppard.

Fotografías de Autores Varios. Colección Libros para Crecer. Madrid: Gaviota, 2007. 16 págs. 11,95 €
ISBN: 84-392-1703-9

Los primeros aprendizajes en una colección muy vistosa en su presentación, y útil y efectiva en su manejo. Con ayuda de fotografías de objetos, se anima a los niños a reconocer las formas básicas —círculos, cuadrados, triángulos, óvalos— en objetos muy diversos —alimentos y juguetes, básicamente— que todos pueden encontrar en su entorno más próximo. Todo ello, mientras se les permite tener en la mano estas formas geométricas, unas plantillas de espuma de distintos colores.

Además, el álbum, manejable gracias al sistema de anillas, incluye una guía para los padres y educadores con actividades para desarrollar en casa o en el colegio. También hay una tabla del desarrollo de los niños que explica qué es lo que son capaces de hacer y a qué edad, en una franja que va del año y medio a los tres.

Los otros títulos de la colección son *Ponte en movimiento*, *Increíbles colores* y *Así es mi día*.

■ A partir de 18 meses.

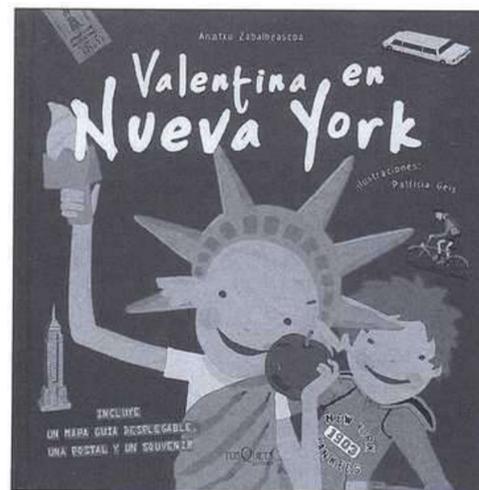
Valentina en Nueva York

Anatxu Zabaldeasoa.

Ilustraciones de Patricia Geis. Colección Aprende a Viajar con Valentina, 1. Barcelona: Tusquets, 2007. 36 págs. 13,90 €
ISBN: 978-84-8310-386-9
Existe ed. en catalán —*Valentina a Nova York*—.

Valentina y su amigo Tomás viajan a Nueva York acompañados de la señorita Jacinta. Nada más llegar, en su paseo por Central Park, se encuentran con un manojito de perros en las manos que han de devolver a sus dueños. Cada perro lleva dibujado en el collar el lugar donde vive. Ésa es la excusa para recorrer la ciudad de los rascacielos y adentrarnos en el MOMA, el Guggenheim, el Empire State, Chinatown...

Un paseo muy veloz y, forzosamente, superficial por Nueva York, pero suficiente para despertar la curiosidad de los pequeños lectores. Una guía-cuento que nos abrirá las puertas de otras ciudades como París —primer título de la colección— y dentro de poco, de Madrid y Barcelona. En las ilustraciones de Patricia Geis, que recrean con un estilo muy moderno los lugares más emble-



máticos de las ciudades, hay guiños también al adulto mediador, como la inclusión de algún personaje famoso por las calles de Nueva York, además de otros referentes culturales que el niño no puede comprender sin la ayuda que le presta la información que debe aportar dicho mediador.

Al final del álbum, en un sobre, encontramos una postal para *tunear* a nuestro gusto incluyendo nuestro retrato; un mapa de la isla de Manhattan con los principales lugares de interés marcados, y un recortable para montar el Empire State, con King King incluido. Una colección atractiva y bien concebida para fomentar el interés de los más pequeños por conocer mundo, de la mano de una niña viajera a la que le suceden aventuras alocadas. Imprescindible para preparar el viaje de este verano.

■ A partir de 7 años.

Tengo 3 años

Carmen Gil.

Ilustraciones de Lluís Cadafalch. Barcelona: Timun Mas, 2006. 20 págs. 9,95 €
ISBN: 978-84-08-06993-5
Existe ed. en catalán —*Tinc 3 anys*—.

Los primeros cumpleaños son importantes y dignos de recordar. En este álbum de cartón, en las primeras páginas, hay unos espacios, unos marcos para poner fotos del lector significativas. Luego ya comienza el cuento propiamente dicho; la crónica de la fiesta de cumpleaños de Paula, en la que un pequeño malentendido con su gato dará pie a una aventura a la caza y captura de un dragón.

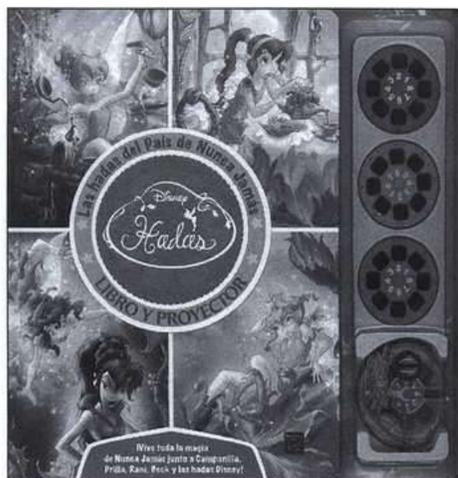
En la contraportada interior del ál-

bum, una sorpresa, un regalo: seis pequeños y sencillos puzzles con personajes y motivos que han salido en el cuento.

Un álbum para celebrar los 3 años, con posibilidades de juego, lectura y con la opción de personalizarlo y convertirlo en un álbum de recuerdos.

■ A partir de 3 años.





Las hadas del País de Nunca Jamás

Naomi Stallard.

Ilustraciones de Disney Enterprises, Inc. Traducción de Estrella Borrego. Colección Hadas Disney. Barcelona: Beascoa, 2006. 46 págs. 19,95 € ISBN: 978-84-488-2305-4

Nos trasladamos al País de Nunca Jamás de Peter Pan, donde viven también las hadas, para conocer cómo viven, qué «talento» tiene cada una... Y todo ello con ayuda de las ilustraciones, la información precisa del texto y de una especie de pequeñas diapositivas colocadas en unos discos de distintos colores, que se pueden ver utilizando un «proyector», un porta-discos con una lupa para ver con detalles estas pequeñas transparencias. En cada capítulo, se detalla qué disco y qué imagen se tiene que ver, y se formulan una serie de preguntas cuya respuesta el lector encontrará observando esas transparencias.

Campanilla, Terence —un hada-hombre, llamados hombres gorrión—, Pri-lla, Rani, Fira, Vidia, Beck, Bess, Lily... son algunas de estas habitantes de la Hondonada de las Hadas, no muy lejos de donde el capitán Garfio tiene su barco y Peter Pan su morada. La vida y características de las hadas presentadas de un modo muy atractivo e interactivo, que pondrá a prueba las dotes de observación del lector.

Beascoa tiene toda una línea dedicada a las hadas, Hadas Disney, con libros en distintos formatos y con propuestas muy diversas. Se trata de un tema que parece inagotable, como el interés de, básicamente, las lectoras por estos seres fantásticos.

■ A partir de 6 años.

Mi libro mágico para dibujar a Lupe

Lara Jones.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Teresa Tellechea. Madrid: SM, 2007. 14 págs. 11,85 € ISBN: 978-84-675-1546-6

Tanto para los niños que ya están familiarizados con los personajes de Lara Jones —la gatita Lupe, Mo el ratón, Elmo el conejo o Hugo el búho— se presenta este álbum troquelado, en el que las ilustraciones de Jones forman el marco de una pizarra sobre la que los niños podrán dibujar, con ayuda de un lápiz de plástico, todas las cosas que hay en el jardín o en la casa de estos animalitos. Cosas que ha dibujado la ilustradora en el reverso de estos marcos, como guía para los niños, aunque luego la imaginación de cada uno condicionará el resultado final de estos «cuadros» que se pueden borrar una y otra vez a través de un fácil mecanismo. Dibujar sin miedo a equivo-



carse o a ensuciarse, y con personajes conocidos como inspiración ¿Se puede pedir más? Un álbum espectacular en su concepción y muy útil y manejable, hecho, además, para soportar los rigores de una manipulación frecuente y poco cuidadosa.

■ A partir de 3 años.



Cuenta conmigo

Shirley Barber.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Lourdes Huanqui. Colección Montaña Encantada. León: Everest, 2007. 36 págs. 5,75 € ISBN: 978-84-241-1308-7

Aprender a contar de la mano de las láminas de este álbum promete ser divertido y toda una inmersión en un mundo fantástico de animales y juguetes. En un estilo clásico, la autora e ilustradora crea este universo delicioso, con abundantes y divertidos detalles, y nos invita a contar hasta 10 de la mano de un osito de peluche. Son ilustraciones de cuento para aprender los números, pero también para agudizar nuestra capacidad de observación.

En la misma colección, y a través también de exquisitas ilustraciones de corte clásico, Barber nos invita a mirar los colores.

■ A partir de 4 años.

ALGAR

Alzira (Valencia), 2006
La biblioteca de los libros vacíos
 Jordi Sierra i Fabra
El tesoro de Casimiro el feo
 Carmen Gil
 Il. Horacio Elena
Atrapados en Riparia
 Xosé A. Perozo
Los demonios de Pandora
 Silvestre Vilaplana
Mi puzzle del mundo
 Daniel Bautista
Te regalo mi cumpleaños
 Seve Calleja
 Il. Pep Montserrat
Las vacaciones de Saída
 Eva Peydró
 Il. Horacio Elena
La sopa de letras
 Amaia Crespo
 Il. Ramon Pla
El invernadero del terror
 Jenny Nimmo
 Il. David Roberts
Los animales de la ciudad
 Vicente Muñoz Puelles
 Il. Noemí Villamuza

ANAYA

Madrid, 2006
El libro del verano
 Rotraut Susanne Berner
La tetera
 Hans Christian Andersen
 Il. Elia Manero
Después de merendar
 Daniel Nesquens
 Il. Alekos
El enano saltarín
 Jacob y Wilhelm Grimm
 Il. Maria Seoane
Desde mi ventana
 Ana Tortosa
 Il. Cristina Müller

BARCANOVA

Barcelona, 2006
L'Osvald, l'elefant musical
 Txus Fernández i Montolí
 Il. Montse Español

BAULA

Barcelona, 2006
Ni ofici ni benefici
 Enric Lluch
 Il. Miguel Ordóñez
El tren que es va enamorar
 Joan Pla
 Il. Merçè Canals

Amàlia, conserge de rialla
 Diego Gómez
 Il. Sònia Espulgas
El rescate de la Diana
 Salva Redón
Riu avall
 Hermann Schulz
La mainada de la reina
 Agnès Bertrán
 Il. Roser Capdevila
En Bernat i la llanita màgica
 Miquel Ribas
 Il. Carmen Queralt
Un lloreta fa ràdio
 Xavier Bertran
 Il. Mariona Cabassa

BROMERA

Alzira (Valencia), 2006
El bosc encantat
 Joles Sennell
 Il. Antoni laveda
Relats de terror
 Edgar Allan Poe
 Il. Enric Solbes
Olfacte de detectiu
 Christine Nöstlinger
 Il. Robot
Fil que penja
 Maria Dolors Pellicer
 Il. Josep Ferrer
Les confessions de Titus Burns
 Jesús Cortés
La veritat sobre les relacions
 Aidan Macfarlane/Ann McPherson
L'hivernacle del terror
 Jenny Nimmo
 Il. David Roberts
L'herència maleïda
 Jan Mark
 Il. David Roberts

BROSQUIL

Valencia, 2006
Canaris en gàbies de luxe
 Pep Castellano
Un grapat de somnis
 Gràcia Jiménez
 Il. Rafa Fornàs
Conte contat torna a començar
 Manel Alonso i Català
 Il. Alberto Urcaray
El Xicot de la Taca i Sac de Panxa
 Vicent Penya
 Il. Alberto Urcaray
La mentida de Shasnak (Aventures Lògiques)
 Tobies Grimaltos

BRUÑO

Madrid, 2006
Juan y las habichuelas mágicas
 Barbara Vagnozzi
Criaturas marinas
 Nicholas Harris
 Il. Autores Varios

COMBEL

Barcelona, 2006
La tierra
 Charline Zeitoun
 Il. Pater Allen
¡A dormir!
 Patricia Geis
 Il. Sergio Folch
¿Dónde cantan los pájaros que cantan?
 Juan Ramón Jiménez
 Il. Pep Brocal

CRUÏLLA

Barcelona, 2006
No, no i no
 Amélie Couture
 Il. Juliet Pomés
Gallina!
 Alan Gibbons
Els secrets de la Olid
 Mariasun Landa
 Il. Elena Odriozola
Belastegui
L'elefant fa llum
 Toon Tellegen
 Il. Victòria Tubau
Xocolata de taronja amarga
 Anna Manso
 Il. Ana Guillén
El grill d'en Quim
 pere Martí i Bertran
 Il. Francesc Rovira
L'espai desconegut
 Flavio Company
 Il. Sabala
L'home que volia ser rei
 Joan Cavallé
 Il. Daniel Jiménez
AEIOU dels nens al parc
 Joan Armangué
 Il. Pablo Auladell
Històries d'uns ulls
 Xavier Nicolau
 Il. Marie Night
La botiga de la formiga Piga
 Emili Teixidor
 Il. Gabriela Rubio

EDEBÉ

Barcelona, 2006
Els colors
 Arianna Candell
 Il. Francesc Rovira

Enciclopedia del cuerpo humano
 Dorling Kindersley Book

EDELVIVES

Zaragoza, 2006
El rastro del Anillo Magno
 Jordi Sierra i Fabra
Maestro
 Xavier-Laurent Petit
La fuente de las Vestales
 Jean-François Nahmias
La gladiadora
 Jean-François Nahmias
Ahora que no me ve nadie
 Manuel L. Alonso
 Il. Montse Español
Un móvil en el Polo Norte
 Carl Norac
 Il. Anne Isabelle le Touzé
Tomás y las tijeras mágicas
 Ricardo Alcántara
 Il. Gusti
El juego del pirata
 Fernando Martínez Gil
El tesoro de la isla de Ízaro
 Pablo Zapata Lerga
Ese unicornio rosa
 Carlos Mosteiro
 Il. Jesús Gabán
Anoche hablé con la luna
 Alfredo Gómez Cerdá
El diario solidario de Renata
 Ramón García Domínguez
 Il. Javier Zabala
El monstruo y la bibliotecaria
 Alfredo Gómez Cerdá
 Il. Carmen Queralt
Un arca de Noé en el parque
 Wendy Orr
 Il. P. Rozarena
Zoa y Azor
 An Alfada
 Il. Zao Yroza
La llamada del agua
 Rocío Antón / Lola Núñez
 Il. Teresa Novoa
El último guardián
 Marta Farias
 Il. Jordi Vila Delclòs

EDICIONS DEL PIRATA

Caldes d'Estrac, 2006
Un àngel a l'infern
 Octavi Franch
 Il. Francisco Regordosa
La suor del gegant
 Joaquim Carbó
 Il. Fina Rifà

El príncep del cabàs
 Isabel Marín
 Il. Mabel Ramos
El mitjó vermell
 Ursel Scheffler
 Il. Hannes Gerber
El Drac daurat
 Ursel Scheffler
 Il. Hannes Gerber
Rata Robinata, pèls de tomata
 Estrella Ramon
 Il. María José Aoiz
El cangur de gossos
 Oriol Vergés
 Il. Carme Peris
Els contes de l'ordinador
 Maria Grau i Saló
 Il. Xavier Cussó i Grau
L'aniversari robot
 Frederic Mayol
 Il. Josep Lluís Martínez
Dorms molt, Joana...
 Gemma Sales Amill
 Il. Mabel Piérola
Pizza a Pissa i un bergant per postres
 Stefan Wilfert
 Il. Daniel Napp

EVEREST

León, 2006
Rigoberto y los lobos
 Ricardo Chávez Castañeda
 Il. Javier Olivares
Primo Cochinete
 Alfredo Gómez Cerdá
 Il. Teo Puebla
Tortuga Número Cien
 Íñigo Javaloyes
 Il. Tesa González
El árbol de la esquina
 Alfredo Gómez Cerdá
 Il. Teo Puebla
31 usos para mamá
 Harriet Ziefert
 Il. Rebecca Doughty
Las niñas del mundo
 Sara Ruano
La flauta Kikirikí
 Arturo Corchera
 Il. Claudia Legnazzi
Catalina y el hada de los espejos
 Rosy Martínez-Burgos
 Il. Sara Ruano
Música y poesía para niños
 Ángel Barja/Alfonso García
 Il. José Pérez Montero
El bosque lleno de hayas
 Francisco Castro
El mensajero
 Lois Lowry
Ay, luna, luna, lunita...
 Yanitzia Canetti
 Il. Ángeles Peinador
Los pinos tienen agujas
 Jackie Gaff
 Il. Autores Varios

Cuelgan las estalactitas
Jackie Gaff
Il. Autores Varios
Los volcanes echan lava
Rosie Greenwood
Il. Autores Varios
Los árboles tienen hojas
Andrew Charman
Il. Autores Varios
Las cumbres tienen nieve
Jackie Gaff
Il. Autores Varios
Los buitres son calvos
Amanda O'Neil
Il. Autores Varios

JUVENTUD

Barcelona, 2006
¡Vamos a tener un bebé!
Christina Tielmann
Il. Jan Lieffering
Conozcamos nuestro cuerpo
Christina Tielmann
Il. Anne Möller

LA GALERA

Barcelona, 2006
El hombre de la luna
Simon Bartran
Il. Simon Bartran
L'home de la lluna
Simon Bartran
Il. Simon Bartran
L' hora del conte
Autores Varios
Il. Rebeca Luciani
Tres delicias
Mercè Anguera
Il. Javier Carbajo
Macedònia
Raimon Portell/ Dani Coma
Kip Parvati i l'ombra del caçador
Miguel Larrea
En Manuel i la seva nova paraula
Sebastià Sorribas
Il. Roger Simó
Manuel y su nueva palabra
Sebastià Sorribas
Il. Roger Simó
Mares a l'engròs
Teresa Duran
Il. Quelot
Mamás a porrillo
Teresa Duran
Il. Quelot
La Júlia té un estel
Eduard José
Il. Valentí Gubianas
Julia tiene una estrella
Eduard José
Il. Valentí Gubianas
Animaladas!
Autores varios

¡Animaladas!
Autores Varios
Nens del món
Autores Varios
Niños del mundo
Autores Varios
Yo vivo aquí
Autores Varios
Jo visc aquí
Autores Varios

LYNX

Barcelona, 2006
Les cotorres fugitives
Maria Enrich
Il. Valentí Gubianas
En Robi i els pardals
Joaquim Carbó
Il. Francesc Rovira
La Tana i en Toni
Carmen Gómez Ojea
Il. Noemí Villamuza
Versos con alas
Antonio García Teijeiro
Il. Manuel Uhía
La y Lolo
Carmen Gómez Ojea
Il. Noemí Villamuza
L'escala d'en Pinxo
Lola Casas
Il. Carmen Queralt
En pingüi i en Penguin
Daniel Nesquens
Il. Crsitina Durán

NIVOLA

Madrid, 2006
Albert y el domador de dragones
David Blanco Laserna
Il. Carlos Pinto
Las pasiones de Émilie
Élisabeth Badinter
Il. Jacqueline Duhême

ONIRO

Barcelona, 2006
Experimentos para cada día del otoño
Anita van Saan
Il. Dorothea Tust
El cuerpo humano a tu alcance
Serge Montagnat
Il. Pierre Beaucousin
El hilo conductor
Anna Parisi / Alessandro Tonello
Il. Fabio Magnasciutti
Hurgando en el cerebro de Einstein
Diane Swanson
Il. Warren Clark
Las 101 maravillas del sistema solar
Simon Torok / Paul Holper

Il. Stephen Axelsen
Genes
Clara Frontali
Il. Fabio Magnasciutti
El cielo bajo la tierra
Ettore Perozzi
Il. Fabio Magnasciutti
El sol a tu alcance
Michèle Mira Pons
Il. Marc Boutavant

RBA/MOLINO

Barcelona, 2006
Objetivo volcán
Anne Rooney
Il. Autores Varios
Objetivo dinosaurio
John Malam
Il. Píxel-Shack

RBA/SERRES

Barcelona, 2006
Formas de museo
Museo Metropolitano de Nueva York

ROBINBOOK

Barcelona, 2006
La historia del Arte
Claudio Merlo
Il. Autores Varios

ROCA

Barcelona, 2006
La gente de Sparks
Jeanne Duprau

SALAMANDRA

Barcelona, 2006
El secreto de Endimion Spring
Matthew Skelton
¿Quién se ha comido mis atrapachicos?
Louise Rennison
La espada de fuego
Stuart Hill

SIRUELA

Madrid, 2006
Jaque mate
Jostein Gaarder
Cuentos populares gitanos
Diane Tong (Edición)
La historia de Troya
Roger Lancelyn
El libro bajado del cielo
Ahmad Vincenzo

SM

Madrid, 2006
La chica de la ginebra
Santiago García-Clairac
Supercero Héroes
Rhiannon Lasiter
Il. Rhiannon Lasiter
Iván y la Bruja
Il. Isabelle Chatellard
Una vida ahora
Meg Rosoff
La ciudad gris
Daniel Hernández Chambers
Nuevas aventuras del pirata Pepe
Ana M^a. Romero Yebra
Il. Mikel Valverde
Las desventuras de Sophie
Valérie Dayre
Pequeños pasos
Louis Sachar
Eskoria
Alfredo Gómez Cerdá
¡Mis pantalones están hechizados!
Jim Benton
Il. Jim Benton
Mini entra en acción
Christine Nöstlinger
Il. Christine Nöstlinger, Jr.
Un asunto Top Secret
Begoña Oro
Il. Bárbara Perdiguera
El asesino Never Sleeps
Carlos Puerto
Il. Miguel Navia
El monstruo ¡plofff!, pequeño
José María Plaza
Il. Jesús Gabán
Shola y Angeliño
Bernardo Atxaga
Il. Mikel Valverde
Amalia, Amelia y Emilia
Alfredo Gómez Cerdá
Il. Margarita Menéndez
Maxi, el pequeño aventurero
Santiago García-Clairac
Il. Santiago García-Clairac
El misterio del ladrón narizotas
Luisa Villar Liébana
Il. Mikel Valverde
Tres bichos raros
Mariasun Landa
Il. Elena Odriozola
Tiempo de escarcha
Jordi Sierra i Fabra
El niño que jugaba con ballenas
Josep Lorman
Lobito, terror de los mares
Ian Whybrow
Il. Tony Ross
La araña enamorada

Blanca Álvarez
Il. Juan Berrio

TEXTO EDITORES

Madrid, 2006
Los números de Zebo
Wendy Body
Il. Sanja Rescek
Los colores de Zia
Wendy Body
Il. Sanja Rescek
Los días de la semana de Mupo
Wendy Body
Il. Sanja Rescek
El día de Minki
Wendy Body
Il. Sanja Rescek

TIMUN MAS/ PLANETA

Barcelona, 2006
Tengo 1 año
Il. David Maynard
Tinc 1 any
Il. David Maynard
Tengo 2 años
Il. David Maynard
Tinc 2 anys
Il. David Maynard
¡Deja de quejarte!
Karine-Marie Amiot
Il. Marie Quentrec
Deixa de queixar-te
Karine-Marie Amiot
Il. Marie Quentrec
Nadie es perfecto
Claire Renaud
Il. Marie Quentrec
Ningú no és perfecte
Claire Renaud
Il. Marie Quentrec
Cuida a los amigos
Karine-Marie Amiot
Il. Marie Quentrec
Tingues cura dels amics
Karine-Marie Amiot
Il. Marie Quentrec
¡Basta de peleas!
Karine-Marie Amiot
Il. Marie Quentrec
Prou baralles!
Karine-Marie Amiot
Il. Marie Quentrec
Cuéntame un cuento de Andersen
Conche Cardeñoso
Il. J. M. Lavarello
Cuéntame un cuento de siempre
Georgia Adams
Il. Meter Utton
Un drac amb massa fums
M. Carme Roca
Il. Mayte Ramos
Ni pensar-hi, Drac
Annie Kubler

AGENDA



Diana Dearden y María Beatriz Medina, del Banco del Libro, recibiendo el Premio Astrid Lindgren de manos de la princesa Victoria de Suecia.

Premios y premiados

● El Premio de Literatura en Memoria de Astrid Lindgren 2007 (Astrid Lindgren Memorial Award-ALMA), el mayor premio de LIJ en el mundo, ha recaído, por primera vez, no en un escritor o escritora, sino en una institución, el Banco del Libro de Venezuela. En el acta del jurado se puede leer: «El Banco del Libro (Venezuela), con espíritu pionero, ingenio y tenacidad, ha buscado constantemente nuevas formas de difundir los libros y fomentar la lectura entre los niños de Venezuela. El entusiasmo, el profesionalismo, la cercanía a los niños y una liberadora falta de mentalidad burocrática caracterizan su trabajo tanto en las barriadas y en los pueblos de la sierra como en la universidad y en el ciberespacio».

La entrega del Premio —instituido por el gobierno sueco y dotado con 5 millones de coronas suecas o 540.000 euros— tuvo lugar el pasado 30 de mayo en Estocolmo (Suecia), en una ceremonia en la que recogieron el galardón Carmen Diana Dearden y María Beatriz Medina, presidenta y directora, respectivamente, del Banco del Libro, de manos de la princesa Victoria de Suecia.

El Banco del Libro es una institución sin fines de lucro con sede en Caracas, que nació en 1960 como centro de canje de textos escolares, de ahí lo de «ban-

co». Desde entonces ha ampliado sus actividades a todo el país y a todos los campos y géneros de la LIJ. Durante casi medio siglo, el Banco del Libro ha proporcionado libros y despertado el gusto por la lectura a través de sus iniciativas, entre ellas, la creación de bibliotecas modelo y de una editorial especializada en obras de LIJ, revistas y publicaciones sobre el tema. El Banco del Libro gestiona el mayor centro de documentación en el área de LIJ de América Latina y sirve de semillero para investigadores, escritores e ilustradores. En 1988, el Banco del Libro fue distinguido con el IBBY-ASAHI Reading Promotion Award y en 2003, con el IFLA'S Guust van Wesemael Award.

● Ya tenemos ganadores de los premio Vaixell de Vapor y Gran Angular, los mejor dotados económicamente de la LIJ en catalán, con 24.000 euros. El Vaixell de Vapor 2007 ha sido para Josep Maria Fonalleras (Girona, 1959), por la obra *Les galetes del Saló de Te Continental*, que habla de la relación entrañable de una niña con su abuelo. A través de las conversaciones que Beatriu tiene con su abuelo en el Saló de Te, vamos conociendo la infancia de éste durante la guerra civil. Una fotografía en una exposición abre las puertas del recuerdo del abuelo; de la misma manera, visitando con sus hijos la exposición de Agustí Centelles, Fonalleras comenzó a idear este argumento de recuperación de la memoria histórica en el que ha volcado historias de su propia familia en la Cataluña de los años 30 y 40.

Fonalleras cultiva indistintamente la literatura para adultos y la LIJ, y colabora en diversos medios de comunicación como columnista, crítico literario y autor de relatos breves. Entre los premios que atesora están el Crítica Serra d'Or 2006, el Premio Octavi Pellisa 2000 o el Premio Ciutat de Palma 1997.

El Gran Angular ha sido para Llorenç Capdevila (Alpicat —Segrià— 1969), profesor de Lengua y Literatuta en un IES, que se estrena en la literatura juvenil con *El secret del bandoler*, la obra galardonada. Es la historia de Andreu, un chico que descubre accidentalmente que su padre murió a manos de un bandolero. Lleno de rabia, Andreu decide vengarlo. La madre no puede detenerlo,



Los ganadores del Gran Angular, Llorenç Capdevila (izquierda) y del Vaixell de Vapor, Josep Maria Fonalleras.

pero le entrega un anillo muy valioso, del que dependerá su vida. El autor del crimen, una vez esclarecido el caso resultará ser el famoso Serrallonga...

Una novela que presenta una aventura de corte clásico en su doble faceta de aventura externa (el viaje) y de aventura interna (búsqueda de la propia identidad). En opinión del autor, la novela es una metáfora de la adolescencia, ya que todos buscan su identidad. También es una obra muy bien documentada histórica y geográficamente, en la Cataluña de siglo XVII, un tiempo socialmente convulso, de caza de brujas y bandolerismo. Capdevila ya realizó una inmersión en este mundo en su libro *Serrallonga, l'últim bandoler*. La novela histórica es un género que ha cultivado con éxito en otros títulos como *El color del crepuscle* —Premio Leandre Colomer 2000 de novela histórica— o en *Rei o res!* —finalista Premio Néstor Luján 2002—.

- Elisa Arguilé Martínez (Zaragoza, 1972) ha ganado el Premio a las Mejores Ilustraciones de Libros Infantiles y Juveniles 2007, lo que llamamos el Premio Nacional por su trabajo en *Mi familia* (Anaya, 2006), con texto de Daniel Nesquens; una serie de retratos en *collage* y acrílico de los insólitos miembros de esta familia, con aires de la década de los 70. Con este libro, Arguilé también consiguió el Premio de Ilustración Daniel Gil. Con anterioridad, la ilustradora zaragozana había obtenido el primer premio en el Certamen Internacional de Ilustración Ciudad de Alicante 2002,



ELISA ARGUILÉ, MI FAMILIA, ANAYA, 2006.

con *Sombras de manos* (Anaya, 2002), con texto de Vicente Muñoz Puelles.

Elisa Arguilé estudió Grabado en la Facultad de Bellas Artes de Madrid y después comenzó a trabajar como muralista y escultora, influencia que se deja entrever también en algunas de sus ilustraciones. En 1996 comienza a trabajar para estudios de diseño gráfico y agencias de comunicación, y luego, también como escenógrafa para una compañía de títeres, y como directora artística de parques infantiles. Todo ello, sin dejar la pintura y la escultura.

En 1999 publica su primer libro ilustrado hasta ahora. Su encuentro con el también zaragozano Daniel Nesquens fue definitivo en este sentido. Juntos han alumbrado libros como *Hasta (casi) cien bichos* (Anaya, 2001), *Kangu va de excursión* (Anaya, 2002) y *Mi familia* (Anaya, 2006), entre otros.

El Premio, concedido por el Ministerio de Cultura, tiene una dotación económica de 12.020 euros. El segundo premio —dotado con 6.010— ha sido para Riki Blanco (Barcelona, 1978), por *Cuentos pulga* (Thule, 2006), un magnífico álbum del que es autor e ilustrador.

- Francesc Gisbert Muñoz (Alcoy, 1976) es el ganador del Premio de narrativa infantil en catalán Vila de l'Elia con *Somni d'una nit de sant Joan*, la historia de una niña de ciudad que se va a vivir al pueblecito de su abuela. Allí conocerá la existencia de criaturas míticas como los duendes, los *gambosins*, las brujas, los gigantes y los dragones que, según las leyendas, habitan en los bosques y aldeas de la zona. El libro será publicado en formato de álbum ilustrado en una colección que edita el propio Ayuntamiento de l'Elia (País Valenciano).

Gisbert atesora ya varios prestigiosos premios, entre ellos, el Joan Fuster 1994 de narrativa juvenil con *Histories d'un institut*; el Enric Valor 2001, por *El fantasma de la torre*; el Carmesina 2003, por *Una llegenda per a Draco*; o el Folch i Torres 2005, por *Las meua família i altres monstres*.

- Hay ganadores ya de la segunda edición del Concurso Internacional de Álbum Infantil Biblioteca Insular. Cabildo

de Gran Canaria, impulsado por la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico del Cabildo grancanario y la editorial Edelvives, y dotado con 8.500 euros para el primer premio, y 2.000 para el accésit. Y se ha llevado el gato al agua el autor e ilustrador Ramón Trigo (Vigo, 1965), con *Yo vivía en el fin del mundo*. El jurado del premio —el mejor dotado en su categoría en el ámbito de las letras hispanas— destacó la obra tanto por su estética —un trabajo que integra recursos artísticos más tradicionales con otros de innovadores—, como por el valor del texto.

Trigo, que simultánea su trabajo en la LIJ con el cómic, la pintura y la escultura, ganó en 2005, el primer premio del Certamen Internacional de Álbum Ilustrado Ciudad de Alicante con *Casa vacía* (Anaya, 2005).

El accésit fue para *Las cosas que guardo*, de la mexicana Mónica Gutiérrez, que casualmente obtuvo una mención especial en la quinta convocatoria del Ciudad de Alicante —la que ganó Trigo— con *Si fuera...*, publicado por Anaya este año en su colección Sopa de Cuentos.

- Pep Molist (Manlleu, 1965), bibliotecario, autor y crítico literario ha ganado el Premio Hospital Sant Joan de Déu 2007, con *Dos fils*, la historia de Moussa que, cada mañana, hace un pequeño viaje en tren. Un viaje cotidiano que nos ayuda a ver a través de sus ojos, los paisajes que recorre, el ambiente y la gente que le rodea. Moussa vive en un país lejano, del que muchos han tenido que marchar buscando, aparentemente, un lugar mejor para vivir.

El premio, dotado con 3.005 euros, que ha llegado ya a su décima edición, lo convocan el mencionado centro hospitalario junto con las editoriales La Galera y Cercle de Lectors, que publican el cuento en forma de álbum, y en catalán y castellano. Emilio Urberuaga será el encargado de ilustrar el relato de Molist.

- La Consellería de Cultura, Educació i Esport de la Comunitat Valenciana ha concedido los premios a los libros mejor editados de 2006, en sus diversas categorías. *Libro de las preguntas* (Media Vaca, 2006), de Pablo Neruda, con ilustraciones de Isidro Ferrer ha sido considerado como



el Mejor Libro Valenciano de 2006, y su editor se lleva los 6.000 euros de ayuda económica que acompaña a dicho premio.

El premio al Libro en Valenciano Mejor Ilustrado ha recaído en *Anna, la sargantana* (Tàndem, 2006), de Irene Blasco Grau. Editor e ilustrador se repartirán, al 50 %, el importe del galardón: 3.000 euros.

Simposio sobre el Álbum

Barcelona será sede de un Simposio Internacional sobre «Nuevos impulsos en la investigación sobre el álbum: aspectos estéticos y cognitivos del álbum», organizado conjuntamente por el Departament de Didàctica de la Llengua, de la Literatura i de las Ciències Socials de la Universitat Autònoma de Barcelona y el Deutsches Seminar de la Universidad de Tubinga (Alemania) para los días 27, 28 y 29 de septiembre. El Simposio, que se celebrará a puerta cerrada, reunirá a importantes especialistas de universidades europeas y americanas: Evelyn Arizpe (Universidad de Glasgow), Brenda Vellorí (Banco del Libro de Venezuela), Nina Christensen (Children's Book Center de Copenhagen), Teresa Colomer (Universitat Autònoma), Teresa Duran (Universitat de Barcelona), Janet Evans (Liverpool Hope University College), Anne-Christel Grau (U. de Ginebra), Luis Daniel González (investigador y especialista en LIJ); Eva Gressnich (U. de Mainz), Gunter Crees (U. de Londres), Bettina Kümmerling-Meibauer (U. de Tubinga), Jörg Meibauer (U. de Mainz), Ingeborg Mjor (U. de Stravanger), Isabelle Nières-Chevrel (U. de Rennes), Maria Nikolajeva (U. de Estocolmo), Perry Nodelman (U. de Winnipeg), Mareile Oetken (U. de Oldenburg), Carole Scott (U. de San Diego), María

Cecilia Silva-Díaz (U. Autónoma de Barcelona), Morag Styles (Homerton College, Cambridge) y Fernando Zaparaín (Universidad de Valladolid).

El Simposio se centrará en los aspectos estéticos y cognitivos que se movilizan en el lector cuando observa/lee un álbum. Por una parte, se considerarán los marcos de referencia que ofrecen las ciencias cognitivas y la teoría narrativa para la comprensión literaria de los álbumes. Por otra, se atenderá al enorme desarrollo del álbum en su capacidad de integración de tendencias del arte literario y plástico contemporáneo que ha dado lugar a una forma artística sofisticada y multifacética. En este sentido, los temas de las ponencias serán los marcos teóricos recientes —teoría sobre el álbum, la teoría narrativa, la alfabetización visual, las ciencias cognitivas o el desarrollo metalingüístico—, y los problemas relevantes en la investigación sobre el álbum —la intersección entre palabra e imagen; el desarrollo infantil y su relación con conceptos y procesos que se activan con la lectura del álbum (metáforas, ironía, metaficción, etc.)—.

Llega el Librosaurio de MacMillan

El pasado 7 de junio se presentó, en Barcelona, la nueva línea Infantil y Juvenil de MacMillan. Pensada para lectores de 0 a 12 años y con un alto nivel de calidad, tanto formal (tapas duras, excelente papel, cuidado diseño) como de contenidos, y con edición en castellano y catalán, su primer catálogo recoge los primeros títulos de su colección «estrella», Librosaurio, así como las series El Mundo de Rita (con las divertidas peripecias de una niña despierta y aventurera, escritas e ilustradas por Mikel Valverde) y Pepe en Inglaterra (entretenidos

libros de apoyo para el aprendizaje del inglés, dirigidos a principiantes de 5-6 años en adelante, creados por el autor-illustrador Gordon Reece), además de los libros para bebés, de tela y troquelados, con texturas y sonidos, como *Mi perro*, *Bebé elefante y su mamá*, *Animales de compañía*, *Pingüino y sus amigos*, *¡Un atasco con sorpresa!*, *Pilota tu helicóptero*, entre otros.

Librosaurio (Llibresaure en catalán) es, según sus editoras, Mari Carmen Díaz Villarejo y Paz Barroso, la colección de narrativa para niños de 3 a 12 años, en la que MacMillan intentará agrupar una selección de la mejor LIJ española y extranjera. Organizada por franjas de edad, que señalará la graciosa mascota creada por Gerardo Domínguez (un pequeño saurio que lleva por cresta un libro abierto y que cambia de color según la edad recomendada), los nueve primeros títulos de la colección pertenecen a las series naranja (a partir de 3 años) y azul (a partir de 6 años), de pequeños álbumes y libros ilustrados, y van firmados por Alfredo Gómez Cerdá y Paz Rodero, Juan Kruz Igerabide y Tesa González, Frédérique Loew y Nathalie Choux, Vicente Muñoz Puelles y Rocío Martínez, Christine Nöstlinger y Juan Berrio, Enrique Pérez Díaz y Claudia Ranucci, Carlos Romeu, Lawrence Schimel y Sara Rojo, Marinella Terzi y Avi.

En 2008, el Librosaurio se ampliará con dos nuevas series dirigidas a lectores de 8-10 y 10-12 años. Más información en: www.macmillan.es

Publicaciones

- El número 3 de la revista *Tantàgora*, de otoño de 2006, publicación dedicada a la narración oral, al cuento y los narradores, dirigida por Roser Ros, dedica una serie de artículos a Julio Camarena, uno de los grandes especialistas del cuento folclórico castellano, fallecido en 2004.

Información: Tantàgora Serveis Culturals. C/ Baró de la Barre, 16, 1º. 08023 Barcelona. Tel. 93 213 11 76. www.tantagora.net

- La Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha editado *Vuelo 5/07 para Euro-*



pa, una publicación nacida con motivo del centenario del nacimiento de Hergé, que recoge una selección de cómics de autores europeos para todas las edades.

Información: FGSR. Tel. 923 269 662. fgssr.salamanca@fundaciongsr.es

- De la 66 Feria del Libro de Madrid, clausurada el pasado 10 de junio, nos queda una *Guía de Lectura de Libros Infantiles y Juveniles sobre África*, con una selección de 70 títulos realizada por A Mano Cultura, el Colectivo de Libros Kirico y las Bibliotecas de la Comunidad de Madrid.

Información: A Mano Cultura. Tel. 923 28 05 49. www.amanocultura.com

- *Cuentos de Andersen* es el título de un CD-Rom firmado por las profesoras María José Lobato y Beatriz Hoster, del Centro de Enseñanza Superior Cardenal Spínola de Bormujos (Sevilla), adscrito a la Universidad de Sevilla, en el que existe una línea de investigación centrada en la literatura infantil y, especialmente en el álbum ilustrado. En dicho CD, realizado como homenaje al escritor danés en el bicentenario de su nacimiento, se incluye un estudio y un catálogo crítico de las ediciones ilustradas de sus cuentos aparecidas en España, en castellano, desde 1998 hasta 2005.

También se puede acceder a este trabajo a través de la web: www.intraceu.ceuandalucia.com/andersen

- *¿Todavía te cuentan cuentos? ... este verano los cuentos tú* es el provocativo título de una guía de libros de literatura juvenil y también de adultos, con una selección realizada por las librerías del Club Kirico, con reseñas firmadas por A Mano Cultura. Son novelas actuales sobre familias, amigos, aventuras, dragones...

Información: www.clubkirico.com

Convocatorias (premios, cursos...)

- El 7 de julio se dará el pistoletazo de salida a Titirilandia 2007, todo un festival del teatro de marionetas, con un total de 85 representaciones de compañías nacio-



nales e internacionales. Serán dos meses intensos de espectáculos que tendrán lugar, principalmente, en el Teatro de Títeres del Retiro, en Madrid, con extensiones en el Auditorio de la Casa de Vacas y la Casa Encendida. El evento lo organiza Asociación Cultural Titirilandia.

Información: Tel. 91 792 41 12. Web: www.titirilandia.com

- El Premi Enric Valor de narrativa juvenil en catalán cumple 20 ediciones — las siete primeras fueron de literatura infantil — y para celebrarlo, los impulsores, el Ajuntament de Picanya y Edicions del Bullent, han decidido aumentar la dotación hasta 6.000 euros. Los originales, dirigidos a un público a partir de 12 años y con una extensión de entre 80 y 150 folios, deberán entregarse antes del 31 de octubre.

Información: Edicions del Bullent. Carrer de la Taronja 16. 46210 Picanya (Valencia). Tel. 961 590 883. Mail: info@bullent.net

- Hasta el 30 de julio hay tiempo para hacer la preinscripción en el IV Master de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil 2007-2009, de la Universidad de Castilla-La Mancha, a través del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil (CEPLI). Entre el profesorado del master hay escritores tan conocidos en el ámbito de la LIJ como Laura Gallego o Fernando Alonso, así como editores —Elsa Aguiar de SM—, profesores universitarios —Jaime García Padrino, Pedro C. Cerrillo—, o la directora de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Dolores González.

Información: Tel. 969 179 100. Ext. 4329. Web: www.uclm.es/cepli

- También la Universidad de Alcalá de Henares (UAH), el Instituto de Postgrado de Estudios Culturales y de Comunicación (IPECC) y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR) han puesto en marcha, un año más, el Master en

Promoción de la Lectura, que pretende formar profesionales en el diseño, dirección y gestión de la promoción de la lectura, y que se desarrollará, en su modalidad on line, desde el 22 de octubre de 2007 al 30 de junio de 2008.

El periodo de inscripción va del 1 de junio al 20 de octubre. Toda la información sobre este master que dirigen Purificación Moscoso (UAH) y Luis González (FGSR) se puede encontrar en www.ipecc.net

- Por su parte, la Universitat Autònoma de Barcelona, el Banco del Libro de Venezuela y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizan el nuevo Curso de Especialización en Libros de Literatura Infantil y Juvenil, con plazas limitadas para 15 alumnos. Las solicitudes se han de cursar antes de 8 de junio. Se pueden elegir dos de los siguientes cursos a distancia: La infancia detrás de los libros; Libros infantiles y aprendizajes literarios; Libros de conocimientos en la sociedad de la información; Herramientas para elaborar y evaluar proyectos de promoción de la lectura; Proyectos editoriales para niños y jóvenes; Aspectos históricos de la literatura infantil catalana; y Parallel Cultures in Children's Literature.

En cuanto a los cursos presenciales se realizarán de 1 al 5 de octubre, y se puede elegir sólo uno de entre Dinamización de bibliotecas escolares y públicas; Imágenes en papel, imágenes en pantalla; Sobre la recepción: literatura e inmigración; y Taller de edición de libros para niños.

Información: www.bancodellibro.org.ve/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=425

- La Universidad de Santiago de Compostela y la Biblioteca Fundación Caixa Galicia organizan el IV Curso de formación continua «Las literaturas infantiles y juveniles ibéricas. Su influencia en la formación lectora», que este año va a tratar el tema específico del «Teatro infantil. Texto y representación».

La parte virtual del curso tendrá lugar del 2 al 31 de julio, mientras que la presencial será del 10 al 13 de septiembre.

Información: Biblioteca Fundación Caixa Galicia. Tel. 981 593 467. Mail: bibliofundacion@caixagalicia.es

¿POR QUÉ LEER?

Para asimilar la vida



Lara Toro*

Es curioso. Siempre que pienso en mis lecturas de infancia, lo primero que aparece en mi mente no es ningún libro en concreto sino la Fiesta Roald Dahl. Es un autor al que tengo idealizado. Casi divinizado. Y a los 15 años me dejó.

Me quedaban sus libros, pero sentí una gran tristeza al saber que ya no iba a crecer más su legado irónico, un tanto macabro y fantástico a la vez. Mi madre, aterrada ante la posibilidad de que me atacara una depresión en plena adolescencia, decidió montar mi primera fiesta literaria. ¡Fue estupenda! Nos juntamos varios fans de Dahl en el salón, vimos la película de *Las brujas*, nos hartamos de chocolate en tantas versiones como pudimos tratando de emular lo que sucedía en la fábrica de Charlie, y bebimos una poción que no tuvo los mismos efectos que la de Jorge, pero casi.

Me resulta difícil tratar de responder o convencer a alguien sobre la necesidad de leer. Me parece presuntuoso por mi parte dar lecciones sobre ello, y más cuando se trata de un placer que, por su carácter íntimo, cada aficionado vive a su manera. Es decir, no sé qué respondería un cineasta empedernido o qué nos diría un patrón enamorado de su vele-ro ante una pregunta similar.

En cualquier caso, yo leo. Y mucho. Mis lecturas no sé si son las más adecuadas, las más eruditas, las imprescindibles. Sólo trato de disfrutar y, por ello, no tengo ningún reparo en dejar a medias una novela si veo que me está interesando un comino o no me está aportando nada. Porque si algo tienen los libros es que a través de ellos asimilo pequeños retazos de vida.

Así como viajar es una actividad de salud mental porque agranda nuestros puntos de vista, lo mismo pasa con la literatura. —Por cierto, siempre he pensado que viajar y leer tienen mucho en común; me di cuenta de ello la primera vez

que pisé Latinoamérica: enseguida me transporté a *El amor en los tiempos del cólera*, *La casa de los espíritus* y *El viejo que leía novelas de amor*—.

Hay obras que generan empatía. Otras que permiten inmiscuirte en vidas ajenas. Algunas te regalan nuevas palabras o triples saltos mortales filológicos. Otras te aportan una buena dosis de risoterapia. O te hacen llorar. O te solucionan una tarde de invierno bajo el peso del edredón —¡vaya si no es éste un placer sublime!—.

*Lara Toro es editora de La Galera.



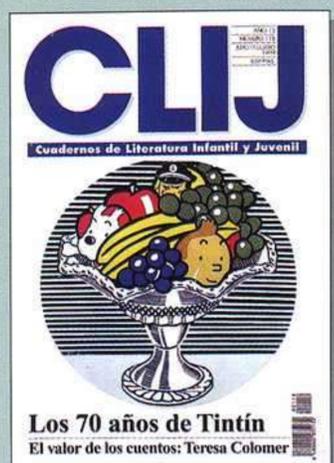
GUSTAVO ROLDÁN

COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



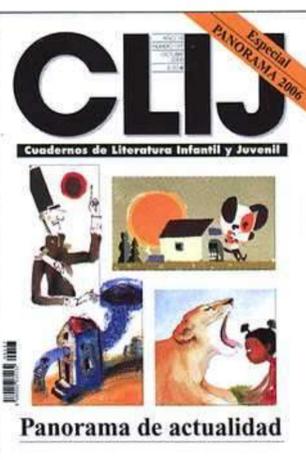
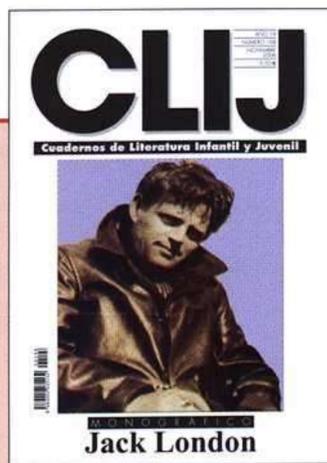
¿100 años de cómic?
La ilustración a debate
Los 70 años de Tintín

3 ejemplares de **CLIJ**
(números 85, 102 y 118),
por sólo 13,90 €

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?
Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling,
Emilio Salgari, Collodi, J. M. Barrie y Gianni Rodari.
Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

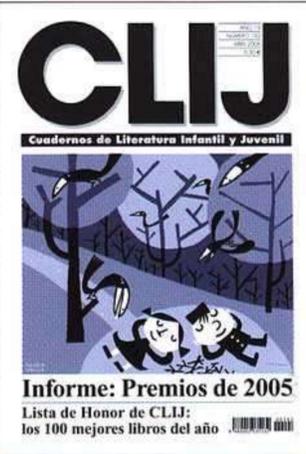
11 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154, 165, 176, 187
y 198), por sólo 37,60 €



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos y
especialistas de Cataluña, Galicia, País Vasco,
Comunidad Valenciana y Asturias, sobre el panorama
anual de la edición.

11 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 108, 120, 131,
142, 153, 164, 175, 186 y 197), por sólo 37,60 €



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los
galardonados? Sus biografías, sus obras,
sus opiniones sobre la LIJ.

La mejor información sobre «los mejores del año».

12 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115, 126,
137, 148, 159, 170, 181 y 192), por sólo 41,40 €

Recorte o copie este
cupón y envíelo a:
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**
Madrazo 14, 6º 2ª
08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 5 €

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

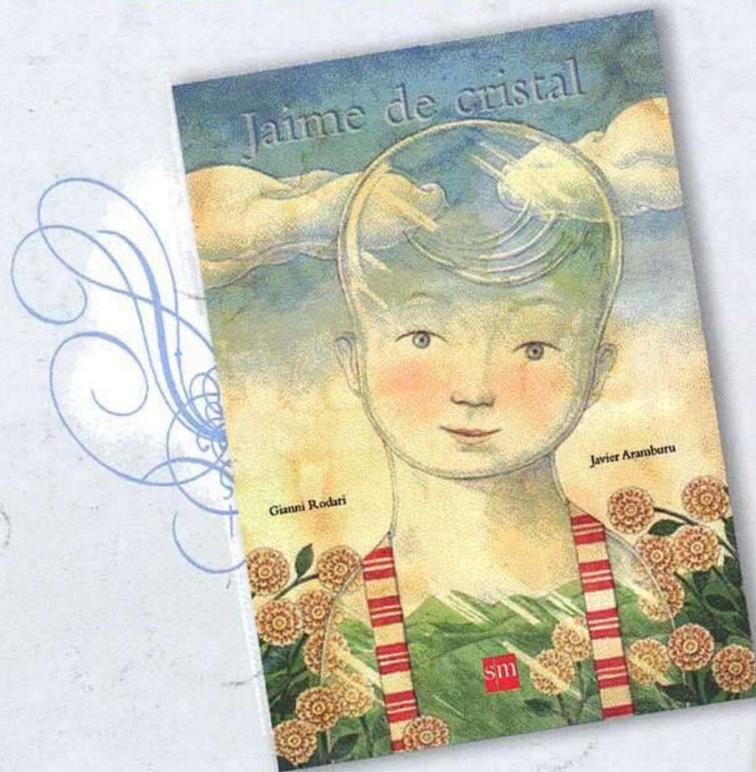
Población C.P.

Provincia

ÁLBUMES ILUSTRADOS

Libros de gran calidad y con magníficas ilustraciones.
Una delicia para grandes y pequeños.

JAIME DE CRISTAL



Gianni Rodari

Ilustrado por: **Javier Aramburu**

Una historia sobre el poder de la verdad.

UN REGALO DEL CIELO



Gustavo Martín Garzo

Ilustrado por: **Elena Odriozola**

Un cuento sobre la maternidad y el amor.



Aprender lo es todo.
www.grupo-sm.com